

Universidad Autónoma de Sinaloa.

Facultad de Historia

Maestría en Historia.



Crecimiento económico, desarrollo urbano y servicios públicos en Mazatlán 1920-1950.

Tesis para obtener el grado de

Maestro en Historia

Presenta:

Lic. José Roberto Leyva Romero.

Directores:

Dr. Gustavo Aguilar Aguilar.

Dr. Rigoberto Arturo Román Alarcón.

Culiacán, Sinaloa, febrero del 2019.

Universidad Autónoma de Sinaloa.

Facultad de Historia

Maestría en Historia.



Crecimiento económico, desarrollo urbano y servicios públicos en Mazatlán 1920-1950.

Tesis para obtener el grado de

Maestro en Historia

Presenta:

Lic. José Roberto Leyva Romero.

Directores:

Dr. Gustavo Aguilar Aguilar.

Dr. Rigoberto Arturo Román Alarcón.

Lectores:

Dr. Yasser Orlando Espinoza García.

Dr. Jesús Rafael Chávez Rodríguez.

Culiacán, Sinaloa, febrero del 2019.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

La Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México) protege el contenido de la presente tesis. Los usuarios de la información contenida en ella deberán citar obligatoriamente la tesis como fuente, dónde la obtuvo y mencionar al autor intelectual. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“El estudio del espacio ofrece una respuesta según la cual las relaciones sociales de producción tienen una existencia social en la medida en que tienen una existencia espacial; proyectan un espacio, se inscriben allí y en el proceso producen ese espacio en sí mismo.”

Henri Lefebvre, The production of space, 1991.

AGRADECIMIENTOS

El finalizar los estudios de maestría en Historia, es justo reconocer el apoyo recibido por los profesores y personal administrativo de la Facultad de Historia, quienes en todo momento mostraron la mejor disposición para brindarme su apoyo tanto en cuestiones académicas como en uso de las instalaciones. De forma particular agradecer a los doctores Gustavo Aguilar Aguilar, Rigoberto Arturo Román Alarcón, Yasser Orlando Espinoza García y Jesús Rafael Chávez Rodríguez por sus expertas recomendaciones y asesorías, hice lo posible por atenderlas puntualmente.

Con afecto también al director de la Facultad de Historia, el Dr. Eduardo Frías Sarmiento, al coordinador de posgrado Dr. Sergio Arturo Sánchez Parra y las maestras Sandra Luz Gaxiola Valdovinos, Sara Nohemy Velarde Sarabia y Paola Lulene Gaxiola Sánchez, por facilitarme siempre el llevar a cabo los trámites necesarios y orientarme de la manera más atenta desde mi ingreso a la maestría hasta su conclusión.

A los profesores Diana Perea, Wilfrido Llanes, Elizabeth Moreno y Azalia López por compartirme generosamente sus conocimientos y sugerencias para mi proyecto de investigación. Mis compañeros y amigos José María, Anderson, Reymundo, Paola, Aurelia, Ricardo y Yaksi con quienes tuve la oportunidad de convivir y aprender de ellos, por sus atenciones conmigo esperando que nos sigamos encontrando en el camino académico y laboral.

Agradecer el recurso económico otorgado por Conacyt, ya que fue de vital importancia para cubrir mis gastos de manutención y dedicarme de lleno a sacar adelante mi proyecto de investigación que de otra forma no hubiera sido materialmente posible.

A José Isaac y Sacnithé por su amor que me impulsa a ser mejor cada día. Para mi tío Raúl y su esposa Sandra, mi familia y amigos en todas direcciones y niveles por todo su apoyo brindado.

Índice

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

LA URBANIZACIÓN DEL MAZATLÁN DECIMONÓNICO Y SU CONTINUIDAD EN LOS AÑOS REVOLUCIONARIOS

1.1 Primeros pobladores de Mazatlán hasta su ampliación urbana en 1830.....	18
1.2 Ampliación urbana en 1830 y su configuración hasta 1876.....	22
1.3 Desarrollo e infraestructura urbana en la gubernatura de Francisco Cañedo.	28
1.4 Continuidad del desarrollo urbano en los años revolucionarios 1910-1920....	43

CAPÍTULO 2

CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO URBANO Y SERVICIOS PÚBLICOS EN MAZATLÁN DURANTE LA DÉCADA DE LOS 20

2.1 Economía mazatleca y crecimiento demográfico.....	57
2.2 Desarrollo urbano, el puente Benito Juárez y legislación local.....	63
2.3 Servicios públicos.....	69
2.3.1 Pavimentación y trazado de calles.....	69
2.3.2 Agua potable y drenaje.....	74
2.3.3 Alumbrado público e infraestructura.....	76
2.3.4 Vivienda y fincas urbanas.....	79

CAPÍTULO 3

CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO URBANO Y SERVICIOS PÚBLICOS EN MAZATLÁN DURANTE LA DÉCADA DE LOS 30

3.1 Economía mazatleca y crecimiento demográfico.....	86
3.2 Desarrollo urbano en el puerto y la lucha inquilinaria.....	90
3.3 Servicios públicos.....	95
3.3.1 Pavimentación y trazado de calles.....	95
3.3.2 Agua potable y drenaje.....	98
3.3.3 Alumbrado público e infraestructura.....	102
3.3.4 Vivienda y fincas urbanas.....	104

CAPÍTULO 4

CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO URBANO Y SERVICIOS PÚBLICOS EN MAZATLÁN DURANTE LA DÉCADA DE LOS 40

4.1 Economía mazatleca y crecimiento demográfico.....	110
---	-----

4.2 Desarrollo urbano y la creación de colonias en el puerto.....	115
4.3 Servicios públicos.....	122
CONCLUSIONES	129
Referencias.....	132
Anexo 1. Descripción de casas comerciales.....	145
Anexo 2. Crecimiento de la población en Mazatlán.....	152
Anexo 3. Lista de calles que solicitan sean pavimentadas en 1922.....	153

INTRODUCCIÓN

La cuestión urbana está relacionada con la infraestructura de un espacio determinado, con sus aspectos arquitectónicos, transporte y/o movilidad, servicios públicos, educación cívica y vial. La planeación urbana, nace de la gestión pública y privada tanto de recursos humanos, materiales y técnicos, normalmente debido a una necesidad de adecuar el espacio con un fin establecido.

Para comprender la historia de una ciudad, como es el caso de Mazatlán hay que conocer algunos presupuestos teóricos que permitan interpretar de mejor manera los procesos que le han permitido su desarrollo y su crecimiento por distintos periodos. En el estudio que nos ocupa se pretende ver a través del lente económico y político-social que algunos autores han aportado dentro de sus disciplinas.

a) La escuela de Frankfurt

El acercamiento académico a la cuestión urbana se ha dado desde distintos enfoques, Max Weber y Georg Simmel fueron grandes pensadores que a inicios del siglo XX en Europa y desde la escuela de Frankfurt, abonan al estudio de la ciudad desde la óptica sociológica, económica y cultural.

Weber establece que, en el sentido económico hablaremos de <<ciudad>> cuando la población residente en una localidad satisfaga una parte económicamente sustancial de sus necesidades en el mercado local, gracias sobre todo a los productos que dicha población, y la de los alrededores inmediatos, hayan fabricado o se hayan procurado para venderlos en el mercado.¹

La existencia del mercado se sustenta frecuentemente sobre una concesión y una promesa de protección por parte de un señor, o de un príncipe, quienes están interesados en que exista una oferta regular de artículos extranjeros de tipo comercial, así como de productos industriales del mercado exterior con el fin de percibir derechos, gastos de séquito y otros gastos de protección tales como tasas de mercado y tasas sobre transacciones. Están también interesados en que se

¹ Max Weber, *La ciudad*, Madrid, La Piqueta, 1987, p. 5.

produzca en la localidad el asentamiento de empresarios y de comerciantes susceptibles de pagar impuestos.²

Por su parte, Simmel señala que lo que es esencial en el caso de la gran ciudad³ es que su vida interna se extiende en ondas concéntricas sobre un vasto dominio nacional e internacional. Para él, el rasgo más significativo de la gran ciudad reside en esta dimensión funcional que sobrepasa de lejos sus dimensiones concretas: y esta acción sobre el exterior acarrea una reacción en sentido contrario, que da a su vida peso, importancia y responsabilidad. Menciona que el individuo no se encuentra aislado en el espacio que ocupa su cuerpo, ni del espacio donde cumple su actividad inmediata, sino que se extiende hasta los puntos donde se hacen sentir los efectos temporales y espaciales de las actividades que realice, entonces para él la gran ciudad no tiene más límites que aquellos que alcanza el conjunto de las acciones que ejerce allende de sus fronteras. Tal es su verdadera dimensión aquella donde se expresa su ser.⁴

b) La escuela de Chicago

De manera similar en los años 20's y 30's del siglo pasado, la Escuela de Chicago vincula la creación y gestión de las ciudades a las relaciones sociales y su medio ambiente, dentro de sus mayores exponentes se pueden encontrar a Robert Ezra Park y Louis Wirth.

Siendo presidente de la Asociación Sociológica Americana en 1925⁵, Robert E. Park piensa a la ciudad, como un estado de ánimo, un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimientos inherentes a esas costumbres, que se transmiten mediante dicha tradición. En otras palabras, la ciudad no es simplemente un mecanismo físico y una construcción artificial: está implicada

²*Ibíd.*

³ Término utilizado por Georg Simmel, para describir como en el siglo XIX el hombre pudo proclamar, al lado de la libertad, el carácter único de cada hombre y de sus actividades, mediante la división del trabajo que hace al individuo irreductible a los otros e irremplazable en la medida de lo posible, pero que lo hace, simultáneamente, depender de sus semejantes.

⁴ Georg Simmel, "Las grandes ciudades y la vida del espíritu", *Cuadernos Políticos*, No. 45, ed. Era, enero-marzo, México D. F., 1986, p. 9.

⁵ Después de ser alumno de Georg Simmel en Berlín y obtener su doctorado en psicología y filosofía.

en los procesos vitales de las gentes que la forman; es un producto de la naturaleza y, en particular, de la naturaleza humana.⁶

Él utiliza el término ecología humana, para distinguirla de la ecología vegetal y animal, a la ciencia que trata de aislar esos factores y describir las constelaciones típicas de las personas e instituciones producidas por la convergencia de tales fuerzas.⁷

De forma más concreta Louis Wirth da una definición de la ciudad, sociológicamente significativa, que busca seleccionar aquellos elementos del urbanismo que lo caracterizan como un modo distintivo de la vida humana de grupo.⁸ Urbanización no denota ya meramente el proceso por el cual las personas son atraídas a un lugar llamado ciudad e incorporadas a su sistema de vida. Refiere también esa acentuación acumulativa de las características distintivas del modo de vida que está asociado al crecimiento de las ciudades, y finalmente, los cambios en la dirección de los modos de vida reconocidos como urbanos y manifiestos en la gente que, dondequiera se halle, ha sufrido el hechicero influjo que la ciudad ejerce en virtud del poder de sus instituciones y personalidades a través de los medios de comunicación y transporte.⁹

El urbanismo, ese complejo de rasgos que componen el modo característico de la vida en las ciudades, y la urbanización, que denota el desarrollo y extensión de esos factores, no se encuentran pues exclusivamente en establecimientos que son ciudades en un sentido físico y demográfico. Al formular una definición de la ciudad, tal como lo establece Wirth, es necesario tener cierta cautela para no incurrir en la identificación de urbanismo como modo de vida con cualquier influencia cultural específica, local o históricamente condicionada que, aunque pueda afectar significativamente el carácter específico de la comunidad, no sea el determinante

⁶ Robert E. Park, *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1999, p. 49.

⁷*Ibíd.*

⁸ Louis Wirth, "El urbanismo como modo de vida", *Bifurcaciones*, No. 2, 2005, p. 2.

⁹*Ibíd.*, p. 3.

esencial de su carácter como ciudad.¹⁰

Para el desarrollo de las actividades constreñidas a la planeación de una ciudad, es necesario se consideren las relaciones políticas ya sea por parte de élites o movimientos sociopolíticos surgidos en el seno de los núcleos sociales. Las condiciones económicas de los distintos estratos que se encuentran habitando ese espacio, conociendo también si es posible acerca de su cultura y sociabilidades.

c) La escuela francesa

El espacio urbano hoy en día es discutido principalmente desde la filosofía y la sociología, influenciadas con mayor fuerza gracias a los movimientos nacidos en los años sesenta del siglo XX. Se da en este momento un desprendimiento de las ciencias sociales y la filosofía, se hicieron análisis empíricos de sociedades en pleno proceso de cambio social. Fue fundada, la primera escuela francesa de sociología orientada a la investigación en el nuevo campus de la Universidad de París en Nanterre, dirigido por Alain Touraine, e incluyendo como profesores a Michel Crozier, Henri Lefebvre y Fernando H. Cardoso, con asistentes entre los que estaban Jean Baudrillard y Manuel Castells, --señalando esté último- “era un gran lugar para comenzar a formarse en la sociología”.¹¹

La renovación intelectual en Francia y la penetración de las ideas de los movimientos sociales de 1968 hicieron que la elite los interpretara como una crisis urbana teniendo como consecuencia un megaprograma de investigación en el Ministerio de Vivienda y Asuntos Urbanos, haciéndose presentes cuatro diferentes corrientes dentro de la “Escuela Francesa” que se presentan a continuación:¹²

- *Henri Lefebvre* representado por él mismo: El concepto de civilización urbana como una forma distintiva de organización social; la importancia del espacio como constitutivo de las relaciones sociales y como una expresión de la sociedad; el derecho a la ciudad, contra la exclusión social.

¹⁰*Ibid.*, p. 4.

¹¹ Manuel Castells, “La sociología urbana en la sociedad de redes: de regreso al futuro” *Conferencia en la Community and Urban Sociology Section de la American Sociological Association*, en el acto en que Manuel Castells recibió el premio “LyndPrize” por los méritos de su carrera, San Francisco, agosto 22, 1998, p. 1.

¹² Manuel Castells, “La sociología...”, *Óp. Cit.*, p. 2.

- *Marxismo ortodoxo* -Jean Lojkine, Christian Topalov, Edmond Pretecielle: El dominio del capital y de los intereses capitalistas sobre el estado, y a través del estado la dominación de los intereses capitalistas sobre los procesos urbanos. Ellos seguían en línea recta la teoría del capitalismo monopolista de estado. *Social Justice and the City*, de David Harvey representó una síntesis entre la lógica capitalista de dominación y la inspiración lefebvrista. Después evolucionó hacia el análisis de la lógica del capital; esto es, derivar cada manifestación del 'espacio y sociedad' desde la lógica interna del capital, yuxtaponiéndole las luchas sociales.
- *La escuela de Foucault*, organizada alrededor de un centro de investigación, el CERFI¹³, y de varios otros investigadores jóvenes, tales como Fourquet y Anne Querrien. Enfatizaron el análisis de la microfísica del poder en las instituciones sociales, y extendieron la noción de dominación al ámbito de la vida cotidiana delimitado por las instituciones urbanas. Fue probablemente la tendencia de investigación más innovadora durante los setentas, la única que realmente surgió de los viejos moldes, para abordar con un punto de vista crítico los nuevos temas sociales, en una nueva sociedad.
- *Marxismo estructuralista*, con sello althusseriano (por referencia a Louis Althusser), vía Nicos Poulantzas, representado principalmente por Manuel Castells quien coloca el poder y las relaciones sociales conflictivas, los valores e intereses, en el centro de la dinámica urbana. Esto cuestionó, implícita y explícitamente, la larga influencia del énfasis de la escuela de Chicago en la sociabilidad y la integración social abriendo una crítica a la noción de comunidad. Para Castells las comunidades no solo eran conflictivas a nivel local, sino moldeadas por la lucha de clases y los proyectos políticos generados a un nivel social más amplio.

Para efectos de este estudio, se pretende abordar y hacer énfasis en el elemento económico y su impacto en el espacio urbano, en la edificación de viviendas y la

¹³ *Centre d'études, de recherches et de formation institutionnelles* (Centro de estudios, investigación y formación institucional).

atención que se da a la problemática de los servicios públicos. Estudiar y acercarse a la comprensión de la relación, que autores como el francés Henri Lefebvre señalan respecto a la variable económica y el desarrollo de las ciudades.

Los referentes teóricos que permiten este acercamiento, para cumplir con la tarea expuesta retoman en gran medida los grandes postulados de Karl Marx respecto al determinismo económico. Publicando obras como *La revolución urbana*, *El derecho a la ciudad*, *Espacio y Política*, entre otros por parte del sociólogo urbano Henri Lefebvre a finales de los años 60's e inicios de los 70's del siglo pasado.

Nos encontramos ante un doble proceso o si se prefiere -señala Lefebvre- ante un proceso con dos aspectos: industrialización y urbanización, crecimiento y desarrollo, producción económica y vida social. Los dos -aspectos- de este proceso son inseparables, tienen unidad, pero sin embargo el proceso es conflictivo. Históricamente, entre la realidad urbana y la realidad industrial hay un violento choque.¹⁴

Las contribuciones de Lefebvre a los estudios urbanos en la década de 1960 constituyen una severa crítica al periodo de posguerra en el que ingenieros, arquitectos y planificadores urbanos dirigieron la reconstrucción de las urbes. Estos profesionales por designación del aparato estatal moldearon la forma física de la ciudad de una manera exageradamente analítica y funcional. Sin embargo, en medio de las crisis urbanas y los movimientos estudiantiles de finales de los setenta florece un nuevo pensamiento de la ciudad que replantea el papel desempeñado por el espacio en los procesos sociales.¹⁵

Lefebvre se convirtió en uno de los mayores exponentes de la necesidad de unir la materialidad de la urbe con sus aspectos morales y culturales, objetivo que la Escuela de Chicago buscó lograr mediante un enfoque naturalista o biólogo. En cambio, Lefebvre encuentra en el pensamiento marxista, las bases para interpretar la

¹⁴ Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, Barcelona, Península, 1975, p. 23.

¹⁵ Adriana Moreno Martínez, *La producción social del espacio urbano en ciudades turísticas. El caso de Mazatlán, Sinaloa*, Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2017, [Tesis de Doctorado en Estudios Regionales con énfasis en América del Norte inédita] p. 14.

forma urbana como resultado de la producción capitalista del espacio en donde la ciudad es moldeada bajo la óptica del valor de cambio que puede tener un producto sin tomar en consideración su valor de uso. Para el profesor de la Universidad de Buffalo, Mark Gottdiener, especialista en sociología urbana, Lefebvre es el más grande pensador marxista después de Marx. En su obra hace significativas contribuciones al integrar el análisis marxista al aspecto material de la producción capitalista, es decir, que dicha producción existe tanto en el espacio como en el tiempo. Agrega por tanto un nuevo elemento, el espacio, al análisis dialéctico de Marx y lo aplica al estudio de la ciudad.¹⁶

La ciudad no solo es transformada por instituciones como la iglesia o el Estado, el código jurídico y la cultura (orden lejano) o por relaciones de inmediatez entre personas y grupos que componen la sociedad civil (orden próximo), sino en el punto intermedio. Es también obra de la historia, de agentes históricos y sociales específicos que crean tanto una morfología material como una morfología social pues sus relaciones son a la vez legibles y no legibles, visibles y no visibles, se proyectan en el terreno en diversos sitios: La plaza del mercado, las bolsas de comercio, de valores o de trabajo.¹⁷

La ciudad, por tanto, “proyecta sobre el terreno una sociedad, una totalidad social que comprende su cultura, instituciones, ética, valores, en resumen, sus superestructuras, incluyendo su base económica y las relaciones sociales que constituyen su estructura propiamente dicha”.¹⁸

Al publicar su libro *La revolución Urbana* en 1970, Lefebvre llama “*sociedad urbana*” a la sociedad que surge de la industrialización. Es decir, la sociedad caracterizada por un proceso de dominación y asimilación de la producción agraria, el concepto de sociedad urbana hace referencia, más que a una realidad palpable, a una tendencia, una orientación, una virtualidad. El crecimiento económico, la industrialización, al mismo tiempo causas y razones últimas, extienden su influencia sobre el conjunto de

¹⁶*Ibid.*, p. 15.

¹⁷*Ibid.*

¹⁸ Henri Lefebvre, *De lo rural a lo urbano*, Barcelona, Península, 1978, p. 140.

territorios, regiones, naciones y continentes.¹⁹

El pensamiento dialéctico se renueva a través de un extraño y admirable movimiento: la no-ciudad y la anti-ciudad emprenden la conquista de la ciudad, para penetrar en ella y hacerla estallar, y con ello, la extienden desmesuradamente, para llegar finalmente a la urbanización de la sociedad, al tejido urbano que recubre los restos de la ciudad anterior a la industria.²⁰ Para él, el espacio y la política del espacio expresan relaciones sociales, al tiempo que inciden sobre ellas.²¹

Teniendo una gran influencia (como se señaló) en el trabajo del geógrafo David Harvey quien plantea su teoría acerca del desarrollo geográfico desigual, haciendo hincapié en la desigualdad que produce el sistema capitalista al interior de las ciudades, usa el término ciudades rebeldes y delinea una evolución del derecho a la ciudad a la revolución urbana en sus publicaciones más recientes.

Harvey sugiere que la teoría de producción espacial de Lefebvre y por ende también de Soja, tienen sus raíces desde 1967 con Ernest Cassirer quien construyó una visión tripartita de los modos de experiencia espacial humana distinguiendo entre los espacios orgánicos, de percepción y simbólicos. Según este autor, “existen tipos fundamentalmente diferentes de experiencia espacial y temporal” así como distintos niveles de formas espaciales. La capa más baja de esta experiencia es el espacio orgánico el cual se refiere al espacio físico o al ambiente material donde vive todo organismo al cual debe adaptarse para sobrevivir, este es el espacio de la acción que engloba las experiencias espaciales biológicamente sistematizadas, materializadas y registradas por medio de los sentidos; una segunda forma de espacio es el perceptivo el cual es más que “un mero dato sensible” pues se reúnen en él distintas formas de experiencias como la óptica, la táctil, la acústica y la kinestésica.²²

Cassirer sostiene que todas ellas coadyuvan a la edificación del espacio perceptivo

¹⁹ Henri Lefebvre, *La revolución urbana*, España, Alianza, 1983, p. 32.

²⁰ *Ibid.*, p. 13.

²¹ *Ibid.*, p. 15.

²² David Harvey, *Space as a keyword*, Paper for Marx and Philosophy Conference, Institute of Education, London, 2004, p. 7.

el cual hace referencia a cómo procesamos la experiencia física y biológica del espacio y lo registramos en nuestra mente; y el tercer nivel es el espacio simbólico o abstracto que asigna un significado distintivo del espacio por medio de la interpretación del sujeto.²³

A partir de la mención marxista del conflicto social, Lefebvre construye su teoría de la producción del espacio. Su argumento central es que el espacio es un producto social, por lo tanto, el espacio es socialmente producido; a partir de esta hipótesis él desarrolla cuatro implicaciones. La primera de ellas es que el espacio natural/físico está desapareciendo en su estado puro en el sentido en que es influenciado de forma directa e indirecta por la actividad humana. Como escenario original del proceso social el espacio natural no desaparece, sino que persiste “al fondo de la pintura”. Aunque existen numerosas excepciones en las cuales el espacio natural pasa de ser telón de fondo a ser protagonista, estas excepciones ocurren cuando es valorado por su significado simbólico o utilitario. La naturaleza se constituye por tanto en la “materia prima a partir de la cual las fuerzas productivas de los diversos sistemas sociales han forjado sus particulares espacios”²⁴.

Una segunda implicación de la propuesta central de Lefebvre es que “cada sociedad y por lo tanto cada modo de producción - con sus variantes - produce un espacio, su propio espacio”. Entre las variantes de las que habla Lefebvre se podría pensar en la vocación económica de una localidad la cual se refleja en la estructura física de la ciudad. Por ejemplo, la infraestructura de una ciudad industrial es diferente a la de una ciudad universitaria y al pasar de una vocación o especialización económica a otra (de portuaria a turística, por ejemplo) esto generaría la creación de nuevos espacios sociales materializados en la infraestructura urbana, es decir, en términos de Bourdieu, el nuevo espacio social sería físicamente objetivado.²⁵

La tercera implicación de la hipótesis de Lefebvre es que, si el espacio es un

²³ Ernest Cassirer, *Antropología filosófica: Introducción a una filosofía de la cultura*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1967, p. 40.

²⁴ Henri Lefebvre, *The production of space*, Massachusetts: Blackwell, 1974, p. 30.

²⁵ *Ibíd*, p. 31.

producto social, nuestro conocimiento de este debe reproducir y exponer el proceso de producción de tal producto. Por consiguiente, el objeto de investigación debe trasladar su enfoque hacia la producción del espacio en lugar de orientarlo hacia “las cosas en el espacio”. Esta transformación supone un análisis más allá de la materialidad del espacio para escudriñar los procesos sociales y mentales reflejados en la realidad física de la ciudad. Entonces, si la producción del espacio es un proceso, existe por tanto un vínculo estrecho con la historia; esta es la cuarta implicación del argumento central de Lefebvre. Lo anterior es particularmente cierto si se trata la transición de un modo de producción a otro pues, como afirma este autor, es resultado de contradicciones en las relaciones sociales de producción dejando inexorablemente su marca en el espacio hasta llegar incluso a revolucionarlo. Dado que cada modo de producción genera un espacio particular, el cambio de un modo a otro conlleva la producción de nuevos espacios, pero también y al mismo tiempo la destrucción de los antiguos espacios conocidos.²⁶

Los grupos sociales producen su propio espacio mediante la práctica espacial, las representaciones del espacio y los espacios de representación. Las relaciones entre estos tres momentos de la producción del espacio son complejas e inestables. El primer componente de la triada de Lefebvre es la práctica espacial (o el espacio percibido), entendida como “el proceso de producir la forma material de la espacialidad humana”. Este espacio es el objeto de estudio tradicional de las ciencias espaciales y está ligado a la realidad cotidiana, que incluye la producción y reproducción de los lugares. La práctica espacial es la “base material de lo que Soja re-describe como Primer Espacio”. Para Soja, la epistemología del Primer Espacio privilegia la forma material de las cosas en el espacio apuntando hacia las ciencias formales del espacio. La describe como “una espacialidad física, material o materializada, que está directamente integrada en configuraciones medibles de forma empírica: En las absolutas y relativas localizaciones de las cosas, actividades, sitios, situaciones, patrones de distribución y diseños”.²⁷

²⁶ *Ibid.*, p. 36.

²⁷ Edward W., Soja, *Postmetrópolis, Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños, 2008, p. 39.

La práctica espacial está vinculada con el espacio físico o material, con el espacio percibido por los sentidos y con la relación del individuo con el espacio. Incluye las relaciones sociales de producción y las relaciones sociales de reproducción, así como los lugares característicos de cada formación social. La práctica espacial de una sociedad “secreta el espacio de esa sociedad”; produce el espacio lentamente y se asegura de dominarlo y apropiarse de él. Para el caso de la ciudad de Culiacán cuya descomposición social ligada a la violencia y el crimen organizado ha generado formas físicas particulares en la búsqueda de resguardo frente a la inseguridad. Guillermo Ibarra explica cómo la inseguridad y el narcotráfico han transformado las formas tradicionales de construir casas habitación. Al explorar el espacio construido de Culiacán, pudo constatar que su geografía ha sido modificada por quienes temen a la inseguridad construyendo espacios urbanos del miedo dentro de la ciudad con ello han proliferado conjuntos habitacionales cerrados que además de brindar una percepción de seguridad al residente, aumentan el valor de la propiedad y proyectan estatus y poder. Lo anterior corrobora que bajo el sistema de producción capitalista la practica espacial del sujeto está ligada al espacio percibido (de inseguridad, por ejemplo, entre la realidad cotidiana/la rutina diaria y la realidad urbana mediante las rutas y redes que ligan los lugares de trabajo, de vida privada y de recreación).²⁸

El siguiente elemento de la triada es lo que Lefebvre identifica como representaciones del espacio (espacio concebido o segundo espacio) que vincula lo mental y cognitivo. Soja explica que este espacio conceptualizado es propio de planificadores, urbanistas, tecnócratas y científicos pues son ellos quienes codifican el espacio físico y lo representan por mapas o signos; son por tanto representaciones de poder, ideología, control y vigilancia. Está vinculado a las relaciones de producción y al orden o diseño que la teoría impone. Se refiere también a la verdad oficial del espacio, a su significado hegemónico representado en mapas y planos que distinguen los límites geográficos entre un lugar y otro. Este es el espacio dominante

²⁸ Guillermo Ibarra Escobar, *Culiacán, ciudad del miedo: Urbanización, economía, violencia*, México, Jorale Editores, 2015, p. 257.

en cualquier sociedad o modo de producción.²⁹

La última pieza de la triada de Lefebvre es el espacio vivido o los espacios de representación (lo que para Soja es el Tercer Espacio). Estos ejercen una doble función: primero, como un elemento más de la triada, independiente de los otros; y segundo, como elemento abarcador de los demás. Tanto el Tercer Espacio de Soja como los espacios de representación de Lefebvre comprenden o integran en sí los tres espacios - percibido, concebido y vivido- sin privilegiar inherentemente a alguno de ellos. En los espacios de representación encontramos el mundo de la percepción y del universo biográfico que transita entre “el espacio real y el imaginado, pero va más allá de esta dualidad”, trasciende la materialidad de lo físico e inaugura una forma distinta de pensar el espacio ligándolo al simbolismo y a la experiencia subjetiva: Este es por tanto el espacio directamente vivido. Los espacios de representación (o el Tercer Espacio) se convierten en la realidad cotidiana experimentada por los diversos agentes de la sociedad. Otro aspecto importante de los espacios de representación es que éstos son los espacios dominados por las representaciones espaciales de poder-control los cuales son apropiados y transformados por la imaginación de los individuos. Se puede afirmar entonces que al igual que los espacios de representación son “los lugares seleccionados para la lucha y la emancipación; son el terreno donde se generan los contra-espacios o espacios de resistencia al orden dominante”, es el lugar donde el sujeto se levanta en contra de su posición subordinada, periférica o marginal.³⁰

Al considerar esta triple espacialidad a la luz del pasado, Lefebvre propone no solo estudiar la historia del espacio sino también la de las representaciones del espacio y sus relaciones con la práctica y la ideología. La historia, argumenta Lefebvre, debe inquirir en las interconexiones del espacio con la practica espacial de la sociedad bajo el modo de producción particular de cada una de ellas. Para analizar la producción del espacio es necesario deslizarse entre el presente y el pasado. Estudiar lo histórico y sus consecuencias; tener en cuenta que el pasado deja sus trazos en el espacio el cual contiene el “antes y el ahora”, sin embargo, es siempre

²⁹ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, *Óp. Cit.*, p. 21.

³⁰ *Ibíd.*, p. 21.

“un espacio del presente”. El proceso de producción y el producto mismo (el espacio), implícitamente conlleva una mirada hacia el “ayer”, en este sentido Harvey señala que resulta imposible entender el espacio de manera independiente del tiempo porque espacio y tiempo son inseparables. En la experiencia occidental, señala Foucault, “el espacio mismo tiene una historia y no es posible desconocer este entrecruzamiento fatal del tiempo con el espacio”.³¹

Se pretende que este acercamiento a la realidad urbana que se experimentó en Mazatlán desde 1920 a 1950 contribuya al análisis, explicación e interpretación de un proceso acumulativo relativamente continuo desde finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, siendo el crecimiento económico un factor de suma relevancia para materializar el desarrollo urbano, al repercutir en inversiones comerciales, infraestructura, espacios habitacionales, así como la prestación de los servicios públicos. Reconociendo el papel que juegan empresarios y Cabildo en este proceso como actores que llevan a cabo obras dentro del lapso temporal mencionado y su especificidad histórica.

La construcción de la infraestructura básica para tener acceso a los servicios públicos municipales es gestionada principalmente por un ayuntamiento. Éste atiende problemáticas tanto políticas, económicas o sociales que surgen en las ciudades y que a través de su administración-regulación buscan solventarse, en ocasiones por medio de la ejecución de obras que involucren a distintos sectores de la sociedad ya sea para obtener un beneficio o en su defecto donde podrían resultar perjudicados.

La discusión teórica de la noción del servicio público, en principio, puede ubicarse según Valls Hernández entre dos extremos:

- quienes conciben al Estado esencialmente como un prestador de servicios públicos, incluso cuando ejerce actos de autoridad,
- y quienes definen al Estado como una autoridad capaz de excluir cualquier actividad económica del mercado y convertirla en pública, sin que

³¹ *Ibíd.*, p. 22.

necesariamente en ninguno de los extremos se garantice la satisfacción del interés público.³²

La conversión de una actividad industrial o comercial en servicio público, la extensión o establecimiento de este es una cuestión política, que se refleja en la asignación del presupuesto, que es el límite de capacidad estatal de hacer efectivos los derechos de los individuos. La posibilidad jurídica de exigir al Estado la prestación del servicio público está limitada por el presupuesto, y sólo se proporciona en la medida en que haya recursos disponibles para ello.³³

Si consideramos la definición de servicio público de que es toda aquella actividad económica que ejerce en exclusiva el Estado, ya sea directa o indirectamente, puede presentarse el caso en que una actividad de interés público proceda a someterse a una regulación de régimen privado, y viceversa.³⁴

Valls ubica el surgimiento de la noción material de servicio público cuando los Estados comenzaron a realizar actividades prestacionales, distintas a los actos de soberanía, de autoridad, dirigidas a satisfacer necesidades a personas concretas, llamadas usuarios, lo que se desarrolló en tres fases:³⁵

a) En un primer momento el Estado asumió la prestación de los servicios de beneficencia, salud y educación, genéricamente denominados servicios asistenciales.

b) La segunda etapa se presentó cuando el Estado se dio a la tarea de crear la infraestructura económica que fue la base material de otros servicios; así, primero encontramos las obras hidráulicas, tales como los canales, los embalses, los puentes y los ferrocarriles, y más tarde aparecerán el telégrafo, la producción y distribución de electricidad y el servicio telefónico.

³² Sergio A. Valls Hernández, "La noción del servicio público en el estado social de derecho", México, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, versión en línea: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2654/17.pdf>, consultado 28 de agosto de 2018, p. 430.

³³ Sergio A. Valls Hernández, "La noción...", *Óp. Cit.*, p. 431.

³⁴ Sergio A. Valls Hernández, "La noción...", *Óp. Cit.*, p. 433.

³⁵ Sergio A. Valls Hernández, "La noción...", *Óp. Cit.*, p. 433.

c) La tercera fase apareció hacia finales del siglo XIX y principios del XX, cuando las administraciones se hicieron cargo de la propiedad y la gestión directa de empresas mercantiles, así como de actividades de producción y distribución de bienes y servicios. No debe soslayarse el impacto del principio marxista de la propiedad pública de los medios de producción para que el Estado asumiera la realización de actividades empresariales³⁶, así como tampoco el hecho de haberse advertido la importancia que tenían esos servicios y los inconvenientes que se derivaban de su ejecución por parte de quienes tenían como meta la obtención de un lucro o beneficio, lo que no siempre era congruente con la índole propia del servicio público.

El Estado como se menciona por dicho autor se materializa en organismos, en el caso de los municipios un ejemplo de estos organismos es el cabildo, por lo que se observará el trabajo realizado por los regidores mazatlecos al consultar las actas de cabildo para el periodo señalado y así comprender de mejor forma como estos servicios se fueron distribuyendo a la población y bajo qué ópticas.

En el estado de Sinaloa se cuenta con estudios histórico-regionales y de economía de Rigoberto Arturo Román Alarcón³⁷ y Gustavo Aguilar Aguilar³⁸ entre otros que permiten comprender las características de la economía sinaloense para este periodo. Se tiene además estudios realizados por separado de José Luis Beraud

³⁶ Miguel S. Marienhoff, *Tratado de derecho administrativo*, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 2000, p. 28-45.

³⁷ Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Comerciantes extranjeros de Mazatlán y sus relaciones en otras actividades (1880-1910)", *Clío*, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, Vol. I, Núm. 5, 1992.; "El comercio en Mazatlán durante el Porfiriato" en Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra Escobar, coordinadores, *Historia de Mazatlán*, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998.; *La economía del sur de Sinaloa*, México, Instituto Municipal de Cultura, Turismo y Arte de Mazatlán, DIFOCUR, 2006.; *Mazatlán en el siglo XIX*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, Juan Pablos Editor, 2009.; "Beneficios y perjuicios del agua entubada en un espacio urbano del Noroeste de México, 1890-1908" en Jesús R. Navarro-García, Simonne Teixeira y Alejandro Tortolero Villaseñor, coordinadores, *Gestao hidráulica na América Latina e Espanha*, Brasil, ATMA-Seminario Permanente Agua, Territorio y Medio Ambiente. CSIC, Universidade Estadual do Norte Fluminense Darcy Ribeiro, 2013.

³⁸ Gustavo Aguilar Aguilar, "La compañía de ahorros, construcciones y prestamos de Sinaloa, S. A. 1903-1906: construcción de casas habitación para las clases medias", *Clío*, No. 7, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1992.; "Las actividades empresariales de la familia Rico en Mazatlán: siglos XIX y XX", *Clío*, Nueva Época, vol. 4, No. 32, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 2004.; y María de los Ángeles C. García Murillo, "Financiamiento y desarrollo agrícola en el norte de Sinaloa: 1930-1970" Ponencia a presentarse en el XXVI Encuentro de Historia Económica del Norte de México, 29 y 30 de octubre de 2015.

Lozano³⁹, María de Jesús López López⁴⁰ y Adriana Moreno Martínez⁴¹ quienes dejan textos que permiten abonar en gran medida a cumplir los objetivos trazados en esta investigación ya que estudian la manera en que se va configurando el espacio urbano mazatleco, tomando en consideración variables económicas, medioambientales y sociales.

En este sentido, interesa responder ¿Cuáles son las principales características generales del crecimiento económico y demográfico en Mazatlán de 1920 a 1950 y su relación con el desarrollo urbano y la prestación de servicios públicos?, ¿La urbanización en el Mazatlán decimonónico tuvo continuidad durante los años Posrevolucionarios?, ¿De qué manera influyó el crecimiento económico y demográfico Mazatleco en su desarrollo urbano y prestación de servicios públicos entre 1920 y 1950?, ¿Cuáles fueron las principales obras urbanas y de servicios públicos en Mazatlán de 1920 a 1950?

Se plantea la hipótesis de que en el periodo comprendido entre 1920 y 1950 se produce un crecimiento económico caracterizado prominentemente por la simbiosis minería-industria-comercio y el despegue de la pesca comercial que influyen en el desarrollo urbano y la prestación de servicios públicos en la ciudad de Mazatlán.

Para comprobar la hipótesis planteada y llevar a cabo esta investigación se tiene el objetivo de indagar, analizar y establecer las principales características del desarrollo urbano y la prestación de servicios públicos en el Mazatlán de 1920 a 1950 y su relación con el crecimiento económico y demográfico.

Por lo que se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Investigar, determinar y explicar la forma en la cual la urbanización en el

³⁹ José Luis Beraud, "Orígenes del monopolio de terrenos urbanos en la ciudad de Mazatlán en el siglo XIX", *Clío*, No. 9, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, No. 9, 1993.; *Los movimientos sociales en la conformación territorial*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1995; *Actores históricos de la urbanización mazatleca*, México, Dirección de Investigación y Fomento Cultural Regional, 1996.

⁴⁰ María de Jesús López López, *Terrenos fincas y propietarios en Mazatlán 1877-1911*, México, Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa, 2007.

⁴¹ Adriana Moreno Martínez, *La producción social del espacio urbano en ciudades turísticas. El caso de Mazatlán, Sinaloa*, Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2017, [Tesis de Doctorado en Estudios Regionales con énfasis en América del Norte inédita].

Mazatlán decimonónico tuvo continuidad durante los años Posrevolucionarios.

- Estudiar y establecer cuáles son las características de la economía mazatleca y cuál fue su influencia en el desarrollo urbano y prestación de servicios públicos de 1920 a 1950.
- Examinar e interpretar como el crecimiento demográfico de la ciudad se apropia de diversos espacios urbanos entre 1920 y 1950.
- Analizar y especificar cuáles fueron las principales obras urbanas y de servicios públicos en Mazatlán de 1920 a 1950.

CAPÍTULO 1

LA URBANIZACIÓN DEL MAZATLÁN DECIMONÓNICO Y SU CONTINUIDAD EN LOS AÑOS REVOLUCIONARIOS

En el presente capítulo se pretende mostrar en qué forma se fue dando el proceso de urbanización en Mazatlán en el siglo XIX, qué factores fueron determinantes para su crecimiento demográfico y las principales obras públicas que se realizaron. Al parecer no se logran concretar cambios importantes al inicio del siglo XX que establezcan una gran diferencia con respecto a la distribución del espacio y los servicios públicos que se prestaron en el puerto anteriormente, su continuidad en los años revolucionarios posiblemente tiene que ver con la gran cantidad de obras que se hacen a finales del XIX y los conflictos que posteriormente emanan de la revolución mexicana.

1.1 Primeros pobladores de Mazatlán hasta su ampliación urbana en 1830

La historia del puerto de Mazatlán ha presenciado acontecimientos de suma relevancia en la composición del Estado de Sinaloa, que abonan además dentro de las historias regionales y locales a la de México como nación.

Para el historiador Pablo Serrano la historia regional se ha convertido en una de las principales ramas o corrientes de la historiografía mexicana, fundamentalmente, debido a su riqueza en objetos de estudio y la amplia gama de temas que brindan las fuentes existentes en los archivos locales o estatales o, aún, nacionales.⁴²

Gracias a estos estudios se sabe que el nombre de Mazatlán se aplicó al principio a un presidio que los españoles fundaron en el siglo XVI junto al río conocido precisamente con el nombre de Presidio. Rafael Valdez precisa esta información al sostener que fue fundado por negros traídos a la región por Francisco de Ibarra en 1576, obedeciendo instrucciones de Fernando Bazán, gobernador de las provincias de Chametla, Maloya, Cópala, Culiacán y Sinaloa, a quienes les fue otorgado una

⁴² Pablo Serrano Álvarez, "Interpretaciones de la Historiografía regional y local mexicana, 1968-1999. Los retos teóricos, metodológicos y líneas de investigación" *El espacio en la cultura latinoamericana e interpretaciones de la historia regional. Memorias de la XIII Reunión del Proyecto. 50° Congreso de Americanistas, Varsovia*: Universidad de Varsovia-Centro de Estudios Latinoamericanos, 2001, p. 114.

merced de tierra y aguajes para la cría de ganado, ya que éstos participaron a lo largo de la colonia en violentos conflictos contra los indios rebeldes alzados, así como en la lucha contra los piratas y corsarios.⁴³

En el sitio donde hoy se ubica el puerto había un puesto de vigilancia a cargo de estos presidiales, para prevenir los desembarcos de piratas.⁴⁴ Como la invasión que sufrió el pueblo de San Juan Bautista de Mazatlán en 1687 al arribar a las costas unas embarcaciones piratas con más de cien hombres, que se instalaron por tres días y a su retirada quemaron el templo y las casas.⁴⁵

Se puede ver que en el territorio de Mazatlán no ocurrió una fundación poblacional de tipo colonial. El asentamiento urbano surgió entonces a raíz de las actividades sociales que fueron promoviendo los moradores: primeramente, los militares vigilantes, y posteriormente los habitantes de las poblaciones vecinas y sus actividades económicas, dedicados a la minería y al comercio vieron la posibilidad de usar el puerto para un transporte más efectivo de sus mercancías: la exportación de los minerales de la región y la importación de productos necesarios para la extracción de los mismos y bienes de consumo doméstico.⁴⁶

En 1792 había un asentamiento estable conocido como ya se señaló con el nombre de pueblo de San Juan Bautista de Mazatlán, que al año siguiente fue elevado a la categoría de gobierno autónomo al mando de un capitán que era independiente del subdelegado de Copala, en cuyo territorio se ubicaba.⁴⁷

En los años posteriores a la Independencia, además de alcanzar Sinaloa su rango como estado independiente de Sonora, ocurrieron otros hechos importantes como la apertura de nuevos puertos (Mazatlán y Altata). El rasgo característico de ese

⁴³ Roberto Antonio Mendieta Vega, *El puerto de Babel: extranjeros y hegemonía cultural en el Mazatlán decimonónico*, Culiacán, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010, [Tesis de Maestría en Historia Inédita], p. 64.

⁴⁴ Sergio Ortega Noriega, *Breve historia de Sinaloa*, Fideicomiso Historia de las Américas, Colegio de México, 1999, p. 194.

⁴⁵ Luis Antonio Martínez Peña, "Los guardianes de la perla, Historia del Presidio de San Juan Bautista de Mazatlán desde su fundación en 1576 a 1828", *Clío*, Vol. 4, Núm. 18/19, México, 1996/1997, p. 119.

⁴⁶ Leila Villareal Dau, *Arquitectura en Mazatlán: Apropiación de su historia y su contexto*, México D. F., Facultad de Arquitectura-Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, [Tesis de Doctorado en Arquitectura inédita], p. 85.

⁴⁷ Sergio Ortega Noriega, *Breve..., Óp., Cit.*, p. 194.

periodo fueron enfrentamientos constantes entre los grupos liberales y conservadores, agudizados por las intervenciones extranjeras (como la francesa).⁴⁸

Los estudios que toman como tópico principal al estado de Sinaloa en cuanto a su historia, economía, sociedad y/o política se encuentran obligados a mencionar a Mazatlán como un centro de poder político y económico por lo que existen acercamientos desde distintas ópticas, siendo en algunos de ellos la ciudad de Mazatlán el actor principal a analizar. Tomando en cuenta que, en el sentido económico, hablaremos de <<ciudad>> cuando la población residente en una localidad satisfaga una parte económicamente sustancial de sus necesidades en el mercado local, gracias sobre todo a los productos que dicha población, y la de los alrededores inmediatos, hayan fabricado o se hayan procurado para venderlos en el mercado.⁴⁹

Esto obliga que al investigar y documentar los procesos que conforman a la ciudad de Mazatlán a través del tiempo, académicos e intelectuales tomen muy en cuenta su consolidación mercantil producida a partir de la década de 1830 al instalarse mercaderes extranjeros en el puerto.⁵⁰ “La preponderancia mercantil del puerto de Mazatlán, por ser durante buena parte del siglo XIX el único facultado en Sinaloa para efectuar el comercio exterior”⁵¹ permite un crecimiento económico de gran importancia, gracias a su pujante explotación de las minas en la región sur de Sinaloa. Con el traslado de la Aduana Marítima al puerto de Mazatlán en 1828 y el cambio del nombre de San Juan Bautista de Mazatlán por el de Villa de la Unión, en honor a la logia yorkina ahí establecida, el poblamiento aumentaría, así como por el mayor asentamiento de casas comerciales foráneas, por lo que podemos afirmar que fue a partir de entonces que se produce en mayor medida la inmigración extranjera en dicho puerto.⁵²La primera zona habitacional comienza a darse por la calle

⁴⁸ Javier Delgadillo Macías (Coord.), *Desastres naturales aspectos sociales para su prevención y tratamiento en México*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1996, p. 108.

⁴⁹ Max Weber, *La ciudad*, Madrid, La Piqueta, 1987, p. 5.

⁵⁰ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía del sur de Sinaloa*, México, Instituto Municipal de Cultura, Turismo y Arte de Mazatlán, DIFOCUR, 2006, p. 66.

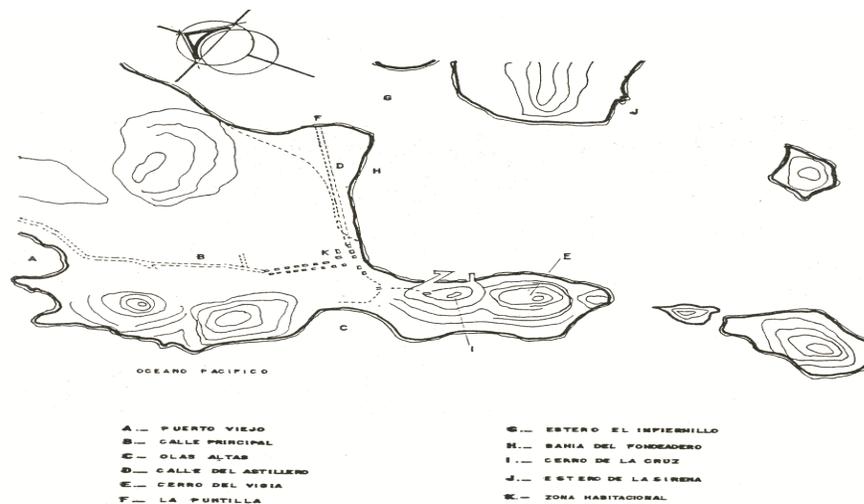
⁵¹ *Ibíd.*

⁵² Rigoberto Arturo Román Alarcón, *Mazatlán en el siglo XIX*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, Juan Pablos, 2009, p. 31.

Principal (Belisario Domínguez) a espaldas del Cerro del Vigía. En el mapa elaborado entre 1828 y 1829, con adiciones del capitán norteamericano George Dewey en 1874 se toma en consideración elementos como los cerros, esteros, bahías y el trazado de las dos únicas calles en ese momento.⁵³(Véase mapa 1).

Su auge económico puede verse reflejado en el crecimiento demográfico en Mazatlán ya que pasó de 500 habitantes en 1828 a 6 mil en 1849 y 10 mil 55 en 1873. Esto debido a que las exportaciones de plata realizadas en Mazatlán ascendieron de 364 mil 846 pesos en 1854 a 2 millones 603 mil 937 pesos en 1872.⁵⁴ En este contexto de expansión y consolidación de la actividad minera en la región, es cuando se distingue la situación geográfica favorable del puerto de Mazatlán que vendrá a ser el principal factor que influyó para que los pobladores de los centros mineros del Sur de Sinaloa, Cosalá, San Ignacio, San Sebastián y El Rosario, descargaran por estas playas buques de cabotaje a principios del siglo XIX.⁵⁵

Mapa 1
MAZATLÁN EN 1828



FUENTE : MAPA ELABORADO A PARTIR DE INVESTIGACIONES BRITANICAS EN 1828 Y 1829, CON ADICIONES DEL CAPITAN GEORGE DEWEY USA-1874, PUBLICADO EN "PARTS OF THE WEST COAST OF MEXICO."

⁵³Ibid., p. 30.

⁵⁴Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...Óp. Cit.*, p. 67.

⁵⁵Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Comerciantes extranjeros de Mazatlán y sus relaciones en otras actividades (1880-1910)", *Clío*, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, Vol. I, Núm. 5, 1992, p. 44.

1.2 Ampliación urbana en 1830 y su configuración hasta 1876

Para 1830 se logró la ampliación urbana que conformaría el casco antiguo de la ciudad, cuando se construyó el dique que impidió el paso del mar de la ensenada de Olas Altas a la ensenada de Playa Sur y se trasladaría la zona de embarque a ese lugar denominándole puerto de Ortigoza.⁵⁶

Con la reubicación del puerto a la ensenada sur, el traslado de la aduana de Rosario a Mazatlán y la construcción del dique ya mencionado, se generó una zona con condiciones adecuadas para el establecimiento permanente. Así empezaron a construirse edificios en la zona comprendida de Olas Altas a la calle Principal y entre los Cerros del Vigía y de la Nevería. Las casas comerciales que ya existían fundaron sus establecimientos cercanos al nuevo puerto. Estas construcciones sirvieron para albergar las mercancías del comercio de importación y exportación.⁵⁷

En la imagen 1 se muestra la infraestructura habitacional a faldas del cerro de la Nevería en la ciudad de Mazatlán.⁵⁸

Imagen1.



⁵⁶ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *Mazatlán... Óp. Cit.*, p. 31.

⁵⁷ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p. 26.

⁵⁸ Imagen 1 tomada de video publicado el 17 de febrero de 2017 en el Facebook personal de Fernando Higuera con el título de ACUARELAS MUSICALES, Versión Online: https://www.facebook.com/joseroberto.leyvaromero/posts/1622327804505280?notif_t=like¬if_id=1503608066097699, consultado el 24 de agosto del mismo año.

El ayuntamiento del puerto se constituyó en 1837, estando formado por los comerciantes interesados en el control gubernamental, quienes fueron dando fe de las posesiones del suelo. Los comerciantes extranjeros establecidos en el puerto eran las personas de mayor poder económico de la comarca y desempeñaron un papel análogo al de los notables de otras ciudades, pero con la diferencia de que no formaron redes familiares para fundamentar su poder político ni para concentrar la distribución de mercancías que importaban. Hacia 1840 los comerciantes extranjeros dejaban sentir su poder político no de manera directa, sino a través de ciudadanos mexicanos que les servían de intermediarios.⁵⁹

A mediados del siglo XIX, Mazatlán había tenido un avance urbano significativo de los jacalones que existieron en sus inicios. Para 1854 la ciudad con seis mil setecientos setenta y tres habitantes tenía 400 fincas construidas con ladrillo (adobón) y 380 casuchas, de las llamadas de palo parado y horcones, en las cuales sus paredes eran rellenas con lodo, piedra y trozos de ladrillo, y los techos con zacate en su mayor parte y unas pocas con tejas.⁶⁰

Se puede observar en la imagen 2 la forma en que se va dando la distribución de los espacios en la ciudad de Mazatlán desde 1850.

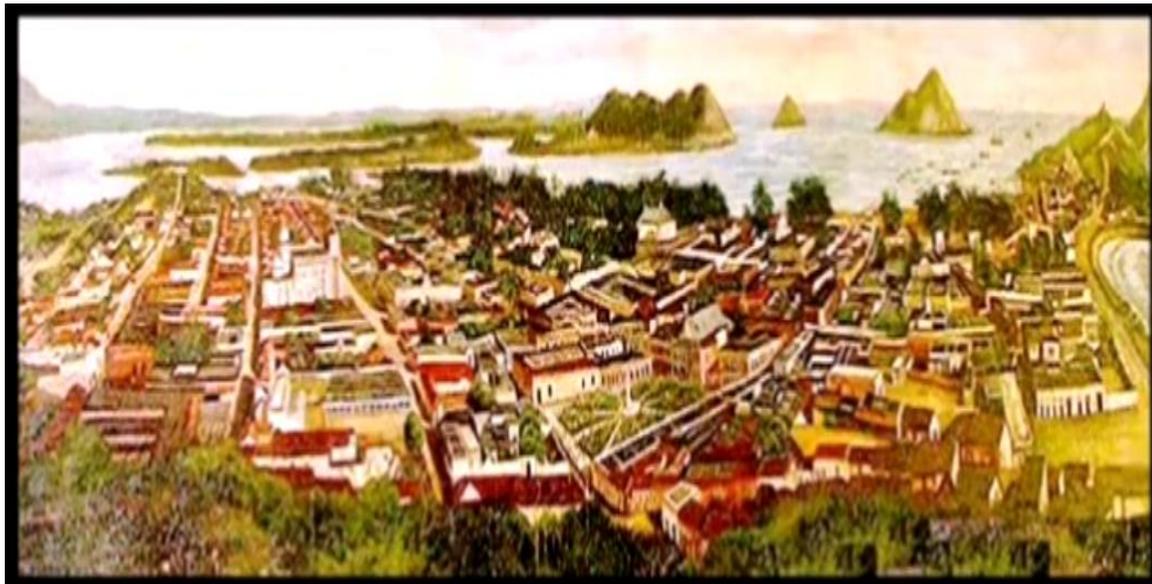
El ayuntamiento de Mazatlán tomó consciencia de la viabilidad en la inversión de obra pública debido a la vulnerabilidad a los peligros naturales que presentaba el puerto por su ubicación geográfica. El 1 de junio de 1855 se registra un ciclón considerado como uno de los más terribles temporales que el puerto de Mazatlán haya sufrido; algunos barrios quedaron incomunicados, pues las aguas de la playa de Olas Altas pasaron en torrente hacia la Playa Sur, arrastrando a su paso bienes y propiedades; los caminos vecinales quedaron averiados y buen número de casas se derrumbaron.⁶¹

⁵⁹ Sergio Ortega Noriega, *Breve..., Óp., Cit.*, p. 195.

⁶⁰ Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Beneficios y perjuicios del agua entubada en un espacio urbano del Noroeste de México, 1890-1908" en Jesús R. Navarro-García, Simone Teixeira y Alejandro Tortolero Villaseñor, coordinadores, *Gestao hidráulica na América Latina e Espanha*, Brasil, ATMA-Seminario Permanente Agua, Territorio y Medio Ambiente. CSIC, Universidade Estadual do Norte Fluminense Darcy Ribeiro, 2013, p. 137.

⁶¹ Javier Delgadillo Macías (Coord.), *Desastres... Óp. Cit.*, p. 109.

Imagen 2⁶²



En cuanto a la necesidad de traer agua dulce, que se planteaba desde las primeras décadas del surgimiento del puerto, los primeros intentos se realizaron hasta mediados del siglo XIX. Así tenemos que, en septiembre de 1859 el gobierno municipal celebró un contrato con el norteamericano Minik D. Casson para introducir a la ciudad el agua desde el río Presidio; esta empresa no prosperó por falta de inversionistas que apoyaran el proyecto.⁶³ La población carecía de agua potable, por lo que sus habitantes consumían la depositada en algunos lugares (lagunas) y la procedente de los derrames de los cerros en tiempos de lluvias. Agua que las familias acomodadas acumulaban en aquellos años en 18 aljibes o cisternas que habían construido en sus casas o guardándola en grandes pipas.⁶⁴

El agua almacenada era distribuida en la ciudad por los aguadores, los cuales abusaban en muchos casos de este servicio, vendiendo el vital líquido, caro y de

⁶²Imagen 3 tomada de video publicado el 17 de febrero de 2017 en el Facebook personal de Fernando Higuera con el título de ACUARELAS MUSICALES, Versión Online: https://www.facebook.com/joseroberto.leyvaromero/posts/1622327804505280?notif_t=like¬if_id=1503608066097699, consultado el 24 de agosto del mismo año.

⁶³ Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Beneficios...", *Óp. Cit.*, p. 137.

⁶⁴*Ibid.*, p. 138.

mala calidad. Para 1861 había en la ciudad aproximadamente 100 aguadores, por lo que el Cabildo, para su control, aprobó el primer reglamento de esta profesión.⁶⁵

Para 1862 el episodio nacional de la segunda intervención del Ejército Francés a México, tocó directamente al puerto de Mazatlán, lo que inició como una protesta tripartita entre españoles, ingleses y franceses, por la falta de pagos que exigían al gobierno mexicano, con el apoyo de los grupos conservadores, se convirtió en una lucha de poder entre liberales, representados por el gobierno de Juárez e imperialistas, quienes sostenían a Maximiliano de Habsburgo que a su vez era apoyado por el ejército de Napoleón III.⁶⁶

El puerto estaba convertido en el atracadero comercial más importante del noroeste de México, por lo tanto, era considerado un punto táctico para convertir los estados de Sonora y Sinaloa en colonia francesa. Finalmente, el puerto de Mazatlán fue entregado de forma pacífica y bloqueado por barcos franceses en noviembre de 1864 para durar en su ocupación el lapso de dos años.⁶⁷

Posteriormente Benito Juárez expidió un decreto el 28 de agosto de 1867 que estipulaba que 934 hectáreas se dividieran en lotes y se distribuyeran gratuitamente y de la manera más equitativa entre la clase pobre de la ciudad. El ayuntamiento pudo hacer una maniobra para legalizar la apropiación territorial de las familias que controlaban el comercio, la nascente manufactura o la explotación minera; pudiéndose mencionar a los Paredes, Echeguren, Espinoza de los Monteros, Tellería, De Cima, Carrillo, Cannobio, Collar, Ceballos, Gómez, Rubio, Peña y Peña, Somellera, Felton, Haas, Farber, Coppel, Fuentevilla, Careaga, Medrano, Ferreira, Morgan, entre otros como los beneficiados.⁶⁸

Según Beraud no pudo ocurrir mejor maniobra para legalizar la apropiación territorial; estaban en la presidencia municipal el doctor Luis Zuñiga; regidores: Julio Valadez, Francisco Duhagón, José María Ferreira, los señores Morgado y Cortés; síndicos:

⁶⁵*Ibíd.*

⁶⁶ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p. 93.

⁶⁷*Ibíd.*

⁶⁸ José Luis Beraud, "Orígenes del monopolio de terrenos urbanos en la ciudad de Mazatlán en el siglo XIX", *Clío*, No. 9, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, No. 9, 1993, p. 6.

Severo Medrano y Santiago Calderón, quienes solicitaron a la Federación autorizara el Fundo Legal sobre una superficie que misteriosamente resultó pertenecer a propietarios privados.⁶⁹

El derecho a la ciudad, tal como lo plantea David Harvey es un significante vacío. Todo depende de quién lo llene y con qué significado. Los financieros y promotores pueden reclamarlo y tienen todo el derecho a hacerlo; pero también pueden hacerlo los sintecho y sin papeles. Inevitablemente tenemos que afrontar la cuestión de qué derechos deben prevalecer, al tiempo que reconocemos, como decía Marx en *El Capital* que <<entre derechos iguales lo que decide es la fuerza>>.⁷⁰ La apropiación de terrenos urbanos en la ciudad trajo consigo la concentración del suelo mazatleco y la población no encontró solución a la necesidad de vivienda, estando obligada a reproducirse en las condiciones fijadas por los acaparadores del suelo.⁷¹

En la ciudad ha tenido lugar un proceso acumulativo relativamente continuo: conocimientos, técnicas, cosas, gentes, riqueza, dinero y capital. La ciudad es el lugar donde se ha llevado a cabo la acumulación de este tipo, a pesar de que el capital tenga su origen en la tierra y que su inversión industrial haya podido volverse contra la propia ciudad. La teoría marxista de la plusvalía distingue entre la formación, la realización y la participación de dicha plusvalía. Originariamente ésta se ha constituido sobre la tierra. Dicha formación se ha desplazado hacia la ciudad cuando se convirtió en el centro de la producción, artesanal primero e industrial más tarde.⁷²

Otro intento de introducir el agua entubada desde el río Presidio a Mazatlán se realizó en 1868 cuando los señores Ignacio C. Ocadiz, Leva, Brady y Litle solicitaron infructuosamente apoyo del gobierno municipal para hacerlo, aunque éste rechazó el proyecto después de haber hecho una convocatoria pública.⁷³

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ David Harvey, *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Madrid, Akal, 2013, p. 13.

⁷¹ José Luis Beraud, "Orígenes...", *Óp. Cit.*, p. 6.

⁷² Henri Lefebvre, *La revolución urbana*, España, Alianza Editorial, 1983, p. 24.

⁷³ Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Beneficios...", *Óp. Cit.*, p. 140.

A principios de la década de 1870 la mancha urbana de Mazatlán tuvo un mayor crecimiento, con una población de ocho mil ochocientos veintiséis personas que habitaban 1,041 fincas, distribuidas en seis cuarteles, de las cuales muchas de ellas estaban ubicadas en los suburbios (cuarteles 4, 5 y 6), eran bajas, de apariencia humilde con techos de teja. Las mejores construcciones ascendían a 447 fincas, las cuales se ubicaban en los cuarteles 1, 2 y 3, donde se asentaban los edificios públicos (Aduana Marítima, Casa Municipal, Teatro Rubio y Recreo, etc.) y los principales almacenes mercantiles.⁷⁴

El mapa 2 se encuentra dividido por estos seis cuarteles ya mencionado, señalando incluso cada uno con el número que corresponde. Comienza a tener mayor claridad la forma en que el espacio está siendo ocupado tomando en consideración el nivel socioeconómico de cada habitante en el puerto, además que pueden verse los límites con los que cuenta la ciudad de Mazatlán en este momento.

Mapa 2
PLANO DE LA CIUDAD DE MAZATLÁN



⁷⁴Ibid., p. 137.

1.3 Desarrollo e infraestructura urbana en la gubernatura de Francisco Cañedo

Por lo que la ocupación del espacio físico en Mazatlán a partir de los primeros rellenos en lo que en la actualidad es el centro histórico de la ciudad, y la concentración en esa zona de los soportes materiales para la realización de las actividades de los mazatlecos, dio como consecuencia que la incipiente mancha urbana se fuera extendiendo de una forma continua y homogénea hasta donde los límites naturales lo permitieran.⁷⁵ Para María de Jesús López los límites naturales al crecimiento de la ciudad los constituyeron el Océano Pacífico y la irregularidad bastante acentuada del terreno ocasionada por las múltiples elevaciones. Y señala además que durante el cañedismo (1877-1909) se hicieron una serie de mejoras que ayudaron a consolidar a Mazatlán como asentamiento urbano.⁷⁶

En 1875 se manifiesta la preocupación por tomar algunas medidas como la de construir un dique para la contención del empuje del mar en la zona de Olas Altas, ya que se corría el peligro de que desapareciera la parte baja del poblado; también les preocupaba el crecimiento de los esteros que invadían las calles del puerto, para combatirlo se solicitó al ministerio respectivo 5 mil pesos para empezar a desecar el estero del Astillero.⁷⁷

Dos años después, en 1878 es cuando se da inicio uno de los primeros trabajos que se realizaron para eliminar los obstáculos al crecimiento de la mancha urbana y con la finalidad de evitar que el agua del mar invadiera la ciudad a la altura de Olas Altas, se iniciaron las obras preparatorias para la construcción del dique de 30 metros, dicha obra daría seguridad a los habitantes del área y permitiría contar con un paseo del cual carecían.⁷⁸

La influencia que tuvieron los militares franceses en las autoridades de Mazatlán despertó no solo el interés por ordenar su territorio, sino además embellecer la

⁷⁵Leticia Alvarado Fuentes, *Acción social y determinación espacial en el relleno de terrenos en Mazatlán, Sinaloa*, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000, [Tesis de Maestría en Ciencias Sociales inédita], p. 147.

⁷⁶María de Jesús López López, *Terrenos fincas y propietarios en Mazatlán 1877-1911*, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2007, p. 61.

⁷⁷Javier Delgadillo Macías (Coord.), *Desastres... Óp. Cit.*, p. 110.

⁷⁸María de Jesús López López, *Terrenos... Óp. Cit.*, p. 61

ciudad y probablemente considerar un manejo más higiénico en sus servicios, transformar las condiciones naturales adversas en condiciones fácilmente regulables y controlables. Estos proyectos⁷⁹ no se realizaron como tales, pero es probable que el trazo reticular de las calles haya servido de base para procurar el ordenamiento del crecimiento urbano inmediato, ya que en los planos posteriores a la intervención francesa se aprecia la intensión de un seguimiento lineal y ortogonal de las calles.⁸⁰

Posteriormente en 1881 se ordenó la nivelación y disección de la explanada ubicada entre el malecón del muelle y la aduana marítima que a causa de sus desniveles, escombros y charcos de agua se encontraba en estado intransitable.⁸¹ Este mismo año, los propietarios de la Isla de la Piedra, los esposos Adolfo O´Ryan y Leticia Holderness, ofrecieron su propiedad al Ayuntamiento con el propósito de que fuera fuente de abastecimiento de agua para Mazatlán; a pesar de ello, su propuesta no fructificó por problemas técnicos y por los intereses ya creados por el gobierno municipal con otros empresarios.⁸²

Cada ciclón fuerte que llegaba a Mazatlán, como el de septiembre de 1884, destruía el malecón de Olas Altas e inundaba la ciudad, por lo que frecuentemente el cabildo de la ciudad se quejaba de que el gobierno general no los ayudaba adecuadamente, considerando la importancia de los ingresos que las principales casas comerciales dejaban a la federación.⁸³

Los porteños para obtener agua para su consumo, desde la creación del puerto hasta 1886 se abastecieron además de los aljibes, de un “ojo de agua” (manantial o naciente) ubicado aproximadamente en el cruce de las calles Carnaval y Canizales, conocido con el nombre de “ojo de agua” de San Germán.⁸⁴

⁷⁹ En la Tesis de Doctorado de Leila Villareal Dau (citada en estas páginas) se muestran planos de la ciudad de Mazatlán que al parecer fueron creados mientras se daba la ocupación francesa en el puerto, debido a que las anotaciones se encuentran escritas en francés, tal como señala la autora ya que no se encuentran fechados.

⁸⁰ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.*, p. 98.

⁸¹ María de Jesús López López, *Terrenos... Óp. Cit.*, p. 61

⁸² Rigoberto Arturo Román Alarcón, “Beneficios...”, *Óp. Cit.*, p. 140.

⁸³ Javier Delgadillo Macías (Coord.), *Desastres... Óp. Cit.*, p. 114.

⁸⁴ Jesús Antonio Ramírez López, *El agua en Mazatlán: Una visión transdisciplinaria*, Gobierno del Estado de Sinaloa, Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Estudios Tecnológicos del Mar de la Dirección General de Ciencia y Tecnología del Mar, 2006, p. 132.

Dentro de las inversiones en lo que respecta a servicios públicos, se tienen las realizadas por algunos comerciantes de Mazatlán como las empresas dedicadas al surtimiento de agua tenemos La Compañía Abastecedora de Agua de Mazatlán, SA, constituida en 1887 con un capital de trescientos mil pesos aportados en su mayoría por miembros de la familia Echeguren, que también eran propietarios de la empresa Agua y Hielo del Rosario, SA, que realizaba esta misma función.⁸⁵

Después de su constitución, La Compañía Abastecedora de Agua de Mazatlán, S. A. en agosto de ese mismo año, el presidente del Consejo de Administración, Gerardo Garamendi, solicitó a la Secretaría de Guerra y Marina que cediera de manera gratuita el exfortín de Casa Mata, con el propósito de construir unos tanques que servirían de depósito del agua procedente del río Presidio, para de ahí distribuirla por gravedad a la ciudad. Asimismo, se pidió al Ayuntamiento de Mazatlán una subvención de 50 mil pesos para el desarrollo de la obra. Ambas peticiones fueron aprobadas y a cambio del subsidio otorgado, la empresa se comprometió a instalar cuatro hidrantes públicos de cuatro llaves cada uno, con capacidad de abastecimiento de 6m³ cada 12 horas, que proporcionarían agua de manera gratuita durante 15 años.⁸⁶

La obra se inició en septiembre de 1887 con 300 trabajadores, que se distribuyeron y laboraron partiendo de tres lugares al mismo tiempo. El primero ubicado en Peña Hueca en el margen derecho del río Presidio; el segundo en Casa Mata, donde estaría el depósito distribuidor; y el tercero a lo largo del trayecto entre el río y Mazatlán. Por otra parte, también hubo necesidad de expropiar los terrenos que contemplaba la obra, propiedad de la familia Vico, de los excomuneros de Villa Unión, de Juan Cima, Melchers Sucesores y Carlos Fuhrken.⁸⁷

Para el año de 1889 Mazatlán fue la ciudad con mayor población en Sinaloa con 15 mil habitantes, seguido de Culiacán que contó con 10 mil.⁸⁸ Este crecimiento

⁸⁵Rigoberto Arturo Román Alarcón, "El comercio en Mazatlán durante el Porfiriato" en Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra Escobar (coordinadores), *Historia de Mazatlán*, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998, p. 179.

⁸⁶Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Beneficios...", *Óp. Cit.*, p.141.

⁸⁷*Ibid.*, p. 142.

⁸⁸María de Jesús López López, *Terrenos... Óp. Cit.*, p. 55.

demográfico generó una fuerte demanda de casas-habitación y de espacios para la construcción de las mismas; igualmente se hizo necesario el equipamiento de esas zonas urbanas con los servicios elementales, tales como: introducción de agua entubada (que en el caso de Mazatlán desde su surgimiento y hasta ya muy entrado el siglo XX fue un problema de primer orden), electricidad, sistema de drenaje, telégrafo y acondicionamiento de las calles.⁸⁹

En noviembre de 1889, se estaban instalando las tuberías por las calles de Mazatlán y el 17 de junio de 1890, el director de la Compañía Abastecedora de Agua de Mazatlán, S. A., el señor Francisco Urriolagoitia ordenó que el agua saliera de los depósitos de Peña Hueca hacia el puerto, arribando a las 8:45 de la noche, con un color entre amarillento y rojizo debido al material que arrastraba por la tubería; días después salió más limpia, aunque no totalmente cristalina. El costo total de la obra fue de 380.292 pesos con 53 centavos.⁹⁰

Un año después de haber llegado el agua a Mazatlán, en 1891, en el primer informe de actividades del Consejo de Administración de la empresa, se expuso la infraestructura que tenía la Compañía Abastecedora de Agua de Mazatlán, S. A., para el abastecimiento y distribución del agua en el puerto:⁹¹

- 1) Dos bombas, la primera con capacidad de elevar 5 mil m³ de agua a una altura de 61 metros y la segunda hasta 1 mil m³ a la misma altura.
- 2) Dos tanques en Peña Hueca con capacidad de almacenamiento de 4 mil seiscientos m³ de agua.
- 3) Dos tanques en Casa Mata con espacio para 3 mil seiscientos cuarenta y tres m³.
- 4) Una tubería desde Siqueros a Mazatlán, con extensión de 30 kilómetros y 70 metros de acero laminado con capacidad de transportar 4 mil m³ cada 24 horas.

⁸⁹Gustavo Aguilar Aguilar, "La compañía de ahorros, construcciones y prestamos de Sinaloa, S. A. 1903-1906: construcción de casas habitación para las clases medias", *Clío*, No. 7, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1992, p. 16.

⁹⁰Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Beneficios...", *Óp. Cit.*, p.142.

⁹¹*Ibid.*

- 5) Una red de tuberías de 11,5 kilómetros instaladas en las calles de la ciudad, que suministraba agua a 260 casas con un valor mensual de 1 mil ochocientos cincuenta y cuatro pesos con 25 centavos.

Mapa 3
MAZATLAN EN 1895



La ubicación de las grandes obras en la ciudad para fines del siglo XIX se concentra cerca de la aduana marítima y de las principales empresas que se habían constituido, como puede observarse en el mapa 3 la mancha urbana mantiene sus límites incluso es posible determinar la dirección exacta de plazas, teatros, templos y las industrias porteñas por medio de las calles que ya estaban trazadas.

En el proceso de desarrollo económico no podía faltar la utilización de la energía eléctrica, ya que debido a la escasa iluminación las jornadas de trabajo eran cortas, pues se limitaban a la salida y puesta del sol y a la escasa luz que proporcionaban

las velas o estopas que se utilizaban.⁹² Después de la instalación de la planta en el mineral de Guadalupe, el empresario Jesús Escovar instaló en 1896, de acuerdo con el ayuntamiento, el alumbrado eléctrico de la ciudad de Mazatlán. Con esto, el puerto se convertía en una de las primeras ciudades que poseían alumbrado eléctrico no sólo en Sinaloa, sino en todo el país.⁹³

Después de cumplir su compromiso con el ayuntamiento, la empresa de Jesús Escovar, puso en conocimiento del público en general a fines de julio del mismo año que podía suministrar alumbrado eléctrico a domicilio y que las personas que así lo desearan podían pasar a contratar a la Empresa de Gas y Luz Eléctrica de Mazatlán.⁹⁴

Tal era la demanda de la empresa, que en febrero de ese mismo año (1897) llegó en un barco llamado Orizaba un motor de 250 cv, para establecer la cuarta instalación de la citada empresa, también llegó la maquinaria que se utilizaría para reparar y aumentar el número de vías del Ferrocarril urbano que poseían los hermanos Escovar. Una de las notas publicadas en El Correo de la Tarde señalaba que bajo la dirección de Jesús Escovar (hijo) se iniciaron los trabajos de reconstrucción de las vías del ferrocarril urbano hacia Palmillas, parte de las calles de los Cocos y Nueva. El ramal cruzaría por el costado norte del mercado Romero Rubio y seguiría las calles de Puerto Viejo, Vigía, Olas Altas y Aduana hasta rematar en el muelle.⁹⁵

Debido al crecimiento de la ciudad y a la demanda cada vez mayor de alumbrado y fuerza motriz solicitada por las distintas empresas e industrias que componían la

⁹² Eduardo Frías Sarmiento, "Empresas y alumbrado eléctrico en Mazatlán: 1896-1904" en Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra Escobar, *coordinadores, Historia de Mazatlán*, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998, p. 139.

⁹³*Ibid.*, p. 143

⁹⁴Debido al desarrollo comercial, a la demanda de las empresas industriales y a las necesidades del ayuntamiento por modernizar el alumbrado para beneficio propio y de la ciudadanía, al establecer el contrato con la empresa de Escovar se convino que la energía producida por sus dinamos o motores fuese utilizada en primer lugar como alumbrado eléctrico para iluminar los edificios municipales y lugares públicos, ya fuesen plazuelas o mercados. En primer término, se iluminaron edificios municipales como la prefectura, la cárcel, la casa municipal, entre otros; luego se distribuyeron lámparas por las calles y plazuelas de la ciudad, por ejemplo, recibieron iluminación los siguientes lugares: las esquinas de la plaza Hidalgo, la plaza Machado, las esquinas de la Principal y Nueva, Peñuelas y San Germán, jardín Juárez y la del Puente y Faro.; Eduardo Frías Sarmiento, "Empresas...", *Óp. Cit.*, p. 145.

⁹⁵*Ibid.*, p. 146.

geografía mazatleca, la ya citada Empresa de Gas y Luz Eléctrica de Mazatlán, en un intento por satisfacer las necesidades de sus clientes, aumentó hasta dos mil las luces extras que se colocaron en la ciudad. Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones por satisfacer las necesidades del público no le fue posible cubrir todas las peticiones, debido a que los dinamos se calentaban a tal grado que podían quemarse, lo cual ocasionaría graves daños a los propietarios de la empresa y al público consumidor de energía eléctrica, así como a toda la sociedad que disfrutaba los paseos nocturnos por las calles y plazuelas iluminadas con resplandecientes lámparas.⁹⁶

Respecto a esto Lefebvre sostiene que la ciudad tiene una historia; es obra de una historia, es decir de personas y grupos muy determinados que realizan esta obra en condiciones históricas.⁹⁷ Acciones también como el préstamo el 21 de octubre de 1896 por la cantidad de 115 mil pesos que Elorza, Lejarza y Compañía, representada por su gerente Bonifacio Lejarza; Francisco Echeguren, Hermana y Sobrinos representada por su apoderado general José H. Rico; Hernández, Mendía Sucesores, representada por su gerente Maximino Rivero; Guillermo Sowerbutts y Francisca Rojas otorgaron al ayuntamiento para la construcción de un mercado público en dicha ciudad nos dice del interés por ciertos grupos en buscar condiciones propicias para el desarrollo de distintas actividades económicas.⁹⁸

Es importante señalar la importancia de los espacios de recreación y el tipo de servicios que se van a proporcionar a la población, porque ello es muestra del grado de urbanidad que va adquiriendo la ciudad. En 1897 Mazatlán contaba con dos teatros, dos casinos, dos empresas de alumbrado eléctrico, dos hospitales uno civil y otro militar. La ciudad contaba con los servicios que denotaban que la modernidad había llegado al puerto, así también la mancha urbana creció hasta donde le fue posible hacerlo.⁹⁹

⁹⁶ *Ibid.*, p. 147.

⁹⁷ Henri Lefebvre, *El derecho...*, *Óp. Cit.*, p. 65.

⁹⁸ Gustavo Aguilar Aguilar, "Las actividades empresariales de la familia Rico en Mazatlán: siglos XIX y XX", *Clío*, Nueva Época, vol. 4, No. 32, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 2004, p. 8.

⁹⁹ María de Jesús López López, *Terrenos...* *Óp. Cit.*, p. 62.

Actores activos que incidieron en el desarrollo urbano de Mazatlán fueron el Ing. Natividad González director del Observatorio Meteorológico desde 1889 y de las obras del puerto a principios del siglo XIX. En 1893 entregó al ayuntamiento un informe de la resistencia de las torres del Templo Parroquial. Ocupó la regiduría en 1894, 1895 y 1910. Construyó para su familia el edificio que hoy ocupa la escuela Josefa Ortiz de Domínguez ubicada al sur del paseo Olas Altas. Otro actor fue el Arq. Ignacio Ramírez quien, siendo diseñador y constructor la Casa Elorza, construyó también el edificio de la fábrica de tabacos La Duquesa y la Quinta Echeguren. En 1900 reconstruyó y adaptó la finca ubicada en la esquina norponiente de las calles Constitución y Heriberto Frías cuando fue adquirida por el comerciante Antonio de la Peña.¹⁰⁰

El año de 1900 cuenta Mazatlán con 17,852 habitantes por encima todavía de Culiacán con 10,380. María de Jesús López dice que la explicación al incremento poblacional en estas dos ciudades obedece a que constituyeron los dos puntos más importantes donde se concentró la actividad comercial e industrial, agregando que la tendencia de crecimiento de las ciudades fue mayor en el sur del estado destacando Mazatlán.¹⁰¹

Con relación a las actividades mercantiles, el monopolio comercial externo que mantuvo Mazatlán durante el porfiriato fue quebrantado con la apertura de los puertos de Altata (1882) y Topolobampo (1902) al mercado internacional. La composición del comercio exterior de Mazatlán se caracterizó por el predominio de los metales preciosos en las exportaciones (la plata más del 90 por ciento) y por la menor participación de los textiles en las importaciones, que disminuyeron del 70 por ciento en 1876 al 8.1 por ciento en 1900.¹⁰²

Al iniciar el siglo XX, Mazatlán era una ciudad moderna dónde el comercio seguía siendo la actividad económica de mayor importancia para la localidad y los empresarios extranjeros el grupo social más influyente. En 1900 había en Mazatlán 182 establecimientos, de los cuales 137 se dedicaban al comercio es decir el 75.2%

¹⁰⁰Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p. 148.

¹⁰¹*Ibíd.*, p. 55.

¹⁰²Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...Óp. Cit.*, p. 79.

del total¹⁰³. Este sector era dirigido por extranjeros pues de las 20 familias con mayor poder económico, doce eran extranjeras, de éstas siete españolas (Echeguren, Hernández y Mendía, Elorza y Lejarza, Somellera, Herrerías, García y Patrón), dos alemanas (Melchers y Wohler Bartning), una estadounidense (Bradbury), una francesa (Charpentier), y una italiana (Canobbio). Seis de las ocho familias restantes eran de origen extranjero, pero se habían mexicanizado con el paso del tiempo, como los Haas de origen alemán, los Loubet de origen francés o los Felton y los Coppel de origen estadounidense; los dos restantes eran de origen mexicano: Los Rico de la capital de la república y los Díaz de León originarios de Zacatecas.¹⁰⁴

El auge del comercio marítimo en Mazatlán estaba estrechamente ligado a la minería pues para 1900 el 90% del total de las exportaciones de Sinaloa eran metales preciosos. La producción minera del estado alcanzó el quinto lugar a nivel nacional en 1900 después de Chihuahua, Durango, Baja California e Hidalgo¹⁰⁵. Hasta el siglo XIX la minería había sido la actividad principal de Sinaloa la cual tuvo una fuerte influencia en el devenir de los otros sectores económicos particularmente el comercio pues “el comercio vivía en gran parte gracias a la minería” esto lo expresaron los mineros en una carta escrita al gobernador de Sinaloa en 1893 para que se les redujeran los impuestos en la cual expresaban que si la actividad minera terminaba el comercio moriría de “inanición”.¹⁰⁶

Mazatlán no solo sobresalía en la actividad portuario-comercial, sino que también en la actividad industrial y financiera. A finales del siglo XIX, en 1885, la industria textil de Mazatlán produjo el 56.73% del total de producto a nivel estatal, la industria química 58%, y la del hierro un 100% pues su producción se aglutinó en su totalidad en esta localidad gracias a que la empresa Fundición de Sinaloa se ubicaba en el puerto. La banca se concentró también en Mazatlán, con el Banco Nacional de

¹⁰³ Benito Ramírez, *Economía y sociedad en Sinaloa, 1591-1900*, Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1993.

¹⁰⁴ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Aguilar Aguilar, Gustavo, “La reconversión del tejido productivo en Mazatlán: De la minería y el comercio a la pesca y el turismo 1910-1970”, *Meyibó-Nueva Época*, núm. 2, 2010, p. 80.

¹⁰⁵ Guillermo Ibarra Escobar, *Tres siglos de economía. De la minería a los servicios*, Culiacán, Dirección de Fomento a la Cultura Regional, 1993, p. 45.

¹⁰⁶ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, *Óp. Cit.*, p. 122.

México, el Banco Occidental de México y el Banco de Londres y México. Gracias a ello “la circulación de capitales de la agricultura, minería, comercio e industria que se canalizaba institucionalmente ocurría en Mazatlán”. Sin embargo, con índices todavía positivos, Mazatlán empezó un periodo de desaceleración económica que se extendió por las primeras décadas del siglo XX.¹⁰⁷

Los primeros bancos de Sinaloa se inauguraron en Mazatlán y se localizaron en la calle Constitución, antes calle del Recreo: El Banco Nacional (1889), El Banco Occidental de México (1898) y el Banco de Londres y México (1898). Los edificios que albergaron la actividad bancaria fueron símbolo del poder que tuvo la élite de empresarios extranjeros en Mazatlán y representación física del capital que circulaba en la ciudad pues con sus ostentosas construcciones manifestaban solidez financiera, como se puede observar en la imagen 3.

Cuadro 1. Primeras instituciones bancarias en Mazatlán¹⁰⁸

BANCOS	CATEGORÍA	DOMICILIO	AÑO EN QUE SURGIÓ
Banco Nacional de México	Sucursal	Esquina de Constitución y Olas Altas	1889
Banco de Londres y México	Sucursal	Esquina de Constitución y venus	1898
Banco Occidental de México	Matriz	Esquina de Constitución y Belisario Domínguez	1898
Casa Bancaria Coppel y Sarabia (En 1930 se convirtió en el Banco Comercial del Pacífico)	Matriz	Belisario Domínguez 1502 (a un costado del Banco Occidental de México)	1927

La primera sucursal del Banco Nacional de México que fue por 10 años el único en la entidad hasta que en 1898 se inauguró la matriz del Banco Occidental de México y una sucursal del Banco de Londres y México¹⁰⁹. El inmueble que fue sede del Banco de Londres y México se localiza por la calle Constitución y calle Venus a unos cuantos metros del paseo de Olas Altas.

¹⁰⁷ Guillermo Ibarra Escobar, *Tres..., Óp. Cit.*, p. 60.

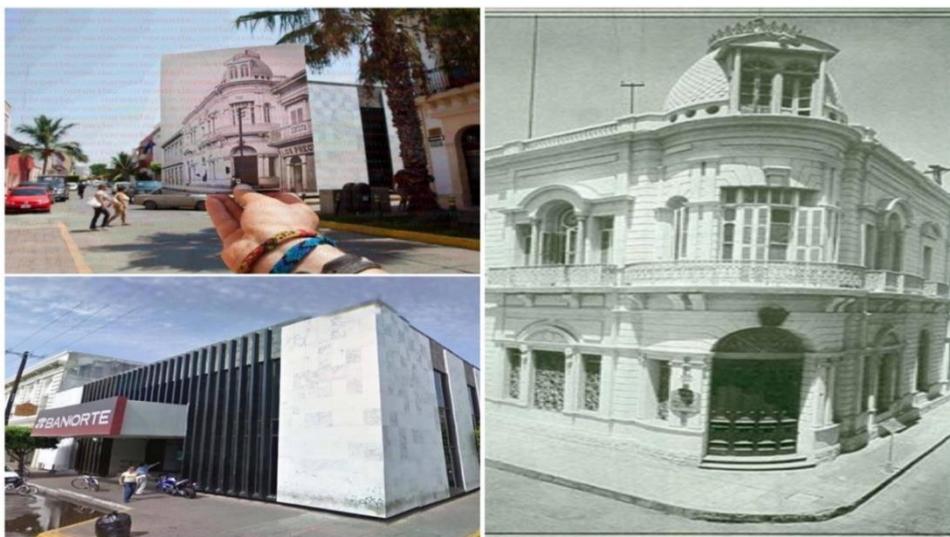
¹⁰⁸ *Ibid.*, 2001, p.

¹⁰⁹ Gustavo Aguilar, *Banca y desarrollo regional en Sinaloa, 1910-1994*, Ciudad de México, Universidad Autónoma de Sinaloa, Difocur, 2001, p.

A diferencia del Banco de México, el Banco Occidental de México fue un banco fundado por empresarios locales. Los socios eran propietarios de las casas comerciales más importantes de Mazatlán y supieron aprovechar la coyuntura para formalizar o legalizar su ya añeja actividad en el ámbito financiero¹¹⁰. El inmueble del Banco de Occidente se localizó en la calle Constitución y Belisario Domínguez y fue remodelado al estilo *art-nouveau*¹¹¹ en 1907, estilo caracterizado por el uso de materiales como el hierro, el vidrio, el acero y el hormigón industrial. Además, se incluyeron motivos orientales, formas asimétricas, vidrio curvo, arcos y adornos típicos como mosaicos y vidrieras.¹¹²

Imagen 3¹¹³

Banco Occidental de México



La cúpula del Banco Occidental de México estaba revestida de pizarra verde y rematada por una corona de herrería que definía su estilo francés¹¹⁴. Su ornamentación tenía como principal elemento visual la herrería producida en la

¹¹⁰ Gustavo Aguilar Aguilar, *Banca...*, *Óp Cit.*, p. 109.

¹¹¹ Art-Nouveau: Modernismo, corriente de renovación artística desarrollada a fines del siglo XIX y principios del XX.

¹¹² A. Velazco, *Arquitectura Art Nouveau*, Consultado 20 de junio de 2018, versión en línea:

<http://old.nvinoticias.com/oaxaca/vida/tendencias/238877-arquitectura-art-nouveau>

¹¹³ Periódico Noroeste, Versión en línea: <http://goo.gl/ul2qAT/>.

¹¹⁴ Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa, Consultado el 12 de mayo de 2018, Versión en línea:

<https://plus.google.com/+AhgsGobMxSinaloa/posts/S7JpEbKjizu>, publicado 26 de enero de 2015.

Fundición de Sinaloa, en particular ventanas rematadas con arcos de cañón y herrería con diseños provenientes de catálogos de Francia. Era un edificio de dos plantas, en la planta baja se realizaban las funciones propias del banco y en la planta alta residían sus administradores Alejandro Valdés Flaquer, Federico Goodchild, Tomas de Rueda Valparda, Roberto Valadés y Héctor Escutia.¹¹⁵

En la imagen 3 se observa el antes y después de la esquina de Constitución y Belisario Domínguez donde se localizó el edificio del Banco Occidental de México el cual fue demolido y en su lugar se construyó un edificio del Grupo Financiero Banorte.

Aunque había instituciones financieras formales, los mazatlecos, ya por tradición, ignorancia, o desconfianza, seguían solicitando los servicios financieros de algunas casas comerciales y de los prestamistas privados miembros de la élite empresarial de Mazatlán. Estos servicios no solo fueron para la población pues incluso el gobierno participaba de ellos. El cuadro 2 muestra que cinco de los diez prestamistas más importantes del estado residían en Mazatlán. Los servicios financieros privados otorgados por la clase empresarial coadyuvaron al desarrollo económico y urbano de Mazatlán y Culiacán. Los principales prestamistas de Mazatlán en periodo 1881-1911 fueron la casa comercial Hdz., Mendía y Cía., Barting Hno. y Cía., la señora Francisca Rojas y la casa comercial Barting Hnos. y Cía. Cuando los clientes no saldaban la deuda, el acreedor quedaba con el inmueble hipotecado, acrecentando con ello su riqueza. Aunque este grupo de prestamistas no contaban con un edificio destinado específicamente a la ejecución de operaciones financieras, el rol desempeñado por su capital en la conformación espacial fue notable pues hizo posible la adquisición de terrenos, la inversión en nuevas empresas o en obras públicas mediante empréstitos al gobierno municipal, ejemplo de ello es la inversión en el mercado Pino Suarez en 1899 que se construyó con préstamos de los comerciantes extranjeros del puerto –mencionado anteriormente--. También estos

¹¹⁵ Héctor Guardado, El ayer y el hoy: Banco Occidental, un edificio de la bella época, Periódico Noroeste, Consultado 12 de enero de 2018, Versión en línea: <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/el-ayer-y-el-hoy-banco-occidental-un-edificio-de-la-bella-epoca-399618>, Publicado el 19 de diciembre de 2011.

prestamistas estimularon la expansión urbana al financiar la construcción de viviendas y edificios.

Cuadro 2. Principales prestamistas de Sinaloa en el periodo 1881-1911.¹¹⁶

Prestamistas	Lugar de residencia	Años	Crédito Hipotecario	Ventas con Pacto	Créditos hipotecarios y ventas con pacto (pesos)
Amado Andrade	Culiacán	1882-1911	29	9	230 558
Hdez. Mendía y Cia.	Mazatlán	1889-1899	3	0	133 390
Francisca Rojas	Mazatlán	1894-1909	12	10	101 837
Remedios de la Rocha	Culiacán	1889-1904	12	9	91 000
Barting Hnos. y Cia.	Mazatlán	1886-1909	5	1	84 605
Manuel Clouthier	Culiacán	1881-1911	7	2	74 672
Martín Martinelli	Culiacán	1887-1906	13	6	72 260
Domingo Uriarte	Culiacán	1881-1904	10	5	39 900
José María Cuevas	Mazatlán	1881-1905	10	3	33 773
Juan Escutia	Mazatlán	1901-1911	3	2	23 00

Imagen 4¹¹⁷

Casa Bancaria Coppel y Sarabia



¹¹⁶ Gustavo Aguilar Aguilar, *La Banca...*, *Óp. Cit.*, p.

¹¹⁷ Fuente: <http://amigosdemazatlan.com.mx/BancoOccidentaldeMexico/>

Si bien la creación de la Compañía Abastecedora de Agua de Mazatlán, S. A. permitió el desarrollo económico del puerto y solucionó el añejo problema de la falta del líquido vital durante varias décadas, el arribo del agua entubada a Mazatlán en 1890 trajo la necesidad de nuevos servicios públicos como el drenaje que desechara las aguas negras de los pobladores, más abundantes a partir de ese año. Aguas negras que durante varios años corrieron a ras de tierra por los distintos puntos de la ciudad facilitando la proliferación de la peste bubónica que azotó al puerto durante 1902-1903. El sistema de drenaje se construyó en 1908, y al igual que el abastecimiento de agua es todavía parte de la problemática urbana porteña, como lo señala Román.¹¹⁸

En 1902 se realizaron obras para levantar el piso y evitar la inundación del camino a Villa Unión, del lado del astillero, así como por el lado del Infiernillo. Los trabajos señalados, además de solucionar los problemas mencionados, permitieron crear condiciones para ganar terreno al mar y extender la construcción donde antes no era posible.¹¹⁹

Este tipo de acciones favorecen la creación de un negocio sumamente rentable, ya que el valor de estos solares y fincas aumentó gracias a la introducción de servicios públicos y la creciente demanda por espacios urbanos. Instalándose en 1903 la primera empresa en Sinaloa que se dedicó a financiar la construcción de casas habitación para las clases medias y altas en la ciudad de Mazatlán.¹²⁰ En el suministro de energía eléctrica se suma la Empresa de Corriente Eléctrica, SA, constituida en 1904 con un capital de \$100,000.00, en la que aparecía como socio José H. Rico (apoderado de la familia Echeguren).¹²¹

En 1907 el Gobierno del Estado celebró un contrato con la Cía. Pearson y Sucesores para sanear el puerto, los trabajos se iniciaron en septiembre con un costo de \$293,966.65, aunque no se especifica cuáles fueron los trabajos pudiera entenderse que como señala Kenneth Turner, la compañía del Dr. Pearson “ha monopolizado los

¹¹⁸ Rigoberto Arturo Román Alarcón, “Beneficios..., *Óp. Cit.*, p. 145.

¹¹⁹ María de Jesús López López, *Terrenos... Óp. Cit.*, p. 61

¹²⁰ Gustavo Aguilar Aguilar, “La compañía... *Óp. Cit.*, p. 19.

¹²¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón, “*El comercio...*, *Óp. Cit.*, p. 180.

contratos para dragar y mejorar los puertos de México” entonces seguramente se llevaron a cabo en ese sentido.¹²² Para el año siguiente la compañía que saneó el puerto le comunicó al gobernador Cañedo haber terminado las obras, las que entregó a los ingenieros Natividad González y Baltasar Inzunza; se incluyó la construcción del puente “Juárez”.¹²³

Un hecho que produjo variaciones en el comercio en Sinaloa y en sus regiones fue el desarrollo de las vías terrestres. Con la introducción del ferrocarril, el estado de Sinaloa se enlazó con la frontera sur de Estados Unidos por medio del Ferrocarril Sud Pacífico, que en 1909 arribó a Mazatlán y vino a competir con el transporte marítimo.¹²⁴ En este mismo año, la Casa Melchers donó a Mazatlán el quiosco de la Plazuela República. Allí hay una placa donde se lee: “Obsequio de Melchers Sucesores a la Ciudad de Mazatlán”, febrero de 1909.¹²⁵

Por otro lado, la expansión de las vías férreas por el noroeste de México y su llegada a Mazatlán en 1909 modificó paulatinamente su perfil económico y la influencia de los comerciantes europeos pues al restarle importancia a la transportación marítima, el tráfico de mercaderías de exportación en el puerto disminuyó de \$8,921,038 en 1900, a \$1,931,891 en 1910. En 1912 el ferrocarril alcanzó a Acaponeta, Nayarit, sin embargo, la conexión de Mazatlán con el centro del país a través de las vías férreas tuvo que esperar 15 años por la interrupción de su construcción hasta que fue reanudada y en 1927 llega a Guadalajara.¹²⁶

Todos estos hechos presagiaban el fin de la hegemonía de los comerciantes europeos en Mazatlán, pese a ello dejaron una imborrable huella en la espacialidad mazatleca. Esta huella la encontramos primordialmente en el casco antiguo de la

¹²² John Kenneth Turner, *México bárbaro*, Dante, 1989, p. 80.

¹²³ José Ma. Figueroa y Gilberto López Alanís (Coord.), *Mazatlán Tomo I, Encuentros con la Historia*, Culiacán, Gobierno del Estado de Sinaloa, Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa, Revista cultural PRESAGIO, Academia Cultural “Roberto Hernández Rodríguez” A. C., 2003, p. 243.

¹²⁴ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *“El comercio...”*, *Óp. Cit.*, p. 80

¹²⁵ José Ma. Figueroa y Gilberto López Alanís (Coord.), *Mazatlán...*, *Óp. Cit.*, p. 100.

¹²⁶ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, *Óp. Cit.*, p. 123.

ciudad, en su conformación urbana, sus viviendas, plazuelas, edificios públicos, financieros, empresariales, religiosos y hasta en sus panteones.¹²⁷

La existencia del ferrocarril fue fundamental para el puerto en estos años ya que propició, que se incrementara el comercio con las poblaciones del noroeste. Además, sería un pilar muy importante en años posteriores para la industria turística mazatleca, ya que en los primeros años de vida de este sector económico correspondiente al sector servicios, la compañía ferrocarrilera South Pacific, sería una de las principales promotoras del turismo.¹²⁸

1.4 Continuidad del desarrollo urbano en los años revolucionarios 1910-1920

El 5 de junio de 1909 fallece Francisco Cañedo y es nombrado gobernador interino Heriberto Zazueta con la misión de convocar a elecciones extraordinarias de un gobernador sustituto, elecciones que resultaron ser fraudulentas en contra de José Ferrel y dieron el triunfo a Diego Redo de la Vega. En esta coyuntura el primero de enero de 1910 llega Francisco I. Madero a Mazatlán para organizar el antirreeleccionismo, formando clubes antirreeleccionistas en Mazatlán, Culiacán y Angostura.¹²⁹

Al empezar la Revolución de 1910, Sinaloa estaba dividido política y administrativamente en 10 distritos como centros locales de poder económico y político, entre ellos se encontraba Mazatlán y los nueve restantes eran: El Fuerte, Sinaloa, Mocorito, Badiraguato, Culiacán, Cosalá, San Ignacio, Concordia y el Rosario. La autoridad máxima de cada distrito era ejercida por un prefecto, éste era designado por el gobernador y a través de ellos ejercía un férreo control político sobre la población.¹³⁰

¹²⁷ *Ibid.*, p. 124.

¹²⁸ Yasser Orlando Espinoza García, *La competitividad de Mazatlán como destino turístico frente al mercado norteamericano, 1945-1987*, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010, [Tesis de Maestría en Historia inédita], p. 52.

¹²⁹ Ernesto Hernández Norzagaray (Coord.), *La revolución mexicana en Mazatlán*, México, Instituto Sinaloense de Cultura, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010, p. 139.

¹³⁰ Gustavo Aguilar Aguilar y María de los Ángeles C. García Murillo, "Financiamiento y desarrollo agrícola en el norte de Sinaloa: 1930-1970" Ponencia a presentarse en el XXVI Encuentro de Historia Económica del Norte de México, 29 y 30 de octubre de 2015, p. 1.

Un espacio público que recibió atención en estas fechas por parte sus habitantes y se muestra en la imagen 5 tal como estaba constituido a mediados del siglo XIX fue el paseo que se desarrollaba rodeando el Cerro del Vigía.

Imagen 5¹³¹



Este paseo se reinauguró el 21 de septiembre de 1910 llamándolo Del Centenario, con motivo de la celebración de este. En la falda poniente del Cerro se construyó la Glorieta Germania regalo de la colonia alemana a la ciudad, generando así un espacio concurrido por la sociedad. De la misma manera, siendo presidente de la Junta de Mejoras, el Sr. Jorge G. Claussen abogó por la creación de otro paseo que se construiría de la terminación poniente de la calle Guelatao, a la terminación poniente de la calle Zaragoza, llevando el nombre de él mismo, siendo el Ing. Natividad González, regidor comisionado de Ornato y Comodidad quien quedaría encargado de su construcción.¹³² Colosal trabajo que transformó la cara de esa parte de la ciudad, embelleciéndola definitivamente.

¹³¹ Imagen 3 tomada de video publicado el 17 de febrero de 2017 en el Facebook personal de Fernando Higuera con el título de ACUARELAS MUSICALES, Versión Online: https://www.facebook.com/joseroberto.leyvaromero/posts/1622327804505280?notif_t=like¬if_id=1503608066097699, consultado el 24 de agosto del mismo año.

¹³² Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.*, p. 103.

En 1910 el porcentaje de población urbana en Mazatlán era de 49.29%, seguido por El Rosario con 34.9% y Culiacán con 26.1%. Sus exportaciones en 1900-1902 fueron de \$8,921,038 y las importaciones \$3,470.149, cifras que denotan la importancia del puerto de Mazatlán por encima del resto de los puertos de Sinaloa pues el de Altata en el mismo periodo exportó mercancías por el pronto de \$1,341.289 e importó \$388,125, mientras que en el de Topolobampo se exportó \$472,000.078 y se importó \$155,000.05. Estas cifras muestran que el auge económico que había florecido a lo largo del siglo XIX en Mazatlán no se había perdido a principios del Siglo XX y seguía siendo la ciudad más próspera y con el índice de urbanización más alto de todo el estado.¹³³

El papel desempeñado por la clase empresarial en la configuración del territorio mazatleco del siglo XIX se encuentra estrechamente relacionado con la consolidación de un régimen urbano caracterizado por alianzas público-privadas mediante el cual los comerciantes extranjeros ejercieron gran influencia en la toma de decisiones públicas. Implantaron un estilo arquitectónico de influencia ecléctica, pero donde sobre sale el estilo neoclásico tropical con techos altos y amplios ventanales para aminorar las inclemencias del clima cálido y húmedo¹³⁴

El conflicto revolucionario de 1910 no colapsó la economía, pero sí paralizó inversiones en prácticamente todos los sectores. Después de décadas ininterrumpidas de progreso, con la revolución mexicana se acentuó una etapa de crisis que perjudicó el capital extranjero asentado en Mazatlán. Este conflicto armado no produjo por sí solo la caída del comercio importador y la hegemonía que durante el siglo XIX ostentaron los comerciantes extranjeros, sino que hubo también otros factores. La decadencia de las casas de comercio europeas vino de la mano del desplome del comercio exterior que en 1910 sufrió una reducción de alrededor de 50% en las exportaciones con relación al año de 1900. Entre 1907 y 1914 en este sector hubo importantes signos de decaimiento provocado por la eliminación en 1905 de la plata como patrón monetario y su consecuente disminución de precios lo cual afectó profundamente la economía sinaloense pues “el 97% del valor de la

¹³³ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, *Óp. Cit.*, p. 122.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 322.

producción minera provenía de este metal”. Además, hubo desgaste de las minas al sur de Sinaloa, por ejemplo, en 1907 había 327 minas paralizadas mientras que solo 48 permanecían activas.¹³⁵

Otro hecho que coadyuvó al fin de la hegemonía del capital importador europeo fue la entrada en vigor de las nuevas políticas implementadas por el estado “pos-revolucionario”. En el siglo XIX el gobierno del México independiente fomentó una política de libre importación que favoreció la llegada, instalación y progreso de las casas importadoras en Mazatlán. No obstante, la estrategia dio un drástico giro cuando en la década de 1920 el gobierno posrevolucionario adoptó una política de fomento a la industrialización del país con lo cual terminó la libre importación.¹³⁶

En los años de la revolución mexicana, los extranjeros y su capital todavía dominaban las industrias exportadoras más importantes de México. Para 1911 a nivel nacional su participación era de 97.5% en la minería y de 100% en la industria petrolera, también tenían el control de amplias extensiones de tierras, de la banca (76.7%), la electricidad (87.2%) y los ferrocarriles (61.8%).¹³⁷

El *statu quo* descrito es sacudido la mañana del 30 de mayo de 1911, cuando las fuerzas leales a Francisco I. Madero, al mando del general Juan Banderas, entraron a la ciudad de Culiacán, tras una larga y sangrienta batalla que costó alrededor de mil muertos, cifra que incluía no sólo a porfiristas y maderistas, sino además a la población civil.¹³⁸

Llegado el 2 de junio, cerca de tres mil soldados maderistas mantenían el sitio a Mazatlán (como se muestra el muelle con una aglomeración de hombres armados ese mismo día en la imagen 6), pero los porfiristas, al enterarse de los acontecimientos en la capital estatal, prefirieron entregar la plaza para evitar muertes

¹³⁵ Guillermo Ibarra Escobar, *Tres...*, *Óp. Cit.*, p. 45.

¹³⁶ José Luis Beraud Lozano, *Actores históricos de la urbanización mazatleca*, México, Dirección de Investigación y Fomento Cultural Regional, 1996, p. 94.

¹³⁷ René Villareal, Del proyecto de crecimiento y sustitución de importaciones al de desarrollo y sustitución de exportaciones, *Comercio Exterior*, núm. 25, vol. 3, 1975, p. 316.

¹³⁸ Antonio Lerma Garay, “El vuelo del Curtiss sobre Mazatlán” en Ernesto Hernández Norzagaray, coordinador, *La revolución mexicana en Mazatlán*, México, Instituto Sinaloense de Cultura, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010, p. 91.

y destrucción. Antes el presidente municipal, muchos de sus oficiales y la mayoría de los soldados abordaron el cañonero Tampico y pudieron huir rumbo a Santa Rosalía, Baja California. Los maderistas toman Mazatlán y cae el gobierno de Diego Redo. Éste recibe la protección del general Juan Banderas hasta salir del estado.¹³⁹

Imagen 6¹⁴⁰



Foto tomada el 2 de junio de 1911. Maderistas en el Muelle de Mazatlán.

Francisco I. Madero estando en la ciudad de México el 6 de noviembre de este mismo año asume la presidencia del país, cargo que terminaría de forma abrupta el 19 de febrero de 1913 gracias a una conspiración liderada por Victoriano Huerta, Félix Díaz, Bernardo Reyes y el embajador estadounidense Henry Lane Wilson. Tras la caída de Madero, su ministro de Relaciones Exteriores, Pedro Lascuráin, rindió protesta como nuevo presidente, cargo en el que duró sólo unos cuarenta y cinco minutos, pues la noche de ese mismo día el líder del movimiento golpista, general Victoriano Huerta, recibió la presidencia de la República ¹⁴¹

Los excesos cometidos por algunos de los jefes revolucionarios durante los primeros años de la revolución (1911-1912) y despojo de propiedades, como las padecidas por la familia Redo, y saqueos como los efectuados en el comercio de Culiacán. En el sur, los principales centros mineros fueron atacados, con el objeto de proveerse de

¹³⁹ Ernesto Hernández Norzagaray (Coord.), *La revolución..., Óp., Cit.*, p. 141.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 81.

¹⁴¹ Antonio Lerma Garay, "El vuelo..., *Óp., Cit.*, p. 92.

recursos, por las guerrillas dirigidas por Antonio M. Franco, Agustín Beltrán y Claro Molina.¹⁴²

El anterior clima de inseguridad y el enrolamiento de trabajadores mineros al movimiento armado repercutió en un descenso de la producción minera de 1910-1912 del 16% en el oro y 30% en la plata. A fines de este año, al parecer, la tranquilidad en el estado había regresado, tal como le informaba el gobernador José Rentería al presidente Madero. Esta situación se reflejó en un aumento del 16% en los volúmenes de producción de oro y 14% de la plata en el año fiscal de 1912-1913.¹⁴³

En Mazatlán se presentaron incluso bajo esta coyuntura un buen número de planes de desarrollo en los que se ha tocado lo referente a la planeación urbana. Basta citar, como ejemplo, que durante los años 1912 y 1913 se dan a conocer dos proyectos de levantamiento topográfico y se elabora el primer programa de desarrollo portuario. Sin embargo, ninguna de las propuestas que se hicieron fueron ejecutadas, posiblemente debido a los enfrentamientos armados propios de la revolución, el miedo y los recursos que estos choques exigen.¹⁴⁴

Imagen 7¹⁴⁵



Junio 6 de 1912, 6 pm. Maniobras de artillería en el Puerto Viejo, Mazatlán.

¹⁴² Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 98.

¹⁴³ *Ibíd.*, p. 99.

¹⁴⁴ Marcial Martínez del Villar, "El suelo y la vivienda; un desafío para la planeación urbana en Mazatlán" en *Desarrollo urbano en Sinaloa 1987-1992*, Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno de Sinaloa, México, 1992, p. 130.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 85.

El 26 de marzo de 1913, el gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza promulga el Plan de Guadalupe, cuyo artículo primero llanamente establecía: <<Se desconoce al general Victoriano Huerta como presidente de la República>>. El artículo segundo desconocía a los poderes Legislativo y Judicial de la Federación, y el tercero constituía una advertencia a las demás entidades federativas al señalar: <<Se desconoce a los Gobiernos de los Estados que aún reconozcan a los Poderes Federales que forman la actual administración>>. En virtud del artículo cuarto, el ejército que perseguía el derrocamiento de Victoriano Huerta se denominó <<constitucionalista>> y nombró Primer Jefe Supremo al propio gobernador de Coahuila. En Sonora, el general Álvaro Obregón se adhirió de inmediato al plan de Carranza y de éste recibió el nombramiento de comandante en jefe del Ejército Constitucionalista en el Noroeste, con jurisdicción sobre Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango y Baja California.¹⁴⁶

Al no unirse ni Mazatlán ni Culiacán al movimiento carrancista, siendo las dos principales plazas en Sinaloa no permanecerían ajenas a los acontecimientos descritos. Por lo que, a las tres de la mañana del 12 de noviembre de 1913, las fuerzas constitucionalistas al mando del general Álvaro Obregón iniciaron la toma de Culiacán, de la cual resultaron victoriosas horas después.¹⁴⁷

Las tropas al mando de Álvaro Obregón asedian durante la primera quincena de diciembre de 1913 a Mazatlán, rodeando la ciudad por tierra, pero especialmente desde la Isla de la Piedra. Llegan 700 indios mayos que atemorizan a los porteños con sus caras pintadas en plan de guerra.¹⁴⁸

Aunque desconocemos en qué medida las exportaciones se mantuvieron durante los años más críticos de la lucha armada, podemos deducir que no hubo una total paralización de estas, ya que, en el norte de Sinaloa, área controlada por los constitucionalistas, en 1913 se embarcaron por Topolobampo, hacia Estados Unidos, 8,100 toneladas de garbanzo y se enviaron, vía Nogales, 300 furgones de tomate.

¹⁴⁶ Antonio Lerma Garay, "El vuelo...", *Óp., Cit.*, p. 92.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 95.

¹⁴⁸ Ernesto Hernández Norzagaray (Coord.), *La revolución...*, *Óp., Cit.*, p. 142.

También por Mazatlán, durante este mismo año la Casa Melchers Sucesores embarcó 784 sacos del mismo grano con destino a Nueva York y Bilbao.¹⁴⁹

Durante la dictadura de Victoriano Huerta (1913-1914), se originó nuevamente un ambiente de inestabilidad que tuvo como consecuencia un desplome mayor de la minería sinaloense para estos años, 35% en el oro y 40% en la plata.¹⁵⁰

Los momentos más graves del enfrentamiento armado en la ciudad de Mazatlán se dan los primeros días de mayo de 1914 ya que por órdenes de Venustiano Carranza a sus jefes militares para que tomen las ciudades de Mazatlán y Tampico. Se da el primer bombardeo desde un biplano al centro de Mazatlán el día 7 de mayo, lanzando de nuevo bombas entre los días 13 y 14 contra los federales y el Ferrocarril Sud Pacífico. Para el día 31 este mismo mes los mazatlecos se quedan sin agua ni energía eléctrica, ese mismo día por la noche llega al puerto el buque Garibaldi con un cargamento de azúcar, siendo tomado por los constitucionalistas. El jefe federal de la plaza emite un decreto que permite a los no combatientes abandonar sus casas y dirigirse a los constitucionalistas para conseguir alimentos.¹⁵¹

Mazatlán fue tomado por el gobierno Constitucionalista. Una vez establecido el gobierno y posterior a un periodo de calma, se ejecutaron distintas obras tanto para la incipiente actividad turística como la actividad pesquera.¹⁵² El Banco de Londres y México, edificio de dos plantas ubicado en la calle Constitución a una cuadra del Paseo Olas Altas, fue construido a principios de 1910 y funcionó hasta 1914 cuando tuvo que cerrar para concentrarse como institución en la ciudad de México. El edificio estuvo cerrado hasta que se rehabilitó para que sirviera de oficina regional de la Banca Central. El edificio tiene un portal de entrada en la esquina para darle majestuosidad. Su puerta está flanqueada por dos columnas sobre el que descansa un balcón central. La fachada interior fue recubierta de piedra de cantera, mismo

¹⁴⁹ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar (Coord.), *Historia económica de México: 9 casos regionales*, Culiacán, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, Editorial Praxis, 2009, p. 118.

¹⁵⁰ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 99.

¹⁵¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar (Coord.), *Historia...*, *Óp. Cit.*, p. 143

¹⁵² Vicente Granados Sánchez y José Luis Monterrosas Figueiras, *Proyecto ejecutivo de la terminal de contenedores en el puerto de Mazatlán Sinaloa*, México D. F., Facultad de Ingeniería-División de Ingeniería Civil Topográfica y Geodésica, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, [Tesis de Ingeniería Civil inédita], p. 9.

material que se utilizaron en sus balcones y los marcos de sus ventanas del piso superior, lo que le da al edificio un aire de sobriedad y elegancia.¹⁵³

Con el triunfo del constitucionalismo a fines de 1914, en Sinaloa se inició el momento de recuperación económica que tampoco se puede generalizar para el conjunto de las actividades. Dentro de la minería, la plata elevó su producción a partir de 1914-1915 con 58,194 kg. En el caso del oro, para 1914-1915 su producción de 1,268 kg supera ya la de 1910-1911.¹⁵⁴

Con la derrota del régimen porfirista y el arribo al poder de nuevos grupos políticos salidos del movimiento revolucionario se dieron algunos cambios en la política en Sinaloa. Entre éstos estaba la desaparición de las prefecturas, al establecer entre 1915-1917, el municipio libre y la formación de ayuntamientos de elección popular directa, el cambio del poder político local a los presidentes municipales y el surgimiento de nuevos municipios impulsados por nuevos grupos de poder surgidos al calor de la revolución y que reclamaban sus espacios político-económicos para sus intereses particulares.¹⁵⁵

Imagen 8¹⁵⁶



Embarque de las tropas federales. Agosto 8 de 1914. Foto de Yáñez y Guillén.

¹⁵³ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p. 140.

¹⁵⁴ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía..., Óp. Cit.*, p. 94.

¹⁵⁵ Arturo Carrillo Rojas, "Situación de la economía sinaloense durante la revolución" *Imaginales Revista de Investigación Social*, No. 9, enero-junio de 2010, Universidad de Sonora, México, 2011.

¹⁵⁶ Ernesto Hernández Norzagaray (Coord.), *La revolución..., Óp., Cit.*, p. 88.

En Mazatlán, durante este periodo político militar, los empresarios nacionales y extranjeros garantizaron una continuidad en las actividades económicas, asimismo, continuaron las diversas inversiones en obras materiales, educación, etcétera, aprovechando que los responsables políticos del ayuntamiento apoyaban este tipo de medidas.¹⁵⁷ No quiere decir esto que los altibajos en la economía no se hicieron presentes.

Las repercusiones en las actividades económicas se observaron de diferente manera. En relación con la participación de los gobiernos estatales de 1914-1920 en los asuntos económicos, ésta no fue pasiva; el gobierno provisional del general Manuel M. Diéguez suspendió en 1915 la intervención de los bienes de personas ausentes, que fueron devueltos a sus antiguos propietarios a cambio de un impuesto que osciló entre \$1,000 y \$250,000. Igualmente, a partir de 1916, con el objetivo de apoyar a los trabajadores sinaloenses, el gobierno interino de Manuel Rodríguez fijó como salario mínimo un peso diario, desapareció las “tiendas de raya” y congeló las rentas de las casas en el puerto de Mazatlán al nivel que tenían en 1910.¹⁵⁸

Habiendo recibido Ángel Flores el gobierno de Sinaloa al sustituir a Isauro Ibáñez, que lo desempeñó interinamente desde el 22 de marzo del propio año, en substitución del Ing. Manuel Rodríguez. Rinde su informe de gobierno el día 31 de diciembre de 1916 donde hace mención de los trabajos que se hicieron en Mazatlán señalados como de mucha importancia tanto en el paseo Centenario, como en el Claussen y en la Quebradora, arreglándose calzadas, rellenando y rebajando la roca en una extensión de 800 metros y arreglando pavimentos; en la Planta de Agua y Luz Eléctrica se han invertido para su mejoramiento \$45,129.¹⁵⁹

Durante el gobierno del Gral. Ramón F. Iturbe y siendo presidente municipal José María Díaz, el H. Ayuntamiento acordó una nueva nomenclatura para algunas calles

¹⁵⁷ Alonso Martínez Barreda, “La revolución mexicana en Sinaloa y su impacto en Mazatlán” en Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra Escobar, coordinadores, *Historia de Mazatlán*, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998, p. 296.

¹⁵⁸ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 96.

¹⁵⁹ Informe de gobierno del general Ángel Flores que rinde acerca de la administración de Sinaloa el 31 de diciembre de 1916, Culiacán Sinaloa, Gobierno del Estado, 1917. p. 5.

sin nombre, designándose las siguientes: Gral. Ernesto Damy, Amado Nervo, Hilario Malpica y Gral. Jesús Carranza; bautizadas así en el año de 1919.¹⁶⁰

Para el año de 1919, estaban asentadas en Mazatlán las principales casas comerciales que habían controlado la actividad a través de la vía marítima. Pero la llegada del ferrocarril, que unió a la región con la frontera norte, trastocó los canales de circulación. Estas empresas mercantiles para no perder su área complementaria utilizaron este medio de transporte de acuerdo con sus intereses, ubicando sucursales y agencias a lo largo de las estaciones ferroviarias más importantes: de esta manera las casas comerciales Francisco Echeguren y Cía., Melchers Sucs., Wöhler, Bartning y Sucs., establecieron subsidiarias desde Santiago Ixcuintla en el norte de Nayarit hasta Navojoa en el sur de Sonora. Incluso los Echeguren tuvieron como sucursal la Echeguren & Co. en San Francisco, California, con el objeto de abastecer a su casa matriz en Mazatlán.¹⁶¹

En el área que era conocida como el Barrio de la Plazuela Hidalgo al Muelle, que abarcaba al cuartel número 4, es dónde se conserva el mayor número de viviendas antiguas estilo neoclásico tropical por haber habitado ahí la clase pudiente del puerto y haber utilizado para su edificación adobe cocido o adobón elaborado con una combinación de paja, arena y arcilla, material durable que ha permitido que estas construcciones permanezcan a través de las décadas, mientras que en los demás cuarteles a lo largo del siglo XIX se construyeron viviendas más modestas y edificaciones provisionales, o de poca duración hechas bajo el conocimiento vernáculo (imagen 9) construidas por sus propios residentes con materiales de la región tipo jacales como madera, teja y palma. Los alijadores y pescadores, por ejemplo, vivían en chozas de techo de palma y paredes de madera eran casas en las que se utilizaron materiales de menor costo en consecuencia la cantidad de viviendas antiguas que permanecen hasta hoy es menor.¹⁶²

¹⁶⁰ José Ma. Figueroa y Gilberto López Alanís (Coord.), *Mazatlán...*, *Óp. Cit.*, p. 243.

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 130.

¹⁶² Leila Villareal Dau, *Arquitectura...* *Óp. Cit.* p.

Imagen 9. Chozas de Mazatlán con techo de teja y paredes de madera.



Es durante el siglo XIX que la ciudad de Mazatlán registra un crecimiento económico-demográfico sin precedentes en el estado de Sinaloa al instalar la aduana marítima y establecerse como puerto, esto atrae casas comerciales que en su mayoría funcionan con capital extranjero e invierten además en la minería e industria. Las obras más importantes se realizan en el periodo de gobierno de Francisco Cañedo, desde infraestructura para los servicios públicos con los que no contaban los mazatlecos como es la luz eléctrica, el agua y el drenaje. Es importante destacar la creación de las primeras instituciones financieras y las inversiones que algunos particulares hacen para embellecer el puerto y aumentar el valor de sus propiedades, así como su calidad de vida.

Al llegar la revolución mexicana y a pesar de contar con planes y proyectos que le den continuidad al desarrollo de la ciudad, es un periodo en el que si bien la vida económica sigue se curso estas obras no logran materializarse hasta llegado el periodo posrevolucionario que se aborda en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO URBANO Y SERVICIOS PÚBLICOS EN MAZATLÁN DURANTE LA DÉCADA DE LOS 20

En el presente capítulo se pretende desarrollar las características del crecimiento económico de Mazatlán conforme a lo que autores como Román, Aguilar e Ibarra han explicado ya en numerosos trabajos. Y su relación con el desarrollo urbano en la ciudad tal como lo han establecido teóricos de la sociología urbana, principalmente Lefebvre, Harvey, de manera local Beraud y Adriana Moreno recientemente con su tesis de doctorado.

Se plantea la hipótesis particular de una simbiosis minería-industria-comercio en la década de 1920 que generó un crecimiento económico y demográfico lo que ocasiona necesidad de vivienda y todo lo que esto conlleva respecto a obras y servicios públicos.

El México de la posguerra, busca reconstruir la economía e infraestructura que se vieron afectadas por las luchas armadas y los conflictos derivados de la revolución de 1910. Pueden verse distintas lecturas como las orientadas a la distribución de las tierras, el uso de los suelos y los recursos naturales, la conformación de las ciudades en vista a los nuevos paradigmas frente al contexto internacional que por estos años se presenta, la industrialización de diversas regiones del país y su consecuente crecimiento demográfico.

Este hecho histórico fue la coyuntura que favoreció el impulso de la Planeación Urbana en México porque fue el proceso de reconstrucción nacional posrevolucionario el marco que alentó la promoción de diversas iniciativas que a partir de los años veinte, favorecieron la construcción del marco teórico -instrumental de la Planeación Urbana y su adopción paulatina como herramienta de intervención urbana institucional siendo el arquitecto Carlos Contreras un destacado precursor con la ciudad de México como su principal laboratorio.¹⁶³

¹⁶³ Juan José Gutiérrez Chaparro, "Planeación urbana en México: Un Análisis crítico sobre su proceso de evolución", *Revista Urbano*, vol. 12, núm. 19, Universidad del Bío Bío, Concepción, Chile, 2009, p. 58.

En ese mismo contexto nacional en las décadas comprendidas en el periodo posrevolucionario, en México se efectuó como lo plantea Enrique Cárdenas un proceso de reforma y reconstrucción. *Reforma* en el sentido de que el gobierno tomó un papel más activo dentro de la esfera económica e hizo más explícito su compromiso de redistribuir el ingreso: ya que durante este periodo se llevó a cabo una importante redistribución de la riqueza, debido principalmente a la reforma agraria y a la expropiación de la industria petrolera, cabe señalar que Mazatlán tuvo un impacto mínimo en ambos sentidos.

Por otro lado, el término *reconstrucción* se ha usado para expresar los esfuerzos por restaurar el poder económico de los tiempos prerrevolucionarios, esfuerzos que abarcaron desde la industria y los ferrocarriles hasta la confianza en el papel moneda y la construcción de una sólida infraestructura económica, que comprendió no sólo caminos y presas sino también leyes y bancos de desarrollo, es en este sentido donde Mazatlán tuvo un impacto mayor.¹⁶⁴

El periodo de 1920-1934 representó para el país la fase en la cual el sistema económico quedó reconstruido y colocado en la ruta de un acelerado dinamismo. Es un periodo de transición compleja y de redefinición de las principales características que había mostrado la economía mexicana hasta ese momento. Este paso se expresó en un errático comportamiento de la economía, en apariencia contradictorio, pues dentro de la fuerte inestabilidad económica se observó también un proceso de recuperación tendencial de los principales indicadores macroeconómicos, que permitieron definir las características de una nueva plataforma para el crecimiento posterior.¹⁶⁵

Así, a pesar de las oscilaciones pueden distinguirse dos grandes fases en este periodo; una de crecimiento y definición estratégica, y otra de depresión y reordenamiento interno.¹⁶⁶

¹⁶⁴ Enrique Cárdenas, *La industrialización mexicana durante la gran depresión*, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, México, 1987, p. 8.

¹⁶⁵ José Ayala Espino, *Estado y desarrollo: La formación de la economía mixta mexicana (1920-1982)*, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 30.

¹⁶⁶ *Ibíd.*

En la primera de 1920 a 1927 el crecimiento del PIB global fue relativamente pausado (2.5% anual), constituido por un comportamiento muy dinámico de la industria de la transformación, a diferencia por ejemplo del incremento en extractivas o del sector agropecuario, lo cual permite inferir la progresiva importancia del sector industrial en la expansión económica.¹⁶⁷

Sin embargo, a partir de 1928 la recuperación del nivel de actividad económica por el que había transitado el país sufre una nueva recaída catalizada tanto por la crisis internacional, y sus efectos sobre la demanda externa, como por los efectos que ésta desencadenó en lo interno, lo que se reflejó en la caída de los principales indicadores macroeconómicos, incluso por debajo de su tendencia histórica.¹⁶⁸

2.1 Economía mazatleca y crecimiento demográfico

Al analizar el contexto estatal y como antecedente, se puede afirmar que durante la dictadura cañedista (1877-1909), se establecieron las condiciones propicias para la implantación del sistema capitalista: concentración de los medios de producción en manos privadas, liberación de mano de obra, importación de capitales y tecnología extranjera, y expansión del mercado interno ligado al internacional, específicamente, al norteamericano.¹⁶⁹

Este contexto, como Lefebvre lo afirma utilizando el término sociedad urbana, se aplica a la sociedad que surge de estos procesos de industrialización. Es decir, la sociedad caracterizada por un proceso de dominación y asimilación, debido en gran medida a que la concentración de la población se realiza al mismo tiempo que la de los medios de producción.¹⁷⁰

En las primeras décadas del siglo XX, Román identifica tres zonas económicas en el estado:

¹⁶⁷ *Ibid.*

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 31.

¹⁶⁹ Rigoberto Arturo Román Alarcón, "Características generales de la economía sinaloense, 1910-1950", *Clío*, Nueva Época, vol. 2, No. 29, México 2003, p. 49.

¹⁷⁰ Henri Lefebvre, *La revolución...*, *Óp. Cit.*, p. 32.

- En primer término, el centro-norte que afianzó una dinámica vocación agropecuaria;
- Seguida por la zona serrana cuyo declive se patentizó conforme la actividad minera perdía importancia;
- Por último, el sur cuya economía se sustentaba en las actividades comerciales e industriales de “lento crecimiento” enlazadas a la industria minera y cuyo centro articulador era el puerto de Mazatlán. Sin embargo, con el siglo XX inicia también un proceso de transformación de la vocación productiva de Mazatlán de portuaria comercial a pesquera-turística. Dicho proceso tuvo una amplia influencia en el devenir de su configuración urbana, pues una renovada élite hereda la influencia política y económica que antaño tuvieron los comerciantes extranjeros la cual poseía una nueva visión de lo conveniente y “estéticamente correcto” para la ciudad.¹⁷¹

Para principios de la década de 1920 las pesquerías de mayor importancia en Sinaloa se localizaban en Escuinapa y no había ninguna en el municipio de Mazatlán pese a contar con esteros ricos en recursos pesqueros ya que la pesca no era aún un sector atractivo para los inversionistas locales, aunque ya empezaban a ser beneficiados de esta actividad por el auge que estaba adquiriendo en los municipios vecinos a causa del tráfico comercial y el otorgamiento de crédito a los pescadores.¹⁷²

Es importante señalar que desde 1910 existe una fuerte correlación en Mazatlán entre la minería y el comercio exterior, agricultura y banca, una mediana con la industria y ninguna con la pesca; situación que desde 1926 va en descenso ya que se comienza a presentar una mediana correlación con el comercio exterior, industria y agricultura, pero ninguna con la banca y muy poca con la pesca hasta este periodo.¹⁷³

Tal como se muestra en el cuadro 3 ya que, aunque la creación de empresas mineras va en descenso, el comercio aumenta de constituir 7 empresas en 1927 a 10

¹⁷¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar, “La reconversión...”, *Óp. Cit.*, p. 58.

¹⁷² Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar, “La reconversión...”, *Óp. Cit.*, p. 71.

¹⁷³ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...Óp. Cit.*, p. 336.

en el siguiente año y cierra con 12 la década de 1930. Considerando además que estos comercios ocupan un espacio dentro de la ciudad que si bien pudiera aprovechar la infraestructura urbana que existía al momento –como de negocios o casas que se adecuaron con dicho fin-- se puede presumir que en algunos casos ocuparon construcciones nuevas y los servicios que éstas conllevan.

Cuadro 3. Empresas mineras y de comercio constituidas en Mazatlán 1920-1930¹⁷⁴

Año	Minería	Comercio
1920	4	7
1921	2	2
1922	5	4
1923	7	8
1924	1	5
1925	5	8
1926	7	3
1927	3	7
1928	0	10
1929	2	12
1930	0	12
Total	36	78

Dentro de la minería la plata elevó su producción y a pesar de sus altibajos el volumen de producción va en ascenso hasta 1926 cuando se obtiene 77,734 kg. que representa un valor de 3,529. En el caso del oro para el mismo periodo se mantiene con una variación mínima que fluctúa entre 1,264 kg. como la más baja registrada en 1920 y 1,747 kg. como la más alta en 1922, para cerrar en 1926 con 1,426 kg.¹⁷⁵

¹⁷⁴ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar, “La reconversión...”, *Óp. Cit.*, p. 65.

¹⁷⁵ Rigoberto Arturo Román Alarcón, “Características...”, *Óp. Cit.*, p. 51.

Cuadro 4. Producción de oro y plata de Sinaloa, 1920-1926¹⁷⁶

Año	Oro		Plata	
	Vol. (kg.)	Valor (miles)	Vol. (kg.)	Valor (miles)
1920	1,264	1,684	77,193	5,030
1921	1,427	1,903	69,819	2,838
1922	1,747	2,328	89,809	3,992
1923	1,488	1,983	72,902	3,128
1924	1,761	2,347	100,565	4,468
1925	1,646	2,195	96,765	4,350
1926	1,426	1,900	77,734	3,529

Una repercusión sobre el impacto de la minería en el desarrollo del incipiente turismo es la inversión en 1923 en un negocio de hospedaje del acaudalado norteamericano Lewis Bradbury Martínez, convirtiendo un inmueble familiar localizado en Olas Altas en el primer hotel de Mazatlán con vista al mar y semilla de la futura actividad turística.¹⁷⁷ En sus primeros años el hotel Belmar fue administrado por la Cía. Minas El Tajo, S. A., luego en 1925 fue arrendado por cinco años a Benito Rodil quien pagó una renta mensual de \$1,100 en los primeros 2 años y \$1,400 en los 3 restantes.¹⁷⁸

El citado ejemplo en cuanto a las inversiones que hace la empresa minera El Tajo para la construcción de un hotel podría relacionarse con la teoría marxista de la plusvalía que distingue entre la formación, la realización y la participación de dicha plusvalía. Originariamente menciona Lefebvre, la plusvalía se ha constituido sobre la tierra. Dicha formación se ha desplazado hacia la ciudad cuando ésta se convirtió en el centro de la producción, artesanal primero e industrial más tarde. El sistema comercial y bancario de las ciudades, por el contrario, ha sido siempre el instrumento a través del cual se realizaba la plusvalía.¹⁷⁹

¹⁷⁶ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...Óp. Cit.*, p. 110.

¹⁷⁷ A. Santamaría, *Del alba al anochecer, el turismo en Mazatlán (1972-2004)*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2005, p.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 115.

¹⁷⁹ Henri Lefebvre, *La revolución...*, *Óp. Cit.*, p. 48.

Para entonces el turismo en Mazatlán era aún incipiente, no obstante, algunos empresarios residentes de la región como Lewis Bradbury se percataron del potencial económico de esta actividad y empezaron a invertir en hoteles para satisfacer la demanda de los visitantes.¹⁸⁰

Los intercambios externos realizados por Mazatlán en el comercio se elevaron de \$4,129,8953 en 1909-1910 a \$6,799,599 en 1926 y las importaciones de \$3,535,825 a \$5,447,322 para los mismos años. Destacando dentro de las exportaciones, la plata que representó el 92% en 1926.¹⁸¹

Situación que se vio quebrantada por signos depresivos que se manifestaron desde 1926 cuando la producción de plata decreció en 20% con respecto a la de 1925, panorama que se agudizaría más en 1927 por la baja del precio internacional de la plata, como resultado del retiro de la India del “patrón plata”. Esta situación se reflejó en el comercio, donde las ventas al menudeo se redujeron 9% de 1925 a 1926 y en el comercio exterior en la baja de las exportaciones realizadas por Mazatlán en un 71% de 1925 a 1927.¹⁸²

En el terreno financiero, la reapertura oficial de los bancos no fue autorizada hasta 1926 con la promulgación de la Ley Bancaria; por lo que el crecimiento económico suscitado anteriormente fue producto principalmente de los recursos provenientes del autofinanciamiento, casas comerciales y de prestamistas particulares. La primera fuente de crédito es difícil de cuantificar, pero la segunda sí, a través de las actas notariales, donde se encuentra que, durante el periodo previo a la reapertura de los bancos, familias como los Melchers, Wohler, Clouthier, Redo, Izabal, etc. fungieron como principales prestamistas en Sinaloa. Asimismo, dentro de los financiamientos externos, las empresas Mexican, Arizona Trading Co. y la Miers Darling And Hinton Co., fungieron como intermediarias entre el capital externo y los productores de tomate y otras hortalizas.¹⁸³

¹⁸⁰ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p.

¹⁸¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón, “Características..., *Óp. Cit.*, p. 52.

¹⁸² Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía..., Óp. Cit.*, p. 97.

¹⁸³ Gustavo Aguilar Aguilar, “Crecimiento económico e intermediación financiera en Sinaloa: 1914-1926”, *Clío*, no. 22, Culiacán, Facultad de Historia, UAS, 1998, p. 60.

Inconformes con el poder y los privilegios de este grupo de empresarios extranjeros, el gobierno posrevolucionario decidió implementar políticas para reducir su influencia y construir un desarrollo económico autónomo.¹⁸⁴ Estas acciones empezaron en el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles quien impulsó a lo largo de su gobierno leyes proteccionistas. Calles (1924-1928) modificó las tasas arancelarias y reformó la Ley Aduanal orientando la política de comercio exterior hacia un sistema altamente proteccionista.¹⁸⁵

En 1925, Plutarco Elías Calles crea la primera Ley de Sociedades Cooperativas y otorga concesiones exclusivas a los poblados localizados en las riberas para explotar las pesquerías de la región sur de Sinaloa y el norte de Nayarit con el requisito de que se organizaran en cooperativas registradas ante el gobierno e integradas por pescadores de oficio.¹⁸⁶ El 27 de agosto de 1927, por ejemplo, decreta la reorganización de la Comisión de Aranceles con el objetivo de emplear la imposición aduanal como un medio de defensa económica y reducir así el poder extranjero en el país para abrir nuevas oportunidades a los empresarios mexicanos.¹⁸⁷

El arribo del Ferrocarril Sud Pacífico por el sur en 1927 también significó el inicio del Mazatlán turístico, porque al habilitar y mejorar las comunicaciones terrestres con el centro y el occidente del país lo volvió atractivo como lugar de esparcimiento y de diversión para ciertos sectores de la sociedad provenientes de Guadalajara y la Ciudad de México principalmente. Asimismo, el ferrocarril sería el medio de transporte que utilizarían los primeros turistas norteamericanos.¹⁸⁸

Durante el periodo de 1929-1934, además de la crisis económica, Sinaloa padeció cierta inestabilidad política originada por el levantamiento militar del mazatleco José Gonzalo Escobar, en 1929, que al mando de los “renovadores” se rebeló contra el gobierno federal, y en nuestro estado repercutió por la interrupción de las

¹⁸⁴ Nora Hamilton, “Estado y burguesía en México. 1920-1940”, *Era, Cuadernos Políticos*, No. 36, México, 1983, p. 58.

¹⁸⁵ Elvia Arcelia Quintana Adriano, *El comercio exterior en México: marco jurídico, estructura y política*, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, Porrúa, México, 1989, p.

¹⁸⁶ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La pesquería...*, *Óp. Cit.*, p. 39.

¹⁸⁷ Discurso de Plutarco Elías Calles al abrir las sesiones ordinarias del Congreso, Presidencia de la República, Ciudad de México, 1 de septiembre de 1928.

¹⁸⁸ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 194.

comunicaciones que afectaron la industria y comercio. Otra situación crítica se produjo durante la campaña anti-China a fines de los años 30, cuando el descontento de la población derivado de la Gran Depresión fue utilizado por comerciantes locales para deshacerse de sus competidores chinos que les disputaban el mercado.¹⁸⁹

2.2 Desarrollo urbano, el puente Benito Juárez y legislación local

Al terminar la revolución mexicana muchos hoteles del siglo XIX continuaban, a principios del XX daban servicio de hospedaje a los viajeros que llegaban al puerto como el Hotel Francés, el Hotel Nacional (1859), el *Frank Hotel* (1862) propiedad del estadounidense Edward Moore, el *St. Charles Hotel* localizado en la esquina de las calles Recreo y Sacrificio cuyo propietario era M.C. Martín, el San José, conocido como el de las Diligencias, el Central, el Hotel del Pacífico (1878) de Antonio Charlioni y el Iturbide (1878), de Bartolomé Carvajal y Serrano, dentro del cual murió Ángela Peralta. Sin embargo, ninguno de los dueños de estos hoteles había advertido la oportunidad económica que el turismo significaría para Mazatlán en la segunda mitad del siglo XX.¹⁹⁰

Durante el gobierno de Ángel Flores (1920-1924) se emprendieron obras públicas a partir de 1920 como edificios, puentes, hospitales y otros servicios. En concordancia con la política emprendida por los gobiernos de Obregón y Calles para impulsar la agricultura comercial, en Sinaloa se construyó el canal Rosales en 1924, la primera obra de irrigación moderna.¹⁹¹

A pesar de que en el sur de Sinaloa no se hizo ningún canal hidráulico de importancia, esta región si contribuyó en su realización, tal como se denota cuando el recaudador de rentas del municipio de Mazatlán en 1920 llevó 150 mil pesos al tesorero general del estado en Culiacán para que fueran utilizados en la construcción del canal Rosales (ya mencionado), cuya inversión total fue de un millón de pesos.¹⁹²

¹⁸⁹ Rosendo Romero Guzmán, "Inmigración asiática a Sinaloa. El caso de los chinos: 1880-1934", tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998, p. 145.

¹⁹⁰ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p.

¹⁹¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía..., Óp. Cit.*, p. 96.

¹⁹² *Ibíd.*, p. 120.

Para 1921, el puerto de Mazatlán era el asentamiento humano más importante de la entidad, con 21 mil 219 habitantes, había aumentado su población en 19% con respecto a 1910, siendo uno de los principales centros urbanos en Sinaloa.¹⁹³

El día 15 de septiembre de 1922 se dio lectura al informe por el último semestre de funciones del Gobernador José Aguilar Barraza, donde señala que por conducto de la Sección de Fomento se le comisionó a su jefatura para que construyera el camino de Mazatlán a Villa Unión, con un costo total de la construcción de \$166,865, en cuya ciudad el gobierno contribuyó solamente con \$22,000 siendo pagado el resto por la Junta de Mejoras de Caminos del Distrito de Mazatlán, a cuyo cargo estuvo la administración de los trabajos.¹⁹⁴

Respecto a la legislación estatal y responsabilidad que recae en los municipios para brindar servicios públicos y ordenamiento de las ciudades, la Constitución Política del Estado de Sinaloa establece en 1922, para el título V del Municipio Libre, en su artículo 121° que los Municipios, con el concurso del Ejecutivo del Estado, o de los organismos públicos paraestatales, cuando así fuera necesario o lo determinen las leyes, tendrán a su cargo los siguientes servicios públicos:¹⁹⁵

- I. Agua potable y alcantarillado;
- II. Aseo y limpia;
- III. Alumbrado público;
- IV. Mercados, rastro y centrales de abasto;
- V. Panteones;
- VI. Calles, parques y jardines;
- VII. Seguridad pública y tránsito;
- VIII. Educación pública conforme a la distribución de la función educativa que fijen las leyes entre la Federación, el Estado y los Municipios; y,

¹⁹³ *Ibid.*, p. 143.

¹⁹⁴ Informe de gobierno de José Aguilar Barraza que rinde acerca de la administración de Sinaloa, 15 de septiembre de 1922, p. 9.

¹⁹⁵ Héctor R. Olea, Sinaloa..., *Óp. Cit.*, p. 333.

- IX. Los demás que el Congreso del Estado determina según las condiciones territoriales y socioeconómicas de los Municipios, así como su capacidad administrativa y financiera.
- X. Los Municipios, previo acuerdo entre sus Ayuntamientos y con sujeción a la Ley, podrán coordinarse y asociarse para la más eficaz prestación de los servicios públicos que les correspondan.

Por otro lado, según el artículo 125 son facultades de los Ayuntamientos las siguientes:¹⁹⁶

- I. Gobernar política y administrativamente el Municipio correspondiente;
- II. Expedir los bandos de policía y buen gobierno, reglamentos, circulares y disposiciones administrativas de observancia general, dentro de sus respectivas jurisdicciones, de acuerdo con las bases normativas establecidas en esta Constitución y en las Leyes;
- III. Nombrar a su personal y remover libremente a sus empleados de confianza;
- IV. Conceder licencias y admitir las renunciaciones de sus propios miembros y del personal a su servicio;
- V. Con sujeción a las leyes federales y estatales relativas, podrán:
 - a. Formular, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano y municipal.
 - b. Participar en la creación y administrar sus reservas territoriales.
 - c. Controlar y vigilar la utilización del suelo en sus jurisdicciones territoriales.
 - d. Intervenir en la regularización de la tenencia de la tierra urbana.
 - e. Otorgar licencias y permisos para construcciones.
 - f. Participa en la creación y administrar sus zonas de reservas ecológicas.

De conformidad a los fines señalados en el párrafo tercero del Artículo 27° de la Constitución Política los Estados Unidos Mexicanos, expedirán los reglamentos y disposiciones administrativas que fueren necesarios.

¹⁹⁶*Ibid.*, p. 335.

Al observar el desarrollo de la ciudad y más allá de lo que plantean las leyes la espacialidad mazatleca ha sido influida no solo por el habitar de las familias humildes y pudientes que al construir su residencia moldean el escenario urbano, sino también por su partida de este mundo a la eternidad. Su ubicación es una huella clara de la inexorable expansión de la vida citadina y su fecha de inauguración nos indica cuanto ha tardado cada etapa del desarrollo urbano local. Los panteones de Mazatlán que tradicionalmente se han situado en las afueras de la ciudad, con el paso del tiempo se han incorporado a la mancha urbana o en otros casos han sido rebasados por la misma como sucedió con el panteón No.1.¹⁹⁷

Imagen 10. Viviendas típicas del siglo XIX y principios del XX de las clases populares del centro histórico de Mazatlán conocidas como casas de puerta y ventana.¹⁹⁸



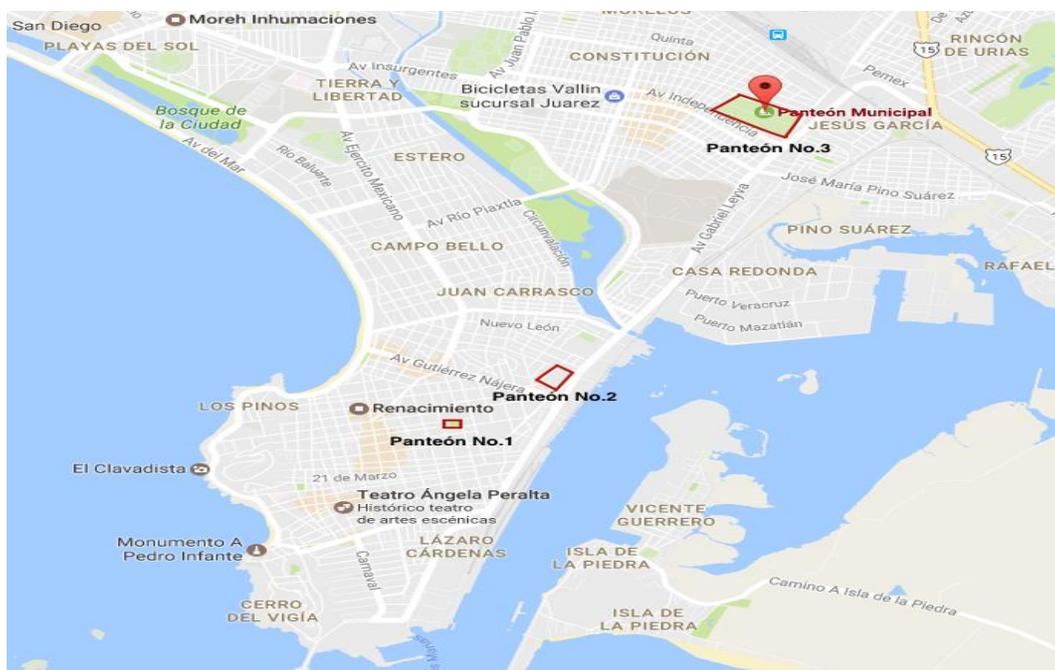
Al paso de los años este cementerio quedó en el abandono y se construyó sobre él la plazuela Ángel Flores inaugurada en 1924, así como la primaria que lleva ese mismo nombre. El panteón No. 2, también llamado Ángela Peralta, se localiza a una cuadra de la Av. Manuel Gutiérrez Nájera, por la Av. Gabriel Leyva Solano en la colonia Montuosa. Situado en los límites del casco histórico de la ciudad, representa una

¹⁹⁷ Enrique Vega Ayala, *¡Ay mi Mazatlán! Historias de ayer y hoy*, Culiacán, México, Difocur, 1992, p.

¹⁹⁸ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, Óp. Cit., p. 116

pieza importante de la historia mazatleca dónde fueron enterradas familias y personajes ilustres de la historia de Mazatlán entre ellos miembros de las familias Gómez Rubio, Redo, Echeguren, Haas y Espinoza de los Monteros. Dado que el panteón No. 1. desapareció al quedar sepultado por la plazuela Ángel Flores, el panteón Ángela Peralta es actualmente el más antiguo de la ciudad.¹⁹⁹

Imagen 11. Ubicación de los panteones No. 1, No. 2 y No. 3 de Mazatlán²⁰⁰



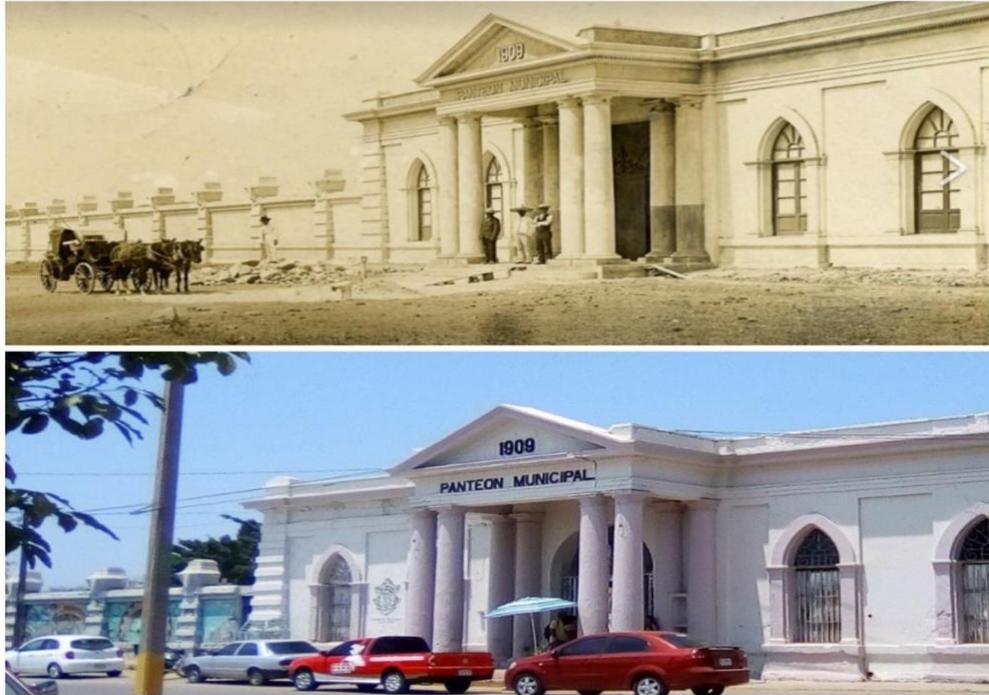
En 1910 Mazatlán habían 21, 219 habitantes y en 1921 ya superaban los 25,000, sin embargo, la ciudad no se extendía territorialmente. Tres factores pudieron haber influido en este hecho, por un lado el acaparamiento de tierras de algunos miembros de la clase pudiente del puerto que al poseer vecindarios, cuarterías y casas de renta para las clases populares buscaron evitar que tuvieran lotes para la construcción de sus viviendas pues con ello el negocio perdería rentabilidad; segundo, la desaceleración económica de Mazatlán de principios de siglo que desincentivó la llegada de nuevos pobladores que llegarían al puerto en búsqueda de mejores

¹⁹⁹ Enrique Vega Ayala, *¡Ay mi Mazatlán! Historias de ayer y hoy*, Culiacán, México, Difocur, 1992, p.

²⁰⁰ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, Óp. Cit., p. 118.

condiciones de vida; y tercero, que la ciudad no creció porque simplemente el espacio urbanizado era ya suficiente para la cantidad de población existente.²⁰¹

Imagen 12. Entrada al panteón no. 3 de Mazatlán



Un nuevo elemento de la estructura urbana de Mazatlán del siglo XX fue el puente Benito Juárez cuya construcción era indispensable para expandir la ciudad hacia el noreste. La península de Mazatlán estuvo separada del resto del territorio por el estero El Infiernillo, pero con el puente Benito Juárez se superó la barrera natural que impedía el crecimiento hacia aquella dirección. La construcción de este puente coadyuvó al nacimiento de la colonia Casa Redonda alrededor de las vías del ferrocarril, en zona federal, y de la avenida Gabriel Leyva.²⁰²

Cuando el conflicto revolucionario culminó a principios de la década de 1920, el perfil económico de Mazatlán seguía siendo comercial e industrial, en tanto que en el centro y norte del estado se consolidaba una economía agropecuaria. Se inició desde entonces una tendencia hacia el desarrollo agrícola con el surgimiento de nuevos agentes económicos, la llegada de una nueva ola de inversionistas

²⁰¹ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, Óp. Cit., p. 128.

²⁰² Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, Óp. Cit., p. 131.

extranjeros en su mayoría norteamericanos y el “menosprecio” a las oportunidades de industrialización de la entidad.²⁰³

Imagen 13. Puente Juárez y transformación de la desembocadura del estero el Infiernillo.²⁰⁴



Entre los atractivos mazatlecos estaban la tradicional fiesta del carnaval que a partir de 1927 se volvió de carácter nacional al participar en ella cientos de turistas provenientes del interior de la república.²⁰⁵ En 1929 se integró un comité pro turismo que tuvo como propósito el atraer vacacionistas a través de la promoción de los atractivos mazatlecos: sus puestas de sol, Paseo Olas Altas, Paseo Claussen, Paseo del Centenario, Isla de Soto, etcétera.²⁰⁶

2.3 Servicios públicos

2.3.1 Pavimentación y trazado de calles.

Al considerar lo que implica el trazar y pavimentar las calles de una ciudad, desde la parte técnica, económica, jurídica o política, si revisamos las actas de cabildo

²⁰³ Guillermo Ibarra Escobar, *Tres...*, Óp. Cit., p.

²⁰⁴ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, Óp. Cit., p. 131.

²⁰⁵ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, Óp. Cit., p. 194.

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 196.

mazatleco por estos años encontramos quienes son los primeros interesados en que se lleven a cabo dichas obras ya que la planeación y ejecución de estas obras se gesta en este espacio.

Lefebvre, hace mención de la calle y su espacio como el lugar donde la propia ciudad se manifiesta, se muestra, se apodera de los lugares. Dicha apropiación muestra que el uso y el valor de uso pueden dominar el cambio y el valor de cambio.²⁰⁷

En ese tenor en la sesión de cabildo instalada el 26 de abril de 1922, el ejecutivo municipal da a conocer por medio de la prensa local sobre las mejoras que se llevarán a cabo para “*hermosear*” la ciudad gracias a la iniciativa del General Ángel Flores²⁰⁸, las cuales consisten en la pavimentación de las calles para beneficio de la población. Señala además como se citó de manera personal a los propietarios de las fincas que se encuentran en las calles contempladas para dar su consentimiento para la realización de las obras que fuesen necesarias.²⁰⁹

Al reunirse con propietarios y considerar sus peticiones, el presidente municipal acuerda en términos generales que se remita al Congreso del Estado una copia de todo lo relativo a este asunto pidiendo apoyo y autorice al ejecutivo del estado, como lo solicitan los propietarios, para que haga el contrato respectivo a la pavimentación de las calles que ellos mismos señalan en una lista anexa (revisar anexo 3) dando muestra del poder para incidir en las decisiones tomadas por cabildo para invertir el dinero público en las obras que convienen a sus intereses.

Solicitando además que el gobierno federal sufrague parte de los gastos y que la Legislatura de la concesión de que las fincas propiedad de los solicitantes no sean gravados para el pago de contribución predial, en un periodo de 5 años.²¹⁰

Los compromisos respecto a la realización de las obras y su financiamiento quedan comprendidos en los siguientes puntos generales:²¹¹

²⁰⁷ Henri Lefebvre, *La revolución...*, *Óp. Cit.*, p. 42.

²⁰⁸ Gobernador constitucional del estado de Sinaloa para el periodo de 1920-1924.

²⁰⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 182.

²¹⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 185.

²¹¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 185.

I.- Los propietarios de fincas con frente a la calle por pavimentarse, pagarán por la pavimentación de lo que corresponde al frente de su finca.

II.- Las fincas situadas en esquina pagarán por la pavimentación que corresponda a la superficie marcada por un polígono formado de las líneas: centrales de las calles, las de las banquetas y las prolongaciones de las límites con otras propiedades.

III.- La pavimentación alrededor de los parques “Zaragoza”, “Fco. I. Madero” y “República” así como el Mercado “Pino Suárez”, será pagada por el Municipio de Mazatlán.

IV. – La pavimentación de la calle “Olas Altas” será pagada por los propietarios de las fincas que dan frente al paseo hasta la línea media de dicha calle; y para el resto el H. ayuntamiento deberá gestionar ante el gobierno federal el pago respectivo.

V.- En cuanto a los frentes que corresponden a edificios federales situado en calles que se pavimenten, el propio ayuntamiento hará las gestiones correspondientes con el gobierno federal para que éste haga el pago que le corresponda.

VI.- Los propietarios se someten a los términos siguientes de pago:

El 20% del valor total de la pavimentación del frente de su finca, lo pagará cada propietario en un término que no excederá de 30 días después de haberse concluido dicha pavimentación. Un año después del primer pago abonará otro 20% sobre el mismo valor más intereses correspondientes y así del segundo al cuarto año que completaría la suma del valor de la obra. Los intereses que se añadan a los pagos no excederán del 8% anual.

VII. – Concesión a todas aquellas fincas que pagasen pavimentación y que no sean gravadas para el pago de la contribución predial en un período de 5 años, que se contarán desde la fecha que cada propietario haga un primer pago por concepto de pavimentación.

VIII.- Si por sus condiciones económicas actuales el ayuntamiento no pudiese afrontar el contratar las erogaciones que la obra de pavimentación especificada

requiere gestionará ante quien corresponda, para que el gobierno del Estado haga el contrato respectivo en las mismas condiciones que se solicita del ayuntamiento.²¹²

De esta forma los propietarios de fincas hacen solicitud formalmente al cabildo y obtienen compromisos firmes donde detallan la forma en que puede financiarse la pavimentación de las calles y derogaciones fiscales que pretenden les sean otorgadas, en gran medida argumentando el beneficio que la comunidad recibe.²¹³

La mayor parte de los solicitantes pertenecen a las familias que son propietarias no solamente de fincas urbanas, sino que encabezan y administran los negocios que mayores capitales invierten en la región sur de Sinaloa, tanto en la minería, como el comercio, industria y finanzas, entre ellos podemos encontrar a Fco. Echeguren, L. H. Rico, Antonio Díaz de León e hijos, los Ramírez, Adela de Ortega, Josefina León, Hortencia viuda de Freeman, Carmen de Careaga, Rafael I. Millán, Luis B. Cannobio, Manuel Bonilla, P. Patrón, Soledad y Baldomero Herrerías, Enrique Tellería, Toribio Zamudio, Emilia viuda de Bishop, José Berumen, Guillermo y Antonio Haas, la familia Medina y los Elorza y Cía. quienes, además dejan a cargo al Ing. Manuel Rivas quien fuera un conocido empresario asentado en la ciudad de Culiacán.²¹⁴

Una empresa que tuvo que atender solicitudes del cabildo para planificar en conjunto al inspector de pavimentación y obras públicas fue la empresa encargada de surtir de agua a los mazatlecos debido a que al estar próximos los trabajos y a fin de economizar y no se tuviera que repavimentar por arreglos que tuvieran que hacer a la tubería ya instalada además del tiempo que se suspenda el tráfico y el problema que esto representa.²¹⁵

El Director de Obras Públicas, manifiesta la conveniencia de llevar a cabo los trabajos necesarios para la prolongación de la ciudad hacia su parte norte, solicitando que se realicen los trabajos topográficos relativos al trazo de las calles al no contarse con estas referencias tan necesarias para la distribución de los terrenos

²¹² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 187.

²¹³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 187.

²¹⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 188.

²¹⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 272.

y fincas que habrán de construirse.²¹⁶ Se tiene registro además que las familias García y Cabanillas entre otras, en calidad de dueños de fincas urbanas presentan una queja en contra de la compañía asfaltadora por el pésimo pavimento que puso frente a sus propiedades, en perjuicio de sus intereses, solicitando al ayuntamiento que sea corregida esa situación.²¹⁷

En cuanto a la enajenación de terrenos, hay constancia de que el municipio con la intención de efectuar una prolongación de la calle “duranguito” expropia por causa de utilidad pública a Fernando Gregoire una propiedad de 773 metros cuadrados según el informe presentado por el director de obras públicas donde estipula que el precio vigente por metro cuadrado es de \$1.50 aceptando el municipio realizar el pago en dos partidas iguales en marzo y junio del mismo año, haciendo entrega de los bonos correspondientes al señor Gregoire en el momento de la adjudicación por parte del gobierno municipal que habrá de cubrir el monto total que corresponda.

En lo que respecta a la reparación de las calles, el ciudadano Sixto Gutiérrez solicita al ayuntamiento que mande reparar la calle “A. Serdán” en su extremo norte desde la calle “Zaragoza” hasta la “Sin nombre”, debido a que él comenzó por su cuenta las labores de reparación, pero al agotarse sus recursos económicos le fue imposible terminar la obra, que después de considerarse en cabildo y con el antecedente que presenta el ciudadano a quien se hace mención, se aprobó el gasto que fuera necesario por parte ésta asamblea.²¹⁸

Por otro lado y en miras del aumento del valor comercial de las fincas situadas en calles que se encuentran pavimentadas, el ejecutivo municipal designó en comisión especial a los regidores Sarmiento, Loubet y López para que emitan dictamen proponiendo un impuesto municipal que habrá de llamarse “Conservación de calles asfaltadas de la ciudad”, considerando el aumento del valor de las propiedades que

²¹⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 546.

²¹⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1923-1924, p. 251.

²¹⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 483.

se encuentren recibiendo tal beneficio así como el producto que por concepto de arrendamiento éstos propietarios perciben.²¹⁹

A efecto de subsanar los múltiples desperfectos causados en el pavimento por las reparaciones a la tubería que se tienen para el servicio de agua, el cabildo se pronuncia y notifica que ha visto con bastante desagrado como la empresa ahora denominada “A. L. F. A” encargada de proveer dicho servicio, no se ha preocupado por proceder a reparar los daños que ellos mismos han ocasionado en algunas calles del puerto, si llegan a desatender esta indicación, se tomarán medidas enérgicas para que el mal sea subsanado, bajo responsabilidad para esta empresa.²²⁰

En gran medida el trazado de las calles y su pavimentación obedecía a intereses particulares, tanto de propietarios de fincas como empresarios porteños debido a que se solicitaban de manera expresa en cabildo por ellos, proponiendo una lista detallada de calles y alternativas para su financiamiento, posiblemente hacían uso de sus relaciones políticas con altos funcionarios como el gobernador en turno, regidores y alcaldes para que sus propuestas fueran aceptadas.

2.3.2 Agua potable y drenaje.

Respecto a las obras para introducir el servicio del agua y drenaje se encontró en acta de la sesión ordinaria verificada el día 6 de junio de 1922 que el Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, concede permisos al Cabildo para instalar en el paseo “Olas Altas” dos “W. C.” y mingitorios públicos, lo que habla de una preocupación por solventar esta necesidad básica para la comunidad y tan importante para la salud pública.²²¹

El regidor Modesto González que funge como Comisionado de Higiene en coordinación con el Director de Obras Públicas, solicitan recursos económicos que ascienden a \$115 para mandar hacer el instrumental y herramientas necesarias para la limpieza diaria de las atarjeas del drenaje, evitando con estas acciones su azolvamiento, se autoriza el gasto por el cabildo debido a la importancia de esta

²¹⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 529.

²²⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 274.

²²¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 244.

materia y la problemática que podrían enfrentar por su omisión.²²² De igual forma se se aprueban otros \$25 para reparar el sistema de drenaje, que se encuentra ubicado en el cruce de las calles “A. Serdán” y “B. Juárez”, con “16 de septiembre”, reparación que se origina por no procurar su mantenimiento de forma oportuna.²²³

Una de las ventajas de contar con estas tuberías instaladas para el flujo del agua es que permitía la instalación de hidrantes como el de la calle “Rodríguez Malpica” para consumo público, acordando en cabildo el 3 de febrero de 1923 pagar por dicho servicio \$0.12 el metro cúbico a la empresa encargada de suministrar el agua.²²⁴

Se da la comunicación continua entre dependencias ya que el Director de Obras Públicas con fecha 20 del mismo mes; comunica que la compañía abastecedora de agua le ha participado que avise a esa oficina cuando vaya a ejecutar reparaciones en algunas de las calles de la ciudad para vigilar que el pavimento no quede averiado de su nivel.²²⁵

El Director de Obras Públicas con igual fecha y sesión comunica el exceso en el consumo de agua que se nota en las atarjeas de la ciudad, así como que avisó a los propietarios y encargados de fincas para que procedan a las reparaciones necesarias, fijándoles un plazo de 10 días para efectuarlas, en el concepto que, si no cumplen, esa oficina procederá de acuerdo con el reglamento respectivo. Haciendo en estos casos la reparación con recursos del ayuntamiento para luego cargárselos a los particulares.²²⁶

En cuanto a los recursos públicos que se invierten para brindar este servicio en beneficio de particulares, está el caso de A. Escutia, L. M. Rodríguez y Dolores Cortés quienes el día 8 de febrero de 1927 solicitan al ayuntamiento que se mande conectar el servicio de drenaje municipal con las fincas de su propiedad situadas en la calle “5 de mayo” del número 508 al 522 argumentando que se trata de un tramo corto de 8 metros y que es para bien de la higiene pública, acordando bajo la

²²² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 65.

²²³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 503.

²²⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 556.

²²⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1924-1925-1926, p. 345.

²²⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1924-1925-1926, p. 438.

dirección de Obras Públicas la suma de \$20 para llevar a cabo los trabajos respectivos.²²⁷

A los 20 días posteriores a la sesión de cabildo mencionada, se vuelven a reunir y comunican que quedaron terminados los trabajos de prolongación de una atarjea en la calle “5 de mayo” manzana II Cuartel II de esta ciudad, y que fueron terminadas y recibidas de conformidad las reparaciones hechas a las casetas de los W. C. del Palacio Municipal.²²⁸ Se observa que estas obras se llevan a cabo en un cuartel de los que pertenecen a la parte más favorecida de la ciudad en infraestructura urbana como ya se mencionó en el primer capítulo, estos eran los cuarteles 1, 2 y 3 que concentraban a los estratos más altos de la población.

El Encargado de la Dirección de Obras Públicas, con misma fecha remite presupuesto de costo por valor de \$141.50 para la prolongación del tubo de descarga del pozo negro de la Estación de Bombas de Drenaje en la playa sur de la ciudad.²²⁹

Esto debido a que como exponía el Director de Obras Públicas en la sesión del 3 de agosto de 1926: “actualmente se brotan algunos charcos en la playa sur, que se forman por las aguas pluviales de la ciudad, así como las altas mareas y no debido a que como a principio del año pasado lo era porque la descarga por gravedad se hacía en la playa, lo que se evitó prolongando la tubería 70 metros más hasta quedar dentro del agua, por lo que inspeccionando la zona no se ha encontrado depósitos de materias fecales que se debían al batimiento de las aguas en su flujo y reflujos convirtiéndose en un problema para la salud pública”.²³⁰

2.3.3 Alumbrado público e infraestructura.

La incipiente infraestructura con que contaba el puerto por estos años para la luz eléctrica fue gracias principalmente a la Empresa de Corriente Eléctrica, S. A. como puede observarse en distintas sesiones de cabildo, estas instalaciones eran solicitadas a esta empresa por el Regidor Propietario Comisionado de Ornato y

²²⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 532.

²²⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 594.

²²⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 10.

²³⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 245.

Comodidad como en el caso de la Plaza “Francisco I. Madero” donde el 20 de enero de 1922 y debido al deficiente alumbrado en la plaza, se dote de focos eléctricos en los 6 arbotantes con los que ya se cuenta.²³¹ Para la barriada de “Casa Mata”, “Fabrica” y “Rebo” de esta ciudad, Margarito Saucedo, Brígido Vizcarra y Manuel Vidal en representación también de otros vecinos solicitan se mande colocar 3 luces.²³²

En respuesta del Director General de la Empresa de Corriente Eléctrica donde el 25 de enero de 1922 da aviso de estar instalados y funcionando 2 focos de 100 watts en cada uno de los 4 arbotantes para iluminación de este paseo céntrico y concurrido, lamentando no poder obsequiar la orden de la instalación de los focos en “Casa Mata”, “Fabrica” y “Rebo” por carecer de los materiales indispensables, manifestando a quien corresponda en Cabildo que sean cubiertas las cantidades que se adeudan con esta empresa por estar urgidos de dinero y hace un tiempo ya que no se hacen abonos al adeudo del ayuntamiento por concepto de alumbrado público.²³³

Estas acciones podrían representar que es de mayor importancia atender espacios que brinden un beneficio a la mayor parte de ciudadanos al instalar la luz en la Plaza “Francisco I. Madero”, pero deja en segundo término la otra solicitud lo que pudiera ser también una táctica empresarial para exigir los pagos atrasados por brindar su servicio al ayuntamiento.

En la búsqueda de mejorar el servicio de luz eléctrica y con fecha del 6 de abril de 1923, el ejecutivo municipal en unión del director de la Empresa de Corriente Eléctrica local, se acuerda llevar a cabo un informe detallado de la forma más apropiada de reconstruir los arbotantes instalados en “Olas Altas” debido a que su estado actual es inservible y por la importancia de ese paseo para el puerto.²³⁴

Una de las colonias que continúa por estas fechas sin el servicio de luz, es la conocida como la “Colonia del Gato” y ubicada en la parte norte, algunos vecinos, entre ellos J. Lizárraga y B. Zendejas piden que en virtud del extenso caserío que allí

²³¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 53.

²³² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 56.

²³³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 79.

²³⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1923-1924, p. 40.

existe, es necesario dotar de luz como bien certifica el Regidor Comisionado de Ornato el 24 de abril de 1923 y gira órdenes conducentes a fin de que se instale un foco eléctrico en ese lugar.²³⁵

Por su parte la Empresa de Corriente Eléctrica, S. A., con fecha 1° de mayo participa que el día anterior quedó instalado y funcionando un foco de 100 watts en el extremo norte de la “Colonia del Gato” tal y como fue solicitado por este honorable ayuntamiento.²³⁶

Llama la atención la solicitud del vecino José Barrón Echeagaray y demás signatarios el 13 de abril de 1926 por conducto del Regidor Comisionado de Ornato y Comodidad pidiendo se instalen dos focos en la esquina de las calles “16 de septiembre” e “Iturbide” y otro en esta última calle a espaldas del Rastro, ofreciendo obsequiar los postes respectivos. Se gira la orden a la Empresa de Corriente Eléctrica para que proceda a su instalación, rogándole que brinde las instrucciones necesarias en lo que se refiere a medidas y colocación de los postes.²³⁷

Dos años después, el 10 de abril de 1928, manifestando el mismo Echeagaray que en diversas ocasiones tanto él como los vecinos del barrio donde vive se han dirigido a este ayuntamiento solicitando la instalación de luz eléctrica sin que a la fecha hayan sido instalados lo que sugiere la poca influencia que deben tener quienes habitan ahí por el lapso transcurrido sin obtener una respuesta positiva.²³⁸

Los recursos provenientes de la federación se reflejan en la entrega que hizo de 16 arbotantes el presidente de la Junta Federal de Mejoras Materiales el 15 de septiembre de 1926 que serán instalados en el paseo “Olas Altas” de esta ciudad.²³⁹ Con fecha del 28 de diciembre del mismo año, el oficial Mayor de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo manifiesta que la fijación de tarifas para el público a que se sujetará la Empresa de Corriente Eléctrica para el cobro respectivo es asunto de su competencia y que se está estudiando por la Comisión Nacional de Fuerza

²³⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1923-1924, p. 67.

²³⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1923-1924, p. 82.

²³⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 100.

²³⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 557.

²³⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 293.

Motriz las tarifas que corresponden al puerto por lo que no deben ser tarifas impuestas de manera arbitraria.²⁴⁰

El Gerente de la Empresa de Corriente Eléctrica, en sesión posterior, el 30 del mismo mes manifiesta que ha hecho lo posible por mejorar el servicio de corriente eléctrica hasta llegar al máximo de fuerza que puede desarrollar el único motor de su planta que no podrá subsanar las deficiencias del alumbrado hasta instalar uno de los motores nuevos que espera recibir entrando el próximo año, esto como respuesta a algunas de las quejas que han elevado vecinos de la “Granados” y algunos comerciantes que dicen ser afectados por interrupciones en el servicio.²⁴¹

Tanto el interés público como el privado buscan beneficiarse de obtener este servicio que como se señala en el primer capítulo inició como la empresa de Jesús Escovar padre, siendo pionera en el país al iluminar las calles y plazas del puerto con energía eléctrica, subsanando en la década de los 20 ´s parte de su cobertura dentro de la ciudad de Mazatlán, aunque por lo visto sin ser suficiente ni se contaba todavía con una planta con la potencia necesaria para la exigencia que se presenta ya por estos años tanto en comercios como en fincas urbanas.

2.3.4 Vivienda y fincas urbanas

Los asuntos que por estas fechas se llegaron a ventilar en el cabildo mazatleco, nos llevan a la sesión del 13 de enero de 1922 presidida por Adolfo V. Rivera quien como alcalde expresa haber librado órdenes con fundamento en el Bando de Policía Vigente, apercibiendo a los propietarios o encargados de fincas que este municipio llevará a cabo los trabajos de blanqueo en caso de no hacerlo por cuenta de los interesados con un recargo de 25 centavos.²⁴²

También está el caso de la señorita Catalina Best quien manifiesta el día 20 de enero del año en curso que su propiedad comprendida entre las calles “Hidalgo” y “Morelos” en el cuartel 2, manzana 6 de esta ciudad, el señor Régulo Barreda le tiene

²⁴⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 466.

²⁴¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 468.

²⁴² Archivo Histórico Municipal de Mazatlán (en adelante AHMM), Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 41.

invadida una pequeña fracción de su propiedad, argumentando con los títulos que obra en su poder y deseando que el señor Barreda le devuelva la parte invadida que colinda con una finca vieja de él que pretende derribar. Por lo que la asamblea ordena al Director de Obras Públicas que practique una rectificación de medidas en la superficie del lote de su propiedad a la mayor brevedad.²⁴³

Posteriormente, en sesión del 19 de enero de 1923 la Sra. Emilia J. Vda. De Gatjens expresa ser propietaria legítima de un terreno situado en el cuartel 4 y pide que se aclare su legalidad ante las Secretarías de Fomento y Comunicaciones debido a que cuenta con título expedido por el mismo ayuntamiento en el año de 1868 a lo que solamente se procede a remitirse para su estudio a las comisiones pertinentes. En cuanto la visión que se tiene de la ciudad, en la misma sesión varios vecinos de la parte este de la ciudad se quejan de la construcción de jacales antiestéticos en aquel sitio, en gran medida cerca del Panteón N. 1 por lo que se pide la actuación de la autoridad para que no se sigan reproduciendo por dar mal aspecto.²⁴⁴ La gran ciudad ha estallado, provocando una serie de protuberancias antiguas, tales como: colonias, ciudades satélites, apenas diferentes de las zonas urbanizadas.²⁴⁵

En cuanto al reclamo que hizo la señorita Best sobre la invasión a su terreno, en sesión del 5 de agosto, Régulo Barreda declara inhabitable la finca de su propiedad ubicada en la referida calle "Hidalgo".²⁴⁶

Pidiendo que se resolviera que no son los dueños quienes están obligados a pagar el impuesto que se cobraba sobre drenaje, la Directiva de la Unión de Propietarios de Fincas Urbanas, con fecha 5 de junio del año que cursa, se da respuesta con lo que se trató en las juntas celebradas en la tesorería municipal, entre el señor Vicepresidente de la Unión, el Ejecutivo, tesoreros municipales y regidor comisionado de hacienda, quedando en el entendido de que si el Gobierno del Estado no decretaba en favor del municipio el 5% adicional sobre los impuestos que recauda se hace efectivo el impuesto de que se trata; agregando que a consideración de este

²⁴³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 53.

²⁴⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 527.

²⁴⁵ Henri Lefebvre, *La revolución...*, *Óp. Cit.*, p. 32.

²⁴⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1923-1924, p. 203.

Cabildo los propietarios de las fincas y no los inquilinos deben pagar ese servicio; máxime que se tiene conocimiento que anticipadamente se hicieron gravámenes con ese motivo, en las rentas de las fincas.²⁴⁷

Los trabajos de deslinde y mensura llevados a cabo por el Director de Obras Públicas, en unas demasías de un solar denunciado por los señores Shimizu y Compañía, situados en el cuartel 3, se informa el 15 de los corrientes las medidas y linderos de las expresadas, así como el número de metros cuadrados que se obtuvo, expidiendo el título de propiedad correspondiente al señor Shimizu y Compañía.²⁴⁸

Al declararlas inhabitables el ejecutivo municipal, como en el caso de las fincas ubicadas en el crucero de las calles “Sixto Osuna” y “Sacrificio” que pertenecen a los señores F. Echeguren y Cía., por sus pésimas condiciones de habitabilidad, se concede un plazo de 15 días para llevar a cabo las reparaciones respectivas de conformidad con lo dispuesto por el Bando de Policía.²⁴⁹

A solicitud del C. Regidor Salcido, miembro de la Comisión Especial nombrada para dictaminar en la petición del C. Rodolfo Farber, relativo a la indemnización que éste pretende por unos terrenos que se le expropiaron por causa de utilidad pública en el año de 1888, se aprobó el gasto necesario con cargo a la partida 17ª fracción 240 del presupuesto de egresos vigente, para remunerar los servicios del abogado que dicha comisión consultará a fin de emitir el dictamen respectivo apegado a derecho sobre dicha reclamación.²⁵⁰

Posteriormente con fecha de 17 de junio de 1927, el Ejecutivo Municipal comunica que declaró inhabitables los 3 números 452, 456 y 458 de la calle “21 de marzo” de los que es encargado Plácido A. Robles, en virtud del mal estado en que se encuentran, ordenando su inmediata desocupación. Se aprueba el procedimiento, y

²⁴⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1924-1925-1926, p. 329.

²⁴⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1924-1925-1926, p. 376.

²⁴⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1926-1927, p. 556.

²⁵⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 19.

con fundamento en lo dispuesto por el artículo 4º del Bando de Policía, se concede plazo de un mes para que se lleven a cabo las reparaciones respectivas.²⁵¹

El Encargado de Obras Públicas el día 29 de junio, remite documentos y solicitud del Sr. Juan Rodolfo Farber en que pide éste se le indemnice la fracción de terreno que expresa y que dizque le fue tomada a la sucesión Farber para la prolongación de las calles “Rosales” e “Iturbide”.²⁵²

El 13 de septiembre, se acuerda que en virtud de tenerse conocimiento en este ayuntamiento que algunos dueños de fincas urbanas de esta ciudad tienen conexiones para que las aguas de las lluvias vayan a los tubos del drenaje, se publicó un aviso en la prensa de esta población señalando a los expresados propietarios un plazo de quince días contados desde la fecha del aviso e improrrogables para que procedan a quitar tales conexiones apercibido que de no hacerlo se les impondrá la multa máxima que la ley contempla.²⁵³

El C. Presidente de la Comuna, manifiesta a la asamblea que hace tiempo que el municipio le compró al señor Fernando Gregoire una fracción de solar que dedicó para la calle denominada “Duranguito”, situada en el Cuartel 3 de esta ciudad y a efecto de que en la oficina Rentística del Estado se lleve a cabo la debida desmancomunación de la citada fracción del solar del lote principal pedía la autorización del Cabildo para firmar y presentar ante la Oficina de Rentas del Estado la manifestación respectiva. Siendo concedida ésta por unanimidad.²⁵⁴

Por la relevancia que conlleva y en un intento de regular la construcción de viviendas, el 20 de enero de 1928 el Director de Obras Públicas señala de la importancia de contar con un Reglamento para la construcción o reconstrucción de fincas, siendo turnado a la comisión de Mejoras Materiales para su estudio y dictamen.²⁵⁵

²⁵¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 110.

²⁵² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 127.

²⁵³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 275.

²⁵⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 382.

²⁵⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 450.

El Director de Obras Públicas remite el 11 de mayo de 1928, para su discusión un proyecto de decreto prohibiendo construir, reconstruir o mejorar habitaciones en las faldas de los cerros de la nevería y vigía, así como obligar a que los habitantes de dichos lugares diariamente bajen las basuras a un lugar en donde puedan ser recogidas por los carros del aseo siendo este un problema que debía ser solucionado por la comunidad y las autoridades locales que apenas comenzaban a detectar este tipo de asentamientos debido al crecimiento irregular que empieza a tener la ciudad con una serie de invasiones de predios y terrenos que predominarán en la siguiente década.²⁵⁶

En este contexto comienzan a darse las invasiones posiblemente por los cambios que se suscitan en esta década en el puerto de Mazatlán en el ámbito económico, ya que la minería va perdiendo la solidez que mostró por tantos años, obligando a que algunos pobladores de la región sur migren a la ciudad que por estas fechas concentraba la mayor parte del comercio.

La cantidad de obras que se logran concretar es considerable y va desde escuelas, hospitales, la pavimentación de las calles, infraestructura para el servicio de agua y drenaje, así como cambios en la legislación estatal respecto a la responsabilidad del municipio frente a el ordenamiento urbano y los servicios públicos, comienza a gestionarse a nivel local un reglamento de construcción de fincas.

²⁵⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1927-1928, p. 600.

CAPÍTULO 3

CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO URBANO Y SERVICIOS PÚBLICOS EN MAZATLÁN DURANTE LA DÉCADA DE LOS 30

Con base en la información revisada, de autores ya citados anteriormente y actas de cabildo, se pretende dar continuidad a la caracterización del crecimiento económico en el suelo mazatleco, así como las relaciones que puedan encontrarse con el desarrollo de la ciudad. Puede observarse en la década de los 20's la intención por dar forma al trazado y pavimentado de las calles, así como el cuidado de la higiene pública además de que el cabildo buscaba normar la acaparación de espacios que comenzaba a presentarse a faldas de los cerros de la nevería y vigía principalmente, por lo que se plantea la hipótesis de que esta problemática se extiende y da forma al desarrollo de la ciudad en la década de los 30's, la necesidad de vivienda tiende a incrementar exponencialmente estas invasiones lo que va en detrimento de la calidad de vida de quienes habitan estos asentamientos irregulares que en su mayoría carecen de los servicios más elementales.

En lo que respecta al plano nacional, las características de esta fase depresiva (con un fuerte componente de estrangulamiento en el sector externo) repercutieron diferenciadamente (tanto en intensidad como en el tiempo de incidencia) sobre las actividades económicas del país. Como consecuencia de ello, a pesar del fuerte golpe que sufrieron las actividades industriales durante la crisis, se fueron creando simultáneamente las condiciones para un crecimiento con mayor apoyo interno y cuya recuperación sostenida inició después de 1932.²⁵⁷

En este periodo no se revelaron cambios substanciales en el peso de los distintos sectores que permitan distinguir las transformaciones por las que atravesó el país en esos años. Así, entre 1921 y 1935, a pesar del errático comportamiento del PIB, éste creció a una tasa de más de 3% anual, donde destaca por su alto dinamismo la construcción (6.8%) y energía eléctrica, así como la recuperación global del sector

²⁵⁷ José Ayala Espino, *Estado...*, *Óp. Cit.*, p. 30.

agrícola (5.11), también la caída de actividades como la petrolera (-7.1%); por su parte, las manufacturas crecen en 3.8% anual.²⁵⁸

En 1930 el producto interno bruto había descendido en un 12.5% y sólo hasta 5 años después volvió a los niveles de 1928. El valor de las exportaciones bajó en 1932 en un tercio respecto a las de 1928. El valor de las exportaciones bajó en 1932 un tercio respecto a las de 1929, y las importaciones se redujeron hasta ser inferiores a las de comienzos del siglo; las primeras bajaron un 48%, de \$590,000,000 a \$340,000,000, mientras que las segundas descendieron en un 52%, de \$382,000,000 a \$180,000,000.²⁵⁹

El ingreso público bajó en los mismos años de \$322,000,000 a \$212,000,000; la inversión pública se redujo de \$103,000,000 a \$73,000,000, afectando sobre todo a los renglones de comunicaciones y transportes. El peso fue devaluado año tras año y de 2.64 por dólar en 1931 pasó en 1933 a 3.49 por dólar. La producción de cereales cayó en 1932 en un 14% respecto a la de 1929, mientras que la producción de cultivos industriales, básicamente de exportación, descendió en un drástico 48%, reflejando el primero de estos casos el peso que debió soportar la población trabajadora, ya mal alimentada, y el segundo la dependencia de la exportación mexicana respecto de los mercados imperialistas en crisis. La minería experimentó una caída peor aún que la agricultura de exportación: la producción de plomo bajó de 248,500 toneladas en 1929 a 118,700 en 1933; la plata descendió de 3,361 toneladas a 2,118 en 1933. La contribución de las manufacturas al producto interno bruto disminuyó en un 7.3%, pese a ser el sector que resistió mejor los embates de la crisis.²⁶⁰

La consecución del proceso de reconstrucción y el crecimiento sobre nuevas pautas del sistema económico requirió no sólo de la consolidación de las nuevas instituciones posrevolucionarias, sino también de la presencia de un Estado dotado de nuevas atribuciones y capacidades. De modo tal que el Estado desplegó sus

²⁵⁸ *Ibíd.*

²⁵⁹ Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, Siglo XXI, 2001, p. 172.

²⁶⁰ *Ibíd.*

relaciones con la sociedad, grupos sociales y agentes económicos de una nueva forma, es decir, de cara a la sociedad de masas.²⁶¹

3.1 Economía mazatleca y crecimiento demográfico

El panorama industrial de Sinaloa en 1930 se integraba por 622 establecimientos que tenían una inversión de \$40,965,175, con 7,488 personas ocupadas y un valor global de \$22,151,652. La contribución del sur de Sinaloa a la producción industrial estatal fue significativa en cuanto a la diversificación de esta. En Mazatlán se concentraban la mayoría de las fábricas de jabón, las 2 fábricas de cerveza existentes, las fábricas de calzados más importantes y la única fábrica textil del estado.²⁶²

Para el subperiodo 1926-1934 se puede inferir que la región comercial más importante de Sinaloa continuaba siendo el sur de Sinaloa y concentrada a su vez en Mazatlán donde estaban establecidos los principales comerciantes mexicanos y extranjeros residentes.²⁶³ La infraestructura hotelera que tenía Mazatlán para estas fechas estaba integrada por 6 hoteles y 6 mesones, y algunas casas de huéspedes. Entre los hoteles estaban los establecimientos que provenían desde fines del siglo XIX, los hoteles De France (1870), Central (1881), Nacional (1884) y México (1899), a los cuales se agregaron Belmar (1923) y San José (1925).²⁶⁴

Puede observarse que al comparar la cantidad de negocios que se crean dedicados a la minería va en detrimento y es menor que los constituidos en la década anterior ya que de 36 disminuyó a 21 de 1930 a 1940, el comercio aumenta aún más, aunque no es un cambio tan pronunciado ya que de 78 comercios que se crearon de 1920 a 1930, en la siguiente década fueron 83 dando estos datos una muestra significativa en primer lugar del decaimiento de la industria minera que ya se podía percibir desde años anteriores y de la importancia del comercio que mantiene su crecimiento en la ciudad.

²⁶¹ José Ayala Espino, *Estado...*, *Óp. Cit.*, p. 31.

²⁶² Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 170.

²⁶³ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 179.

²⁶⁴ *Ibíd.*, p. 195.

Cuadro 3. Empresas mineras y de comercio constituidas en Mazatlán 1930-1940²⁶⁵

Año	Minería	Comercio
1930	0	12
1931	1	9
1932	0	2
1933	1	8
1934	4	5
1935	3	7
1936	5	5
1937	2	11
1938	2	6
1939	1	8
1940	2	10
Total	21	83

La reconversión productiva no ocurrió solamente en Mazatlán, sino que al igual que en este municipio, la economía sinaloense experimentó una transición económica para convertirse en una economía agro-terciaria. Con Lázaro Cárdenas (1934-1940) inicia el reparto agrario y la construcción de la infraestructura de riego con lo que se generan nuevas condiciones para el desarrollo de la región sinaloense. Hubo una “campesinización de la mano de obra” sinaloense, así como una nueva división del trabajo lo que influyó en la demografía y el desarrollo urbano de Sinaloa. Ibarra explica que la reforma agraria “limitó la concentración de la población en los principales municipios” y las tasas más altas de crecimiento demográfico no pertenecieron a las principales ciudades. Por ejemplo, aunque en Culiacán la tasa de crecimiento permaneció estable durante esta época, en Mazatlán disminuyó de 13.74% a 12.84%. Ibarra da una pista más del por qué el crecimiento de la mancha urbana en Mazatlán fue lento durante la década de 1930 y hasta mitad del siglo. El autor afirma que la reforma agraria amortiguó la de por si lenta urbanización y la

²⁶⁵ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar, “La reconversión..., *Óp. Cit.*, p. 65.

población de las ciudades creció moderadamente, sin embargo, en esa década Mazatlán deja de ser un municipio predominantemente rural en su economía al cuantificarse menos del 50% de la PEA en el sector primario.²⁶⁶

La reforma agraria también influyó en la configuración espacial de Mazatlán en la década de 1930 pues se crearon 26 ejidos a lo largo del cardenismo (1934-1940) con el reparto de 47,760 hectáreas. Las empresas, familias y comuneros afectados con el reparto agrario fueron Abraham Salcido y Cía., familias Vico, Corvera, O’Ryan, Montero, Righetti, Haas, De Cima, Kelly, Osuna, Paredes, Lorda y Osuna y comunidades de Siqueros y Zapote, Enramada y Tulimán que en conjunto representaban el 7.7% del total de las tierras expropiadas en Sinaloa. Uno de los ejidos creados fue el Venadillo con 2,160 hectáreas de tierras que eran propiedad principalmente a las familias Kelly y Paredes.²⁶⁷ Los terrenos de este ejido sería décadas más adelante el escenario donde se construyera el megaproyecto turístico de La Marina Mazatlán.

Para 1930 la ciudad empezó a expandirse al norte con la construcción de negocios y casas de renta rumbo a la Av. Manuel Gutiérrez Nájera que formó un ángulo de 45 grados con la avenida Zaragoza y contuvo hasta mediados de siglo el crecimiento de la ciudad. En 1935 surge la primera empresa en Mazatlán dedicada a la “compra venta de fincas y explotación de inmuebles urbanos” con la razón social de Propiedades Urbanas S.A. Sus dueños Fernando Greogoire, Francisco Duhagón y Eduardo H. Torres advirtieron la rentabilidad del arrendamiento de casas e inauguran el primer antecedente de las empresas de bienes raíces en Mazatlán. Pese a ello, el turismo no sería importante para la economía mazatleca sino hasta mediados de siglo.²⁶⁸

A partir de 1934 se manifestaron algunos de los problemas que se padecen hasta la actualidad, como lo fue las molestias que recibieron turistas norteamericanos que

²⁶⁶ Guillermo Ibarra Escobar, *Tres...*, *Óp. Cit.*, p.

²⁶⁷ Eduardo Frías Sarmiento y Rigoberto Arturo Román Alarcón, La reforma agraria en el noroeste de México: Un panorama general de su aplicación en el estado de Sinaloa 1916-1940, XV Congreso de Historia Agraria, Lisboa, Portugal, *Old and the new worlds: the global challenges of rural history*, 2016, p. 10.

²⁶⁸ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, *Óp. Cit.*, p. 135.

arribaron en la naviera *Grace Line* ocasionadas por los choferes de vehículos y hoteles que se disputaban la prestación de sus servicios. Se proponía también el mejoramiento de los servicios públicos porteños: drenaje, agua potable y pavimentación de calles.²⁶⁹

Además de tener una mejor infraestructura portuaria, el puerto de Mazatlán era el centro nodal de las comunicaciones marítimas, aéreas y terrestres. Por mar era el punto de arribo y sede de importantes compañías navieras, cuyas embarcaciones surcaban por el Océano Pacífico y con contactos con el resto del mundo; entre ellas estaban: Guillermo S. Coppel y Hermano (1935), Fletes Marítimos, S. A. (1934), Naviera Mazatlán (1936), Marítima de Mazatlán (1938) y la compañía Salvatierra (1938).²⁷⁰

Con Lázaro Cárdenas se impulsa el sistema de organización pesquera en cooperativas al otorgarles “exclusividad en la captura de siete especies reservadas” las cuales eran: Totoaba, cabrilla, ostión de placer, langosta, abulón, tortuga y camarón. La primera cooperativa de Mazatlán se formó en 1936 y fue la Cooperativa de Pescadores de Mazatlán. Pese a tener la legislación de su parte, los cooperativistas no contaban con los recursos económicos necesarios para la explotación de las costas por lo que fue menester trabajar en sociedad con particulares.²⁷¹

En 1938, Ramón F. Iturbe en su cargo como embajador de México en Japón negoció la explotación de pesca de camarón en el Pacífico mexicano con una empresa japonesa. Esta empresa se asoció con los cooperativistas de Mazatlán quienes proporcionaban la mano de obra y los japoneses los medios de producción. Sin embargo, las mayores ganancias eran para las empresas extranjeras que al repatriar las ganancias no influían positivamente en la economía local.²⁷²

²⁶⁹ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 197.

²⁷⁰ *Ibíd.*, p. 237.

²⁷¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Aguilar Aguilar, Gustavo, “La reconversión...”, *Óp. Cit.*, p. 72.

²⁷² José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 83.

3.2 Desarrollo urbano en el puerto y la lucha inquilinaria

La década de 1930 inició con 29,386 habitantes y con una ciudad que se extendía como ya se señaló hacia el norte en las inmediaciones de la avenida Manuel Gutiérrez Nájera con nuevas construcciones para fines residenciales, empresariales y de arrendamiento. En la imagen 14 se observa la mancha urbana de Mazatlán en 1931 esta fotografía aérea además del tamaño de la ciudad es visible los numerosos cuerpos de agua que a lo largo de las costas se encontraban los cuales fueron rellenados para convertirlos en terreno habitable.²⁷³

En aquel entonces la clase trabajadora en su mayoría no poseía la vivienda que habitaba, sino que la arrendaban a un influyente grupo de poder compuesto por terratenientes y casatenientes quienes con el paso de los años se convirtieron en dueños de una gran cantidad de bienes inmuebles. En el contexto de recesión de principios de siglo XX, los especuladores de suelo y casatenientes crecían en poder económico pues mientras otros inversionistas perdían capital y presencia en el mercado, este sector tenía asegurada la ganancia mediante la renta del suelo.²⁷⁴

Por lo que en las primeras décadas del siglo XX la clase trabajadora se veía en la necesidad de arrendar una vivienda por no contar con los recursos necesarios para la adquisición de un terreno y la posterior construcción de una finca. Una práctica recurrente era que en una misma vivienda habitaba más de una familia con la finalidad de hacer frente a los altos costos de la renta impuesta por los casatenientes. El desempleo se agravó y la población que había llegado a Mazatlán en búsqueda de mejores condiciones de vida ya no contaba con los medios mínimos de subsistencia. De modo que las familias no tenían los recursos para el pago de los cobros de arrendamiento exigidos por los terratenientes quienes desalojaban a las familias si no cumplían con sus obligaciones de pago. Cuando la población del puerto creció la demanda de suelo para la clase trabajadora fue incontenible a pesar de que los casatenientes ejercieron su influencia política y económica para evitar que la

²⁷³ Adriana Moreno Martínez, Producción..., Óp. Cit., p. 138.

²⁷⁴ José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, Óp. Cit., p. 86.

ciudad se extendiera y así conservar los ingresos que el alquiler de casas para clase trabajadora proveía.²⁷⁵

Imagen 14. Vista aérea de Mazatlán en 1931²⁷⁶



Ante esta situación la población empezó a organizarse para contrarrestar el poder de los casatenientes. Con ello nace la lucha inquilinaria de 1935 y 1936. Este hecho en Mazatlán sentó un precedente para que la ciudad empezara a crecer a través de invasiones en terrenos de propiedad privada o federal lo cual influyó negativamente la urbanización de este puerto pues fueron frecuentes las invasiones en terrenos de marismas y esteros los cuales tenían que ser rellenados para hacerlos habitables. Mazatlán fue creciendo entonces sin planeación, sin una proyección del crecimiento futuro de la ciudad, las familias tomaban terrenos de propiedad urbana o federal que no contaban con los servicios públicos indispensables para un estándar mínimo de calidad de vida.²⁷⁷

²⁷⁵ José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 90.

²⁷⁶ Fuente: <http://mazatlan.gob.mx/turismo/historia-de-mazatlan/imagen-de-mazatlan-en-1931>.

²⁷⁷ R. Zapien, 189 colonias se fundaron en medio de invasiones, Culiacán, *Noroeste*, 7 de agosto de 2001, p. 8B.

Los trabajadores sufrían jornadas laborales de más de 8 horas con salarios que no permitían aspirar a adquirir terrenos y construir su propia vivienda. A principio del siglo XX, por ejemplo, los trabajadores tabaqueros de Mazatlán ganaban entre 80 centavos y un peso dependiendo de su función en la fábrica; en tanto que los trabajadores cerveceros ganaban entre \$1.0 y \$1.70 según la responsabilidad que tuvieran en la fábrica.²⁷⁸ Con esos ingresos no podían aspirar a una vivienda mejor estaban por tanto obligados a padecer las condiciones de arrendamiento que los casatenientes establecían de manera unilateral y sin ningún tipo de regulación gubernamental.²⁷⁹

En caso de que los trabajadores no contaran con los recursos para pagar los incrementos en las rentas o si protestaban y se negaban a aceptar el aumento eran desalojados junto con su familia. En este escenario de crisis y abuso de parte de los arrendadores, nace el Sindicato Revolucionario de Inquilinos (SRI) cuyo objetivo principal fue luchar por el “congelamiento de las rentas” y defender a las familias que estaban en peligro de ser desalojados. Cuando no les era posible evitar los desalojos, rompían los candados instalados por los empleados de los casatenientes con hachas y barras para reinstalar en sus hogares a la familia. Con esta forma de proceder el SRI ganaba cada vez más el apoyo de los residentes de Mazatlán.²⁸⁰

Las protestas de noviembre de 1935 se organizaron a través del Sindicato Revolucionario de Inquilinos Federación y las Uniones Obreras y Campesinas de la Municipalidad de Mazatlán, cuyo antecedente fue la Sociedad de Artesanos Unidos de Mazatlán fundada en 1875. Las demandas principales del SRI era la reducción de tarifas de luz y agua y la disminución de 50% en las tarifas de arrendamiento. Ante estas peticiones los casatenientes ofrecieron una reducción del 30% únicamente si el gobierno les descontaba una cantidad proporcional en el pago de sus impuestos. Brígido Vizcarra líder del comité ejecutivo del SRI consultó con la asamblea general la posición que tomarían ante el ofrecimiento de los casatenientes. La asamblea no solo rechazó el ofrecimiento de los arrendadores, sino que acordaron que

²⁷⁸ Mario Martini, *Grandeza mazatleca*, México, Grupo alerta, 2004, p. 69.

²⁷⁹ José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 92.

²⁸⁰ José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 94.

promoverían una huelga de pagos. Ante esta respuesta, la Unión de Propietarios de Fincas Urbanas de Mazatlán pidieron a los inconformes que les dieran tiempo pues supuestamente los dueños de las fincas se encontraban fuera del país y los encargados de administrar los cobros no tenían la facultad de decidir sobre esta cuestión.²⁸¹

Ante la mirada pasiva de las autoridades municipales y estatales, la Unión de Propietarios de Fincas Urbanas y las empresas que proveían el servicio de luz y agua exigieron al entonces gobernador de Sinaloa, Gabriel Leyva Velázquez (1935-1936), que tomara una posición respecto al conflicto y que actuara en conformidad. Fue entonces que el gobernador de Sinaloa por medio de un decreto publicado el 20 de enero de 1936 estableció que se modificaban los artículos de la Ley Inquilinaria reconociendo la existencia del “alquiler de casas de utilidad pública”. Con dicha modificación los propietarios no podrían exigir la desocupación de las casas en renta en tanto que el arrendador estuviera al corriente de los pagos, asimismo se estableció que sería la Secretaría de Agricultura y Fomento la que tendría la “exclusiva competencia de todo lo que concierne a tarifas” y que era a esta instancia a la que se debía acudir para exponer quejas y resolver conflictos respecto a esta materia. Desde entonces la participación del gobierno estatal fue firme y activa para mediar entre los inquilinos y los casatenientes.²⁸²

La lucha llegó a instancias nacionales y fue necesaria la intervención de Lázaro Cárdenas, el entonces presidente de la república para que la huelga pudiera concluir en 1936 con la disminución del 50% en la tarifa de los alquileres. Sin embargo, las demandas relacionadas con los descuentos del servicio de luz y agua no fueron concedidas argumentando que las tarifas se negociaban cada cinco años por lo que ya había un acuerdo establecido del gobierno con las empresas de luz y agua que no podían invalidar. Resuelta la principal demanda de los inquilinos el SRI perdió la influencia que tuvo en su lucha contra los casatenientes y paulatinamente fue

²⁸¹ Adriana Moreno Martínez, *Producción...*, Óp. Cit., p. 140.

²⁸² José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, Óp. Cit., p. 95.

sustituido por el poder corporativo del Estado con la CTM la cual creó la Unión Inquilinaria de Casas y Terrenos Urbanos de Mazatlán.²⁸³

A la par del movimiento inquilinario surge en Mazatlán la figura del invasor de terrenos. Parte de este sector nuevo de la población mazatleca estaba compuesto por familias dispuestas a vivir en las condiciones más precarias con tal de aspirar a tener un patrimonio para sus hijos. El contar con un terreno para construir su vivienda era una necesidad apremiante para las familias que no tenían donde vivir y la única opción que tenían para aspirar a obtener dicho pedazo de tierra era participar en este tipo de apropiación ilegal de la tierra.²⁸⁴ Sin embargo, otro sector se componía por personas que aprovecharon la ocasión para apropiarse de terrenos a bajo precio para después obtener ganancias con la venta de estos. Las invasiones en Mazatlán son pieza clave para entender su expansión urbana pues la gran mayoría de las colonias populares son resultado de este movimiento social.²⁸⁵

La coyuntura para las invasiones iniciales de esta localidad la dio la construcción en 1930 de la primera etapa de edificación de la infraestructura portuaria de Mazatlán que se desarrolló en tres etapas (1930, 1950 y 1970). Con las obras de ingeniería portuaria de 1930 se empieza a ganar terreno al mar, de modo que la clase obrera desesperada su situación en torno al problema de la vivienda aprovechó la construcción del puerto para invadir entre 1935 y 1936 dos porciones de las tierras ganadas al mar dando lugar a los asentamientos de La Ceiba y de la Colonia Lázaro Cárdenas. Esta acción marcó el nacimiento del invasor de terrenos como nuevo actor en la construcción del espacio urbano de Mazatlán.²⁸⁶

Una colonia más de Mazatlán fundada en la década de 1930 fue la colonia Libertad la cual nació por invasión a un costado del estero el Infiernillo, cercana al puente Juárez. Estos terrenos fueron invadidos por alrededor de 50 familias que construyeron sus viviendas prácticamente sobre terrenos inhabitables pues cuando

²⁸³ José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 96.

²⁸⁴ F. Orantia, Invasiones de terrenos en Mazatlán, Noroeste, 12 de marzo de 2002, p. 2A.

²⁸⁵ R. Zapien, 189 colonias se fundaron en medio de invasiones, Noroeste, 7 de agosto de 2001, p. 8B.

²⁸⁶ José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 96.

la marea subía llegaba el agua hasta las casas, la tierra se aflojaba y provocaba que lo poco que habían construido las familias con madera y lámina se desplomara.²⁸⁷

Los propietarios de fincas urbanas y cuarterías buscaron contener el crecimiento de la población en el casco antiguo de Mazatlán, pero éste no fue suficiente para albergar los nuevos habitantes. Ni las autoridades, incluso ni los casatenientes, cuyas propiedades en renta resultaron insuficientes para suplir la demanda de viviendas, estaban preparados para recibir a esta ola migratoria que aunada al crecimiento natural de la población provocó un fenómeno que prevalece hasta nuestros días: El precarismo. Ante la esencial necesidad de contar con un techo para vivir, los habitantes de Mazatlán invadieron marismas, lagunas, pantanos y cerros en terrenos federales y de propiedad privada dando así origen a nuevas colonias y barrios muchos de los cuales, además de carecer de servicios públicos elementales, eran prácticamente inhabitables.²⁸⁸

3.3 Servicios públicos

3.3.1 Pavimentación y alineación de calle.

En cuanto al trazo de las calles es importante señalar la obra ensanchamiento de la avenida Gutiérrez Nájera que divide en estos años la parte urbanizada de Mazatlán de las nuevas invasiones que harán los pobladores en sus inmediaciones, este ensanchamiento –que también se da en otras avenidas-- genera un conflicto con un particular de nombre Eduardo Siordia que solicita en sesión del 18 de septiembre de 1931 por conducto del Regidor Comisionado de Mejoras Materiales y Ingeniero Director de Obras Públicas que se le reponga con otro terreno la parte que se estima tomar de su propiedad para llevar a cabo la obra ya señalada, a lo que en respuesta de parte del cabildo que en caso de resultar terreno municipal entre la avenida Emilio Carranza y el terreno del señor Siordia, no hay inconveniente en hacer la permuta

²⁸⁷ S. Parra, Barrios y marismas. Colonia Miguel Hidalgo: conviven en un mismo barrio, Noroeste, p. 6B.

²⁸⁸ E. Vega, El nacimiento de nuestra colonia Juárez, El Sol de Mazatlán, p. 12-13.

que solicita. Aclarando que esto solo se sabrá cuando el contratista del trazo de la ampliación norte de la ciudad -trazó la ya mencionada avenida.²⁸⁹

Debido a estas obras, el 4 de junio de 1932, los Sres. E. Tellería, P. de Gaxiola, H. G. de Chavarri entre otros propietarios de terrenos ubicados en la parte norte de la ciudad, solicitan que el proyecto de ensanchamiento respectivo de la “Gutiérrez Nájera” tenga una latitud de 20 metros en vez de 30 y las demás calles de la misma zona de ensanchamiento que sean de 15 metros en vez de 20, turnándose a las comisiones respectivas para su estudio y dictamen.²⁹⁰

Los trabajos de pavimentar las calles se mantienen ya que se cuenta con un presupuesto de gastos que asciende a \$967.4 a la semana para la construcción de 100 metros de asfalto diariamente con la intención de cubrir la mayor cantidad de espacio con los recursos que se cuentan según datos de la sesión ordinaria el 3 de febrero de 1933.²⁹¹ En ese mismo año, pero el día 2 de mayo la señora Hortensia Paredes de Gaxiola cede los terrenos de su propiedad que sean requeridos en la Zona Montuosa para las obras de ensanchamiento en la ciudad, pidiendo que en caso de que sus fincas estén dentro de las calles que se tracen y tengan que ser destruidas se le pague la indemnización correspondiente a lo que el se da una respuesta afirmativa, agradeciendo su disposición en este asunto.²⁹²

Un mes después, por medio del Director de Obras Públicas, el Sr. Cástulo Navarrete Arce informa sobre el terreno que cedió al municipio para la apertura de calles a fin de recibir el pago que corresponda y comunicar a la oficina Rentística del Estado para los fines que al interesado convengan.²⁹³

Debido a lo cerca que se encuentra por estas fechas la temporada de lluvias, los Sres. Ignacio Fausto y Santos Ojeda solicitan en esa misma sesión que se mande reparar la calle Camichín en el tramo comprendido entre las calles Constitución y Avenida Pacífico debido a que se forma una laguna que afecta a la salubridad

²⁸⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 192.

²⁹⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 377.

²⁹¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 9.

²⁹² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 106.

²⁹³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 135.

pública, acordando que tan pronto se terminen las reparaciones a las calles del Barrio Nuevo y se mande reparar la calzada Gabriel Leyva se enviarán una sección de trabajadores a componer las calles referidas.²⁹⁴ Con una problemática parecida pero discutida el 28 de julio del mismo año, la Liga de Trabajadores Marítimos y Terrestres, en oficio enviado a la junta de Mejoras Materiales suplicándole se manden hacer las reparaciones que necesita la extremidad oriental de la calle Astillero para evitar que se forme un fango pestilente que sería una amenaza para la salud de los vecinos que habitan esa zona.²⁹⁵

De nueva cuenta la señora Hortensia Paredes de Gaxiola, manifiesta el 4 de febrero de 1935 estar dispuesta a ceder un terreno de su propiedad única y exclusivamente para el ensanchamiento de la avenida Gutiérrez Nájera y de otras calles colindantes, mostrando disposición para apoyar al desarrollo de la ciudad.²⁹⁶

Tal es el caso también de la señora Pastora V. Zaragoza, quien cede 120 metros cuadrados de terreno que se encuentran ubicados sobre la calle Febo –conocida hoy en día como Genaro Estrada--, para los trabajos de ensanchamiento de calles en la ciudad que al parecer ayudo a configurar espacios destinados para uso particular como de uso público.²⁹⁷

Para los casos de personas que se negaran a ceder estos espacios requeridos para estos trabajos, el Regidor Olmedo, propone y se apruebe que las familias que están dentro del perímetro para abrir la Av. Juan Carrasco, se les dé un plazo de 30 días para que desalojen sus habitaciones a partir del 17 de noviembre de 1936, visión que pone sobre la mesa un despojo que atiende a unos con pagos de indemnizaciones por sus fincas y a los otros frente a la violencia que aplica el gobierno para los que no se alinean a lo dispuesto en estos asuntos.²⁹⁸

²⁹⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 137.

²⁹⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 140.

²⁹⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 507.

²⁹⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 546.

²⁹⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 170.

3.3.2 Agua potable y drenaje

La tubería con la que se contaba para llevar estos servicios tan indispensable a los mazatlecos encontraba en ocasiones como obstáculo que las fincas no estuvieran conectadas a la red de saneamiento, por lo que en sesión de cabildo del 9 de junio de 1931 Manuel Osuna, Antonio Vargas y otros propietarios que vivían en la manzana 8, cuartel 2 solicitaron la cañería de barro necesaria, así como las tapaderas de hierro para los registros, pagando los vecinos por su cuenta lo que resulte en mano de obra, solicitud que fue turnada a las comisiones que corresponde para su estudio.²⁹⁹ Por lo que el 8 de julio del mismo año y considerando que es una mejora para la higienización de la ciudad se les concede su petición siempre que se sujeten a que los trabajos que refieren sea cubierto tanto en materiales como mano de obra por ellos, haciendo la condonación del valor de la obra en el valor del impuesto de drenaje que deban pagar en virtud de este convenio, bajo la supervisión del Director de Obras Públicas municipales.³⁰⁰

Ese mismo año, en sesión ordinaria del 4 de septiembre la Sra. María Rubio suplica que la reconstrucción del caño de desagüe de las faldas del cerro de la Nevería, que atraviesa por el cuarto de su propiedad ubicado en la manzana 13, cuartel 1 frente a la calle "Morelos" se haga por cuenta del municipio.³⁰¹ Recibiendo a los días como respuesta que después de hacer las consideraciones sobre el particular, es la Sra. Rubio quien debe cubrir tales importes y cuanto antes en miras del interés común.³⁰²

En cuanto a las contribuciones de particulares, los señores Felton Hnos. Sucs. comunican el 11 de mayo de 1932 el importe de \$351 correspondiente a las atarjeas que construirán lo cual será cubierto por ellos y en forma proporcional por los demás vecinos interesados, a reserva de que les sea pagada por el municipio con el impuesto de saneamiento que corresponda pagar por las fincas beneficiadas.³⁰³

²⁹⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 77.

³⁰⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 113.

³⁰¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 176.

³⁰² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 193.

³⁰³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 361.

Para dotar del servicio de drenaje a las casas que aún no cuentan con él, en acuerdo del 4 de abril de 1933 se fija un plazo de 90 días a los dueños para que manden hacer las conexiones necesarias para la dotación de este servicio en la inteligencia que vencido ese plazo se impondrían multas mensuales de \$10 para quienes no lo hagan en tiempo y forma.³⁰⁴

La Sra. Elisa P. Vda. De Díaz de León, informa a los regidores mazatlecos el 19 de mayo del mismo año que va a proceder a la construcción de una atarjea para drenaje, solicitando que el costo de tales trabajos se les abone a los impuestos que se le cobran por saneamiento. Se accede por parte de las comisiones encargadas de estos asuntos, advirtiéndole que dichas obras estarán bajo la vigilancia del Director de Obras Públicas para su ejecución.³⁰⁵

Manifestando que en beneficio de su comunidad, los señores Carlos J. Felton y Cía. el 28 de julio de 1933 que van a proceder a los trabajos necesarios para la prolongación del drenaje para dar servicio a unos cuartos de su propiedad y que para tal caso solicita permiso para abrir un tramo de la calle Ciprés entre Aquiles Serdán y Barrio Nuevo, que se les proporcionen ocho metros de tubería de ocho pulgadas de diámetro y que el costo de dichos trabajos que es de \$30 se les bonifique para amortizarlos con el impuesto de saneamiento que deben pagar siendo aprobado en la asamblea correspondiente.³⁰⁶

Un año después y con fincas que todavía se mantenían fuera del sistema de drenaje municipal, la señora María Luisa Canobbio de Carrillo, solicitó en sesión del 20 de julio de 1934 que por diversas razones se le exima de la obligación de dotar del servicio de drenaje a unas casas de su propiedad ubicadas en el extremo sur de las calles Carnaval y Belisario Domínguez o que se le conceda un plazo de 45 días para subir el nivel de los patios de dichas casas y proteger de esa manera el retroceso de las aguas negras estando esta inversión más cerca de sus posibilidades económicas

³⁰⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 89.

³⁰⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 120.

³⁰⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 195.

por lo que se aprueba su solicitud invitándola a que cumpla con estos trabajos dentro del plazo que ella misma señala.³⁰⁷

Para uso del público en general, el Sindicato General de Inquilinos de Terrenos Urbanos y Federales solicita el 16 de agosto de 1935 se ordene fijar los lugares en donde se instalarán dos llaves de agua para el servicio de la barriada norte conocida por “La Montuosa” así como los lugares donde se instalarán los focos de luz necesaria para el alumbrado de aquella vecindad, dando muestra en cierta medida del abandono en el que se encuentra esta colonia popular.³⁰⁸

Solicitud a la que el 19 de diciembre de 1936, más de un año después de presentada en cabildo, la empresa ALFA se pronuncia en el sentido de no ser posible mejorar el servicio que se brinda en la Montuosa por encontrarse en mal estado la tubería y no contar con los recursos para su reparación.³⁰⁹

Los ánimos de los vecinos en la referida colonia y por conducto del Sindicato de Inquilinos orillan a que el secretario de la presidencia, el Regidor Núñez se pronuncie el 28 del mismo mes en el sentido de que se acuerde por el ayuntamiento la expropiación de la empresa ALFA, argumentando algunas consideraciones de orden social y de recriminación por actos de desobediencia de dicha empresa al no acatar las disposiciones del propio cabildo.³¹⁰ A lo que el día siguiente del pronunciamiento del Regidor Núñez, esta empresa manifiesta que está procediendo a establecer los servicios tanto de luz y fuerza en el barrio denominado La Montuosa.³¹¹

En respuesta ese mismo día Núñez mantiene su postura de expropiar la empresa ALFA ya que como señala se están lesionando los intereses del fisco y los del pueblo por lo que acuerda con los demás regidores consultar un abogado que sea especialista en estas materias.³¹²

³⁰⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 466.

³⁰⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 570.

³⁰⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 187.

³¹⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 189.

³¹¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 191.

³¹² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 193.

La situación escala en estos días hasta la oficina del Juez de distrito en el estado, ya que, con fecha del 30 de diciembre del año en curso, se presenta la copia de la demanda de garantías formulada por el Sr. S. A. Hammond Jr. como apoderado de la compañía ALFA, donde hace responsable al ayuntamiento de Mazatlán por haberle aplicado una multa de \$5,000 por resistirse a abastecer de agua a la población durante 24 horas consecutivas, señalando el juzgado que el día 2 de enero próximo se celebrará la primer audiencia. Se acuerda en sesión ordinaria designar como apoderado del ayuntamiento al Lic. Fernando Álvarez a quien se darán todos los documentos necesarios para formular una contrademanda, encomendando enviar una comisión al día siguiente a la ciudad de Culiacán para llevar copias de estos documentos y gestionen el apoyo en favor del cabildo frente al Gobernador del Estado, Cámara de Diputados y el Gral. Saturnino Cedillo quien funge como ministro de agricultura y fomento.³¹³

Ante esta coyuntura la empresa ALFA, manifiesta en sesión del 8 de enero de 1937 que no le será posible proporcionar el servicio continuo de agua a la ciudad por existir razones de orden legal, económico y técnico que lo impiden. Por lo que pide se reconsidere la multa de \$5,000 impuesta por este H. ayuntamiento, acordando que si la empresa está dispuesta a tener un arreglo provisional mientras adquiere bombas y puede estar en aptitud de proporcionar todo el servicio, que deje sus llaves abiertas hasta las 12 de la noche en vez de cerrarlas a las 24 horas. Insistiendo en que esta no será una resolución definitiva pues la ciudad necesita el servicio las 24 horas consecutivas por lo que el ayuntamiento está dispuesto a seguir insistiendo para que se brinde el servicio de esta forma ya que sus contratos especifican claramente que se deberá proporcionar agua suficiente para el consumo de la ciudad.³¹⁴

Otra problemática que se presenta en el puerto, según informe que rinde el Director de Obras Públicas el 23 de enero de 1937 es el correr de aguas sucias por la calle Casa Mata y Astillero, proponiendo remediar el mal mediante un caño subterráneo que desemboque en el mar y exigir a los vecinos de esas calles que rieguen las

³¹³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 194.

³¹⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 207.

aguas sucias en vez de vaciarlas en esa corriente en vista de cuidar la higiene y la salud pública.³¹⁵

En cuanto a los servicios que tanto han requerido los vecinos de la Montuosa vuelve a pronunciarse el Sindicato de Terrenos Urbanos y Federales debido a que, siendo 30 de enero de 1937, los acuerdos que tiene el ayuntamiento para la instalación de servicios públicos ya señalados no han sido cumplimentados lo que genera un mayor descontento entre los solicitantes.³¹⁶ A lo que la Cía. Abastecedora Luz, Fuerza y Agua comunica el 26 de febrero del mismo año que ya se han dado órdenes para que se tienda la tubería que de el servicio a la Loma Montuosa hasta la pileta donde estará la llave pública tal y como se acordó en sesiones anteriores.³¹⁷

3.3.3 Alumbrado público e infraestructura.

Las obras de infraestructura para comunicar a la ciudad implican como en el caso de la solicitud del Sr. Jorge C. Lyle, Gerente de la Compañía de Transportes Urbanos, S. A. elevó para la creación de un nuevo circuito para el recorrido de tranvías en la ciudad expresando que al tomar en consideración como la calle “Guelatao” es la que más tráfico tiene en la ciudad, se acordó que el circuito solicitado cambie su lugar de parada de la calle Guelatao a la 21 de marzo frente a la casa de los Sres. Kuri.³¹⁸

La red telefónica llega al puerto de la mano de la Empresa de Teléfonos “Ericsson S. A. de México, D. F.” al celebrar un contrato el 14 de julio de 1931 con el ayuntamiento para regularizar la explotación de su red instalada en el municipio.³¹⁹ Con la finalidad de iniciar los trabajos de canalización que necesita llevar a cabo para reconstruir su red telefónica en la ciudad de Mazatlán, el Gerente local de la empresa con fecha del 18 de septiembre solicita un permiso provisional que es concedido por los regidores con algunas reservas a tratar en lo relativo a las condiciones que se tienen ya estipuladas para estos trabajos y en espera de recibir instrucciones de la

³¹⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 223.

³¹⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 227.

³¹⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 243.

³¹⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 29.

³¹⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 131.

Secretaría de Comunicaciones conforme a la nueva ley sobre vías Generales de Comunicación.³²⁰

En cuanto a la justa distribución de los recursos del municipio, el 4 de junio de 1932 el Regidor comisionado de Ornato y Comodidad hace referencia al ocurso de los vecinos de Casa Redonda en el que piden la instalación de lámparas eléctricas en las calles de dicho lugar, expresando el Regidor que en su opinión si los citados vecinos pagan contribuciones al estado y a este municipio, es de concedérseles lo que piden, pues indudablemente es una necesidad y así también es de justicia que los contribuyentes reciban los beneficios de los servicios públicos, a lo que después de su estudio se piden informes sobre si pagan o no contribuciones los exclamados vecinos al recaudador de rentas de la municipalidad y tesorería debido a su relevancia para el caso que se presenta.³²¹

Tal como David Harvey menciona que las inversiones en el transporte son atraídas hacia los mayores centros de producción, financieros y comerciales porque ahí es donde son más rentables.³²² Como es el caso del proyecto de aeropuerto para Mazatlán propuesto por el Ingeniero A. L. de la Barra en representación de Aerovías Centrales S. A., quien el 16 de julio del año en curso presenta una copia del proyecto de contrato-concesión para constituir un puerto-aéreo para el aterrizaje, permanencia y elevación de aviones, así como la construcción de edificios enfocados a la administración puerto-aéreo.³²³ Se aprueba 4 después en sesión de cabildo poniendo de manifiesto que ha iniciado en favor de esta empresa un juicio de expropiación de un lote terreno denominado lote n°1 de Palos Prietos para establecer en el un puerto aéreo. A lo que Aerovías Centrales ofrece la suma de \$2,432 para cubrir el importe de dicha expropiación del lote mencionado, propiedad del Sr. Enrique Tellería y que se ubica a inmediaciones de la ciudad con una extensión de 60 hectáreas.³²⁴

³²⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 191.

³²¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 379.

³²² David Harvey, "Notas hacia una teoría del Desarrollo Geográfico Desigual (Espacios del Capitalismo Global)", Colombia, *Cuadernos de Geografía*, 2007, p. 41.

³²³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 412.

³²⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 417.

Logrando con las gestiones necesarias y en sesión del 2 de mayo de 1933 lanzar el decreto que autoriza al ejecutivo municipal a que proceda a la expropiación de 49 hectáreas de terreno que se tomarán del lote ya mencionado que pertenece al Sr. Tellería con la intención de dedicarlo a la construcción del Puerto Aéreo municipal.³²⁵

Dos meses después, Guillermo E. Madero en representación de Aerovías Centrales remite una nota donde detalla los gastos que deben hacerse para la conformación del aeropuerto municipal ascendiendo a la suma de \$7,892 por lo que se acuerda lanzar un decreto para destinar la cantidad de \$1,000 del presupuesto de egresos y se vaya destinando a los gastos de estos trabajos, autorizando en esa misma sesión \$238 como monto de la deuda por materiales y gastos diversos a erogar hasta ese momento lo que indica que hay inversión tanto pública como privada para llevar a cabo estos proyectos.³²⁶

Otra gran obra que encabeza en esta década el presidente municipal de nombre Jesús Sarabía es la expropiación de un terreno de 7,530 metros cuadrados al norte del panteón número 2 que se ubica en los terrenos de la Bahía, propiedad de los señores Melchers Sucs. y se conoce con el nombre de Calzada o Avenida San Luis Potosí con la intención de completar 25,000 metros cuadrados que serán destinados para la construcción de un edificio para la Escuela Náutica que ya existe en este puerto, iniciando sus gestiones el mes de mayo de 1937.³²⁷

3.3.4 Vivienda y fincas urbanas

La necesidad de vivienda para los habitantes del puerto, es solventada por los medios que en aquel momento estaban al alcance y solían ser escasos para la gran mayoría, suscitando que sean giradas algunas multas por no cumplir con el reglamento municipal o no presentar planos correspondientes como es el caso de los \$25 que se le impusieron a Carlos Uribe Gray por construir una casa de madera al

³²⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 106.

³²⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 183.

³²⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 325.

ponente de la calle 16 de septiembre por no contar con planos y permisos, suplicando se le condone por falta de recursos para cubrir esos importes.³²⁸

Cuando no era el caso de construcciones irregulares era muy común el hacer uso de las casas de renta que para estas fechas presentaban situaciones en las que el Sindicato Nacionalista de Inquilinos –constituido el 12 de mayo de 1931—comunica sobre el mal estado de habitabilidad en que se encuentran varias casas de la Sra. Sila Sarchí Armida y especialmente la que ocupa Francisco G. Saldaño que es materialmente insalubre a fin de que se ordene lo conducente.³²⁹

Esta situación se reproduce en distintos espacios de la ciudad a raíz de la desatención por parte de dueños de casas de renta, pero también por las invasiones que se dieron por estos años, por lo que la Comisión de Higiene y Salubridad Pública hace referencia en la sesión del 8 de agosto del mismo año al oficio del Médico Delegado Sanitario Federal que considera podría expedirse un decreto que obligue a los habitantes de los cerros de la Nevería y Vigía a que acondicionen sus habitaciones en forma tal que se remedie el peligro para la salubridad pública que constituyen dichos lugares por carecer las expresadas viviendas de servicios de escusados y agua potable, así como por la falta de reglas de limpieza que ahí se observan. Después de discutirse se decreta modificar el Código Sanitario en el sentido de que en el término de 2 meses después de notificar personalmente a los propietarios de dichos solares que procedan al arreglo de sus casas, que de no hacerlo serán declaradas inhabitables con las consecuencias que esto conlleva.³³⁰

Por otro lado y debido a las obras de ensanchamiento de calles, el Director de Obras Públicas hace mención el 4 de febrero de 1932 de una lista de propietarios de casas en la parte norte de la ciudad que quedan dentro de las calles de la Avenida Gutiérrez Nájera y la prolongación de la 16 de septiembre, manifestando que con el objetivo de facilitar el trazo es necesario ordenar la desocupación de las nuevas

³²⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 36.

³²⁹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 139.

³³⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 141.

calles, ya que a su juicio en la actualidad existen casas de poco valor y que han sido construidas sin tener los permisos correspondientes.³³¹

Puede observarse como a pesar de lo declarado por Obras Públicas, la Comisión de Mejoras Materiales opina unos meses adelante en sesión del 9 de noviembre, porque se conceda al señor José S. Osuna el permiso que solicita para la construcción de una casita de madera en la avenida “Gutiérrez Nájera”, siempre que éste pague los permisos en la tesorería municipal además del importe del alineamiento respectivo lo que posiblemente es muestra de la influencia de algunos particulares por encima del resto de los pobladores que no cuentan con los mismos recursos para hacerse de una vivienda.³³²

Tal es la situación que enfrentan quienes habitan varios jacales en el terreno que ocupará la calzada Emilio Carranza, que piden sean retirados el 30 de mayo de 1933 ya que no se encuentran acorde a los planes con los que cuenta el municipio y obstruyen las obras que se quieren ejecutar.³³³ Dando de plazo hasta el 31 de junio para que todas las personas que tengan cercos de alambre, vara o palo parado así como otra forma que no sea una “verdadera” construcción de ladrillo o piedra ocupando la calle se procederá a demolerlos dando aviso por medio de “El Demócrata Sinaloense” a los mazatlecos.³³⁴

Se extiende en julio del mismo año un oficio incluso al Capitán de Puerto participándole que se continúan construyendo jacales insalubres en la parte oriente de la ciudad precisamente en la zona marítima que está bajo su control y rogándole que gire órdenes para evitarlo.³³⁵ A lo que ese mismo mes él expresa no haber concedido permisos para la construcción de jacales en la zona marítima y solicita la cooperación de la policía para evitar que se sigan haciendo estas construcciones.³³⁶

En defensa de estos pobladores la cámara local de trabajo solicita con fecha 8 de agosto de 1933 se revoque el acuerdo tomado por la Unidad Sanitaria municipal de

³³¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 288.

³³² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1931-1932-1933, p. 501.

³³³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 133.

³³⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 145.

³³⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 193.

³³⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 194.

mandar destruir los jacales que existen en la zona conocida con el nombre de la Puntilla, por lo que se acuerda contestar que no es la meta destruir los jacales que existen en aquella zona, sino evitar que se continúen reproduciendo y a la vez que se les pide cooperen en convencer a los propietarios de estas viviendas de dar un aspecto mejor y higienizarlas, advirtiendo que para evitar que sigan instalando jacales en la zona mencionada se dio instrucciones a la policía de recoger materiales de construcción de aquellas personas que sean sorprendidas construyendo sin contar con el permiso de la Dirección de Obras Públicas.³³⁷

Debido a las constantes invasiones que se mantienen en la ciudad a pesar de las medidas que fueron comunicadas, el 15 de febrero de 1935 el Director de Obras Públicas gira oficio a la Capitanía de puerto pidiendo ordene la desocupación del tramo de la avenida Emilio Carranza a la altura de la Belisario Domínguez por encontrarse en zona federal, acordando que aquella dependencia federal fije un plazo razonable a los dueños de estas construcciones que obstruyen el tránsito en la calzada que se menciona para que procedan a la desocupación correspondiente.³³⁸

Acorde con Lefebvre,³³⁹ la concentración de la propiedad entre las manos de unos pocos, ya aliados, ha dado lugar a numerosos movimientos revolucionarios: sublevaciones, motines, bandidaje y sindicatos, como se muestra en ocuro del 3 de mayo de 1935, el Sindicato Nacionalista de Inquilinos, pidiendo se decreté la expropiación de los terrenos de la “Montuosa” para que se dediquen a la construcción de una Colonia Obrera.³⁴⁰

En acuerdo del 14 de mayo del actual se le contesta al Sindicato Nacionalista de Inquilinos en relación con su solicitud para la expropiación de los terrenos para dedicarlos a la construcción de una colonia obrera, que de acuerdo con decreto reciente del Gobierno del Estado es más factible que aquel gobierno se avoque al

³³⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 204.

³³⁸ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 512.

³³⁹ Henri Lefebvre, *La revolución...*, *Óp. Cit.*, p. 76.

³⁴⁰ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 536.

conocimiento del asunto y lo resuelva satisfactoriamente, apoyando su solicitud este honorable ayuntamiento.³⁴¹

Debido a las diversas manifestaciones de los inquilinos por el abuso en las condiciones precarias que se encontraban obligados a habitar además de los altos costos de las rentas, en ocuroso presentado el 14 de febrero de 1936 por la Unión de Estibadores y Alijadores del Puerto de Mazatlán se pide la destitución de Pedro Navarro como secretario de la presidencia municipal, en virtud de que dicho empleado ordenó a la policía y a las fuerzas federales hicieran fuego sobre una muchedumbre de huelguistas inquilinarios cuando estos ocupaban una casa de la ciudad. Se comprometen a formar una comisión especial los Regidores José M. Hernández, Pompeyo Zamora y Rodolfo Olmeda con la idea de practicar investigaciones al margen de dicha acusación.³⁴²

En este mismo año, el 12 de junio el Dr. Shimizu manifiesta estar dispuesto a ceder al municipio el terreno que se necesita para la construcción de un parque deportivo infantil, con la condición de que se le permita construir una colonia en terreno de su propiedad ubicado al noroeste de la ciudad, con calles de un ancho de 15 metros y banquetas de 1.75. Aceptando en cabildo y turnando el escrito al Director de Obras Públicas para que localice el terreno que debe ocuparse para el parque deportivo en cuestión.³⁴³

Debido a la falta de respuesta de nueva cuenta pide el Sindicato de Inquilinos y Terrenos Urbanos Federales de La Montuosa con fecha del 22 de mayo de 1937 la expropiación de los terrenos necesarios a fin de construir colonias obreras.³⁴⁴ Casi un año después, el 5 de marzo de 1938 vuelven a solicitar que se les señale el alineamiento respectivo para construir sus casas en el lugar que deben quedar de acuerdo con los planos de la ciudad, turnándose a Obras Públicas para dar respuesta.³⁴⁵

³⁴¹ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1933-1934-1935, p. 540.

³⁴² AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 43.

³⁴³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 88.

³⁴⁴ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 257.

³⁴⁵ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 439

Una de las colonias que hizo uso de once hectáreas de terreno expropiadas de acuerdo con el dictamen del 28 de septiembre de 1937 y que solicitó el Sindicato de Campesinos Obreros y Oficios varios es la Colonia Esperanza limitada al norte con la vía del ferrocarril Sud Pacífico, al sur con camino a Villa Unión, al este con marisma y el patio de la estación del ferrocarril y poniente con campo libre.³⁴⁶

La celeridad de los funcionarios municipales fue otro motivo de queja, por parte del Sindicato de Inquilinos y Terrenos Urbanos y Federales de la Montuosa el 24 de junio de 1938 ya que les molesta el actuar del Ing. Lerma comisionado por el ayuntamiento para la urbanización de su colonia, haciendo hincapié en que a ellos les urge queden terminados sus trabajos antes que la temporada de lluvias llegue con más fuerza e impida continuar las labores además de la cantidad de charcos y estanques con desechos que se van formando.³⁴⁷

Situaciones que permiten concluir que las demandas ciudadanas que se hacen en el Cabildo por estos años son diferenciadas dependiendo del estrato social al que se pertenezca ya que por un lado mientras los inquilinos organizados solicitan que el ayuntamiento los apoye para mejorar sus condiciones de vida no se logran concretar estos reclamos –con excepción de la reducción de las rentas por orden del ejecutivo federal--. En el lado contrario, cuando las solicitudes las hacen empresarios y/o dueños de fincas urbanas, la respuesta de los regidores es de atender a la brevedad invirtiendo incluso dinero público para satisfacer dichas demandas.

Por lo que los intereses particulares terminan estando por encima del interés común de los mazatlecos, siendo esto una de las razones que orillan a los invasores a apropiarse de terrenos que no son aptos para habitarse, al carecer de la más mínima planeación y los servicios más elementales. En la década de los 40 es rebasada la avenida Gutiérrez Nájera que por muchos años fue el límite que tenían las colonias y cuarteles existentes hasta ese momento, se hacen obras para ampliar la avenida y algunas invasiones como el caso de La Montuosa se convierten en colonias populares como puede observarse el siguiente capítulo.

³⁴⁶ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 360.

³⁴⁷ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1935-1936-1937-1938, p. 499.

CAPÍTULO 4

CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO URBANO Y SERVICIOS PÚBLICOS EN MAZATLÁN DURANTE LA DÉCADA DE LOS 40

A nivel nacional llega a su fin el periodo conocido en México como posrevolucionario que coincide con la terminación del mandato presidencial de Lázaro Cárdenas conocido por la aplicación de sus políticas con tintes sociales, la expropiación del petróleo que las empresas extranjeras obtenían para su beneficio, así como la reforma agraria que permitió la redistribución de la tierra y la creación de ejidos por la mayor parte del territorio mexicano.

Es en este contexto que en la década de 1940 Mazatlán experimentó el declive definitivo de la minería y el comercio marítimo, y se forja un nuevo rumbo en la pesca y el turismo. Esto coincidió con un ciclo de expansión económica en México conocido como el milagro mexicano o desarrollo estabilizador cuya principal política fue la instauración de un modelo económico proteccionista de sustitución de importaciones para el fomento de la industrialización del país. Con esta política quedó atrás la prosperidad de antaño cuya base fue el comercio importador.³⁴⁸

En lo que toca al desarrollo urbano y su relación con la economía del puerto puede conocerse principalmente por medio de la bibliografía al alcance de académicos mencionados en los capítulos anteriores y que estudian este periodo, para complementar este análisis se hace uso de informes de gobierno del estado de Sinaloa al no tener acceso a las actas de cabildo que registraron lo acontecido por estos años en el puerto, además de otras fuentes periodísticas y otros documentos oficiales encontrados al recopilar datos.

4.1 Economía mazatleca y crecimiento demográfico en los 40s

Mazatlán durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX además de ser la principal población urbana de Sinaloa fue el centro articulador de las actividades mineras, comerciales, agrícolas e industriales que se desarrollaban en su propio

³⁴⁸ José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 70.

espacio y en los distritos colindantes. A partir de la década de los 40 el desarrollo económico tomó otro sendero ya que la pesca y el turismo se convirtieron en las principales actividades económicas y fueron ellas las que impulsaron el crecimiento de empresas industriales, comerciales y de servicios, que en una muy buena proporción eran complementarias suyas.³⁴⁹ Ambas dieron a la economía de Mazatlán un nuevo aliento convirtiéndose en los sectores que coadyuvaron a superar la fase recesiva de 1910 a 1940.³⁵⁰ La reactivación económica, tuvo su origen en el potencial camaronero descubierto por empresas japonesas, posteriormente explotado por los pescadores organizados en cooperativas como la Ignacio Allende (1937), Pescadores de Mazatlán (1941), Pescadores de Mariscos (1950), y Crestón de Mazatlán (1952), entre otras.³⁵¹ Sin embargo, aunque los pescadores tenían los derechos sobre la explotación de 7 especies exclusivas no contaban con los medios de producción para su captura por lo que tuvieron que asociarse con capitalistas locales, lo cual sí estaba permitido por la legislación federal.³⁵²

Román y Aguilar analizaron la reconversión del tejido productivo y empresarial de Mazatlán en dos periodos:

- de 1910 a 1940 y;
- de 1940 a 1970.

Fue su principal indicador el número de empresas constituidas durante cada periodo y el giro productivo en el que se especializaban, para posteriormente contrastar los resultados con los obtenidos en cada etapa analizada. Para complementar esta información, Román hace también un análisis del tejido empresarial y su evolución para verificar si en estos años de reconversión productiva en Mazatlán continuaron liderando la economía los mismos empresarios, familias y grupos empresariales.³⁵³

En el primer periodo analizado (1910-1940) los autores cuantificaron la creación de 362 empresas, el 55% (195) correspondían a actividades comerciales, 23% (82) a

³⁴⁹ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar, "La reconversión...", *Óp. Cit.*, p. 63.

³⁵⁰ Guillermo Ibarra Escobar, *Tres...*, *Óp. Cit.*, p.

³⁵¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *El despegue...*, *Óp. Cit.*, p. 53.

³⁵² José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p.

³⁵³ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, *Óp. Cit.*, p. 64.

industriales, 17% (67) a la minería, mientras que la pesca y el turismo con 4 y 6 empresas alcanzaron en conjunto el 3% del total.³⁵⁴ Estas cifras muestran que hasta 1940 la economía de Mazatlán seguía orientada principalmente al comercio, debilitado por el paulatino declive de la minería. Entre 1940 y 1950 el declive de la minería fue definitivo y en su lugar la pesca se posicionó como el nuevo sector motriz del resto de la economía. De 1940 a 1951 la producción de oro disminuyó 78% y la producción de plata 54%. Asimismo, las sociedades mineras más importantes de la región se disolvieron a causa del agotamiento de importantes minas como Guadalupe de los Reyes, Panuco y el Tajo. Influyó también la caída internacional del precio de la plata, que era el principal producto que se explotaba en Sinaloa y la disminución de la demanda de plata en el mercado mundial.³⁵⁵

Este proceso en el que nace un nuevo tejido productivo liderado por la pesca se vio influido por diversos factores. Un primer factor fue una demanda internacional de productos pesqueros desde Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y España.³⁵⁶ La demanda fue en un principio de hígado de tiburón pues con la II Guerra Mundial la vitamina A que se adquiría del tiburón era necesaria para tratar las heridas de los soldados; posteriormente la demanda fue de camarón. Un segundo factor fue el hecho de que había capitales locales disponibles que provenían de lo acumulado en el comercio, la industria y la minería. Y un tercero fue la presencia en Mazatlán de familias y grupos de empresarios locales que contaban con experiencia en los negocios y estaban dispuestas de “emprender la creación de nuevas empresas”.³⁵⁷

Es así como entre 1940 y 1946 nacen en el puerto 12 empresas de origen nacional para explotar la pesca de tiburón con una inversión de \$298,000. Algunos de los socios de estas empresas pertenecían a familias connotadas del puerto como los Coppel, los Cevallos, los De Rueda, los Patrón, De Cima y Gavica.³⁵⁸

³⁵⁴ *Ibid.*

³⁵⁵ Rigoberto Arturo Román Alarcón, “Auge y decadencia de la minería en Sinaloa 1910-1950”, Culiacán, Facultad de Historia, *Clío*, No. 32, vol. 4, México, 2004, p. 67.

³⁵⁶ Mario Martini, *Grandeza mazatleca*, México, Grupo alerta, 2004, p.

³⁵⁷ Rigoberto Arturo Román Alarcón, “Auge...”, *Óp. Cit.*, p. 67.

³⁵⁸ *Ibid.*, p. 26.

La importancia de Mazatlán como puerto pesquero se reflejó con el establecimiento de una oficina de pesca en 1947, merced a su buena posición geográfica al estar dentro del área comprendida entre el sur de Sinaloa y Cabo Corrientes, considerada como una de las más ricas en camarón.³⁵⁹

El despegue de la pesca de camarón en altamar como actividad motriz se produjo a partir de 1950, cuando se presencié una fuerte inversión de capitales en esta actividad y tuvo efectos de arrastre en el comercio e industria. Así tenemos que de las 44 empresas relacionadas con la pesca que se establecieron entre 1947 y 1950, 43 de ellas (98%) lo hicieron en 1950 y una a fines de 1949.

Un grupo de miembros de la iniciativa privada local conocido como “los armadores” decidieron explotar el negocio de la captura de camarón y llegaron a un acuerdo con los cooperativistas para explotar las especies reservadas. Según la terminología marítima-portuaria utilizada por el Diario Oficial de la Federación, un armador es “el naviero o empresa naviera que se encarga de equipar, avituallar, aprovisionar, dotar de tripulación y mantener en estado de navegabilidad una embarcación de su propiedad o bajo su posesión, con objeto de asumir su explotación y operación”.³⁶⁰ En 1949 los “armadores” de Mazatlán compraron 50 embarcaciones de Estados Unidos que se utilizaban para pescar sardina y las adaptaron para pescar camarón con lo cual “dio comienzo la explotación pesquera a gran escala” desde entonces la asociación entre empresarios particulares y pescadores cooperativistas fue constante. Para 1954, había en Mazatlán tres cooperativas lideradas por los armadores: La cooperativa Pescadores de Mariscos de la familia Cevallos; La cooperativa Crestón de Mazatlán con la familia Coppel y De Cima; La cooperativa Sinaloa con el armador conocido como “El Bronco García”.

Los principales beneficiados de esta asociación fueron los empresarios pues eran quienes se quedaban con la mayor parte de las ganancias en la captura, procesamiento y distribución de los productos marinos. La comercialización del producto obtenido, camarón principalmente, era controlada por los armadores. Las

³⁵⁹ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *La economía...*, *Óp. Cit.*, p. 287.

³⁶⁰ Diario Oficial de la Federación, Terminología marítima-portuaria, consultado el 3 de agosto de 2018, versión en línea: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5334608&fecha=04/03/2014, 4 de marzo de 2014.

ganancias de los armadores permanecían en Mazatlán por lo que este capital influía en la economía local que reinvertieron en el desarrollo de astilleros, congeladoras, empacadoras y procesadoras de alimentos marinos.³⁶¹

Entre estos capitalistas se encontraban algunos que provenían del periodo importador y se adaptaron al nuevo contexto económico, de modo que los Coppel que en el siglo XIX se dedicaron a la curtiduría de pieles, en el siglo XX se dedicaron a la conservación y transformación de alimentos marinos. En tanto la familia De Cima vivieron algo similar al igual que los Azcona, Medrano y Cevallos quienes alternaron la inversión en astilleros, congeladora y procesadoras. En tanto que el español Julio Berdegué que había llegado sin recursos extraordinarios a Mazatlán se convirtió en el líder del influyente grupo armador, turístico y “neolatifundista urbano”.³⁶²

El éxito de la actividad pesquera también trajo consigo un mayor número de habitantes y con ello una urbanización más acelerada. Tanto la industria pesquera como los residentes de la ciudad, que por el crecimiento natural de la población o por su llegada de otros estados del país o de otros municipios de la región requerían un lugar para vivir, empiezan a demandar suelo urbano los primeros para la reproducción del capital y los segundos para la reproducción social. En este proceso, tanto la actividad pesquera como los habitantes de Mazatlán invaden áreas naturales: Las clases populares por medio de rellenos utilizando basura y otros materiales para hacer habitables los terrenos a orillas del estero el Infiernillo y la industria pesquera por medio de obras de ingeniería para dragar “el cuerpo de mar que rodeaba la colonia Casa Redonda” y ganar terreno para asentar lo que años más tarde sería el parque pesquero industrial Alfredo V. Bonfil. En este contexto se empezaba a gestar en la esfera socio-espacial una inédita revuelta de la clase trabajadora que luchaba por su derecho a poseer un terreno dónde construir sus viviendas.³⁶³

³⁶¹ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar, “La reconversión...”, *Óp. Cit.*, p.

³⁶² José Luis Beraud Lozano, *Actores...*, *Óp. Cit.*, p. 86.

³⁶³ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, *Óp. Cit.*, p. 155.

Entre 1940 y 1950, por primera vez después de un siglo, la jerarquía económica y demográfica de la ciudad de Mazatlán se ubica por debajo de Culiacán. Si bien era un puerto con mayor proyección que la capital su influencia se circunscribió cada vez más hacia el sur. En 1940 todavía contaba con mayor población que la ciudad de Culiacán. En 1950 esto se invierte, la segunda tuvo ya 48,396 y el puerto 41,174. Esto continuó, pues, con excepción de 1950-1960, sus tasas de crecimiento demográfico han sido menores que en Culiacán y Los Mochis.³⁶⁴ En estas fechas Mazatlán había perdido las principales ventajas históricas para atraer fuertes inversiones para la industria y prácticamente inició un nuevo ciclo histórico de su crecimiento económico.

La explotación pesquera en Mazatlán desató un “efecto multiplicador” generando nuevas actividades comerciales e industriales. Entre 1941 y 1970 se crearon 27 sociedades clasificadas como industriales-pesqueras las cuales incluían empacadoras de mariscos, congeladoras y astilleros. Se instituyeron también 23 comercios dedicados a abastecer equipo de pesca, motores, herramientas y todo lo necesario para la construcción, mantenimiento y reparación de las embarcaciones, así como aquellas que comercializaban la producción y las avituallaban.³⁶⁵

4.2 Desarrollo urbano y la creación de colonias en el puerto

El crecimiento de la mancha urbana de Mazatlán a partir de 1940 coincide con un nuevo ciclo de crecimiento económico local impulsado por la pesca, así como con el aumento del número de habitantes de Mazatlán, el cual Vega Ayala calificó como un crecimiento poblacional explosivo.³⁶⁶ En 1940 la población de Mazatlán era de 32,117 habitantes. En tanto, la población de México y Sinaloa en 1940 era de 19,653,552 y 492,821 respectivamente.³⁶⁷

El crecimiento poblacional del puerto a partir de estos años iba de la mano del éxito en la explotación industrial del camarón, la apertura de nuevos muelles y el aumento

³⁶⁴ Guillermo Ibarra Escobar, “Noticia histórica sobre la economía de Mazatlán”, Culiacán, *Clío*, no. 7, 1993, p. 5.

³⁶⁵ Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar, “La reconversión...”, *Óp. Cit.*, p.

³⁶⁶ E. Vega, El nacimiento de nuestra colonia Juárez, El Sol de Mazatlán, p. 12-13.

³⁶⁷ Guillermo Ibarra Escobar, *Tres...*, *Óp. Cit.*, p. 134.

del tráfico marítimo con sus respectivas transacciones comerciales. Todo esto atrajo hacia Mazatlán una ola migratoria proveniente de la zona rural adyacente, de otras ciudades de Sinaloa y de estados vecinos. Como ya se vio en el capítulo anterior, para 1935 la ciudad se extendió hacia el norte en las inmediaciones de la avenida Manuel Gutiérrez Nájera, sin embargo, fue hasta la década de 1940 cuando se avanza más allá de esta avenida y fue a partir de 1950 que la expansión hacia el norte de la Manuel Gutiérrez Nájera presenta forma acelerada.³⁶⁸

La imagen 15 muestra tres imágenes de Mazatlán en distintos años, 1931, 1945 y 1957. La línea roja en cada una de las imágenes tiene el propósito de mostrar la ubicación de la avenida Manuel Gutiérrez Nájera y que el lector pueda apreciar la expansión de la mancha urbana en tres décadas distintas. En 1931 la ciudad no había sobrepasado aún esta avenida, pues más allá de ésta solo se observa lo que actualmente es la avenida Gabriel Leyva, el puente Benito Juárez y la avenida Ejército mexicano/Carretera Internacional México 15, así como un importante número de lagunas, esteros y marismas adyacentes a la línea costera los cuales desaparecieron con excepción de la laguna del camarón. En 1945 se observa, que las construcciones apenas sobrepasaron la avenida, mientras que en 1957 la expansión urbana más allá de la Manuel Gutiérrez Nájera es ya notable.³⁶⁹

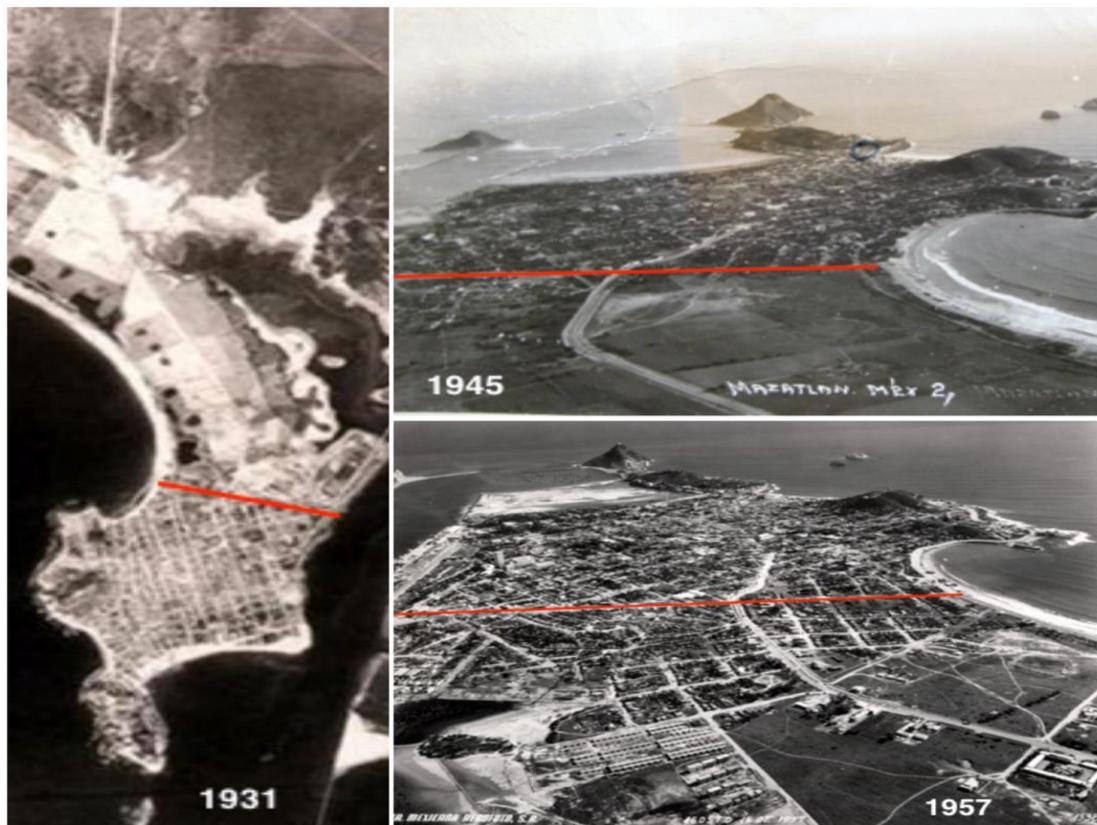
Los propietarios de fincas urbanas y cuarterías buscaron contener el crecimiento de la población en el casco antiguo de Mazatlán, pero éste no fue suficiente para albergar los nuevos habitantes. Ni las autoridades, incluso ni los casatenientes, cuyas propiedades en renta resultaron insuficientes para suplir la demanda de viviendas, estaban preparados para recibir a esta ola migratoria que aunada al crecimiento natural de la población provocó un fenómeno que prevalece hasta nuestros días: El precarismo. Ante la esencial necesidad de contar con un techo para vivir, los habitantes de Mazatlán invadieron marismas, lagunas, pantanos y cerros en terrenos federales y de propiedad privada dando así origen a nuevas colonias y

³⁶⁸ E. Vega, El nacimiento de nuestra colonia Juárez, El Sol de Mazatlán, p. 12-13.

³⁶⁹ Adriana Moreno Martínez, La producción..., Óp. Cit., p. 147.

barrios muchos de los cuales, además de carecer de servicios públicos elementales, eran prácticamente inhabitables.³⁷⁰

Imagen 15. Expansión urbana de Mazatlán 1930-1950³⁷¹



La pesca, mediante los trabajos de construcción del puerto y los terrenos ganados al mar para la ampliación de la zona portuaria, y el turismo, que incentivo la expansión de la ciudad hacia el norte en los terrenos adyacentes a línea costera, desempeñaron un papel fundamental en la expansión de la ciudad, sin embargo, fue la creación de colonias populares mediante la invasión de terrenos, fenómeno conocido también como precarismo o paracaidismo, la principal fuente de expansión de la mancha urbana de Mazatlán en el periodo 1940-1980.³⁷²

³⁷⁰ Adriana Moreno Martínez, La producción..., Óp. Cit., p. 148.

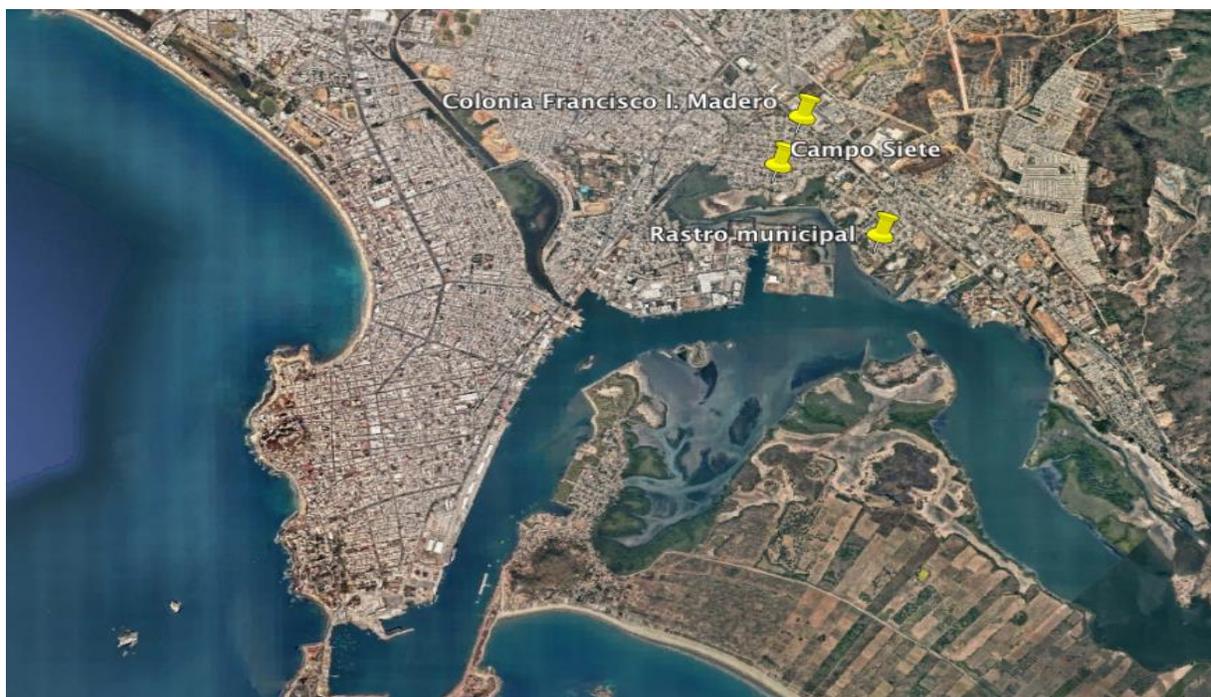
³⁷¹ Fuente: México en fotos.

³⁷² Adriana Moreno Martínez, La producción..., Óp. Cit., p. 149.

La colonia Reforma fue una de las primeras en sobrepasar la barrera de la Manuel Gutiérrez Nájera y se localiza de hecho a un costado de esta. Surgió en 1940 por la invasión de un terreno con una huerta propiedad de extranjeros de origen chino, se levantó sobre una laguna que tuvo que ser rellenada para que esta área fuera habitable. La señora Juana Marchena Salcido fue parte de las residentes fundadoras de esta colonia y declara que todas las familias que en los primeros años habitaron la invasión eran de escasos recursos económicos. Los patios de las casas, afirma Marchena, eran la playa y para hacer frente a la escasez de espacio los habitantes comenzaron a “enterrar y enterrar la laguna”.³⁷³

Cuatro importantes colonias fueron creadas en la década de 1940 las cuales marcaron el rumbo hacia el cual se extendería la ciudad: La colonia Reforma y la colonia Shimizu hacia el norte, y las colonias Casas Económicas y Francisco I. Madero hacia el noreste del casco antiguo de Mazatlán.³⁷⁴

Imagen 16. Ubicación del rastro, el Campo Siete y la colonia Francisco I. Madero.³⁷⁵



³⁷³ *Ibíd.*, p. 149.

³⁷⁴ *Ibíd.*

³⁷⁵ Fuente: Google Earth.

En 1941 el municipio decreta la creación de la zona de tolerancia en los terrenos del ferrocarril conocidos como el Campo 7 dónde habían tan solo 4 casas retiradas una de la otra, con este hecho se da origen a la colonia Francisco I. Madero cuyos primeros habitantes llegaron de la zona rural atraídos por el rastro municipal (imagen 16), pero fue la actividad de la zona de tolerancia la que provocó su expansión pues en su mayoría fueron los trabajadores de la zona de tolerancia y sus familias los que poblaron ese lugar.

Imagen 17. María Bonita Night Club en la zona de tolerancia³⁷⁶



Andrés Rivera Vázquez, administrador y nieto de Ramón Rivera primer dueño del emblemático Dragón Rojo, club nocturno de la zona de tolerancia, afirma que su negocio creció bajo la sombra de la bonanza del sector pesquero, los empresarios y empleados del giro rojo esperaban la temporada de pesca pues era en la que se obtenían los mayores réditos.³⁷⁷ Algunos centros nocturnos de aquellos “buenos” años todavía funcionan, sin embargo, la prosperidad de antaño quedó atrás a causa

³⁷⁶ Fuente: Google Earth.

³⁷⁷ L. Garrido, Supera la madero zona de tolerancia, *Noroeste*, 25 de agosto de 2004.

de los *table dance* localizados en el malecón y la zona dorada (los cuales según la opinión de Rivera Vázquez son prostíbulos disfrazados), por esto cada vez más centros nocturnos y de citas de la zona roja han tenido que cesar sus operaciones.³⁷⁸

Cuadro 5. Colonias fundadas en la década de 1940³⁷⁹

Colonias fundadas en la década de 1940		
Nombre	Año	Medio de fundación:
Colonia Reforma	1940	Invasión
Campo 7/ Zona de Tolerancia	1941	Decreto gubernamental
Colonia Francisco I. Madero	1941	Invasión
Colonia Casas económicas	1945	Invasión
Colonia Shimizu	1948	Invasión

En 1948, nace un nuevo asentamiento en los terrenos adyacentes a la colonia Reforma. Ésta fue la colonia Shimizu conocida desde entonces y hasta la actualidad como “el cagadero” ya que surgió por la invasión de los terrenos utilizados como basurero del municipio en medio de los desechos de la ciudad, siete años más tarde, en 1955, nació también en parte de ese terreno la colonia Montuosa por lo que ambas colonias comparten una historia similar.³⁸⁰

Se consolidan en la década de 1940 nuevas fuerzas en la producción social del espacio urbano de Mazatlán, por un lado, el precarismo y por el otro la actividad pesquera. El éxito sector pesquero en Mazatlán incentivó la llegada de nuevos habitantes al puerto y con ello el aumento de la demanda de viviendas y terrenos

³⁷⁸ L. Garrido, Esplendor y ocaso del capo 7, *Noroeste*, 25 de agosto de 2002.

³⁷⁹ Adriana Moreno Martínez, *La producción...*, Óp. Cit., p. 152.

³⁸⁰ *Ibid.*, p. 150.

para construirlas. El precarismo se convirtió desde entonces en un importante motor de la expansión urbana pues fue la única alternativa que tenían las familias de la clase trabajadora para poseer una porción de tierra para construir su vivienda. Sin embargo, esta forma de expansión de la ciudad generó el crecimiento anárquico y desordenado de la misma con una marcada segmentación socio espacial que se agudizó con la expansión de las zonas turísticas. Las familias invasoras tenían que exponerse a los peligros de habitar zonas no aptas para los asentamientos humanos pues los lugares más socorridos para iniciar nuevas colonias por medio de invasiones fueron las cercanas a las marismas, lagunas y arroyos. Con tal de poseer un patrimonio familiar los precaristas sufrieron por años la falta de los servicios básicos, así como la incertidumbre de no contar con las escrituras que les otorgaran derechos sobre los solares que habitaban.³⁸¹

Imagen 18. Localización en el mapa de las colonias fundadas en 1940



³⁸¹ Adriana Moreno Martínez, La producción..., Óp. Cit., p. 155.

4.3 Servicios públicos

En lo que toca al tema de los servicios públicos es importante observar la importancia que da el gobierno del estado a la inversión en este rubro para los municipios, particularmente en el caso de Mazatlán y las obras necesarias para su desarrollo, como son los trabajos efectuados al acondicionar los caminos entre Mazatlán y Concordia para permitir debidamente el tránsito, fácil y regularmente durante toda la época del año. Lo mismo para la carretera internacional Culiacán-Mazatlán al efectuar una localización de 240 kms., el estudio y proyecto de las alcantarillas y puentes pequeños comprendidos dentro de este tramo se buscaron y estudiaron los cruces de los ríos San Lorenzo y Piaxtla, así como el del arroyo de El Quelite; se desmontaron y desenraizaron 16 kms. Más de 10 kms. Tienen terracerías definitivas, revestimiento y alcantarillados.³⁸²

En el año de 1941, el Gobernador menciona haber intervenido en las gestiones para la construcción de la Carretera Internacional y la de Durango-Mazatlán, habiendo asistido a la inauguración de los trabajos respectivos.³⁸³ Señala además que, en la ciudad de Mazatlán, se llevó a cabo la ampliación del jardín de Niños Estefanía Castañeda, invirtiéndose la suma de \$19,933. En la propia ciudad de Mazatlán, se está construyendo un edificio que se destinará a la residencia Oficial del Gobierno del Estado. La obra importará la suma de \$44,091 ³⁸⁴

Para el siguiente año se lanza decreto que autoriza para concertar el contrato de pavimentación del puerto de Mazatlán, tomando como base por concepto del valor de las obras la cantidad de: \$1´325,000, quedando autorizado para suscribir al contratista por adelantado, títulos de crédito hasta por la cantidad de \$420,000 distribuidos en letras de cambio de \$20,000 cada una, con vencimientos bimestrales, avaladas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Además del decreto por el que se autoriza al Ejecutivo para contratar con el Banco Capitalizador de Ahorros de

³⁸² Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1940, p. 12.

³⁸³ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1941, p. 4.

³⁸⁴ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1941, p. 5.

Mazatlán un empréstito de \$55,000 para la construcción de casas baratas destinadas a ser adquiridas en propiedad por obreros del Puerto citado.³⁸⁵

En el mismo informe se avisa que se continúan activamente las obras de drenaje en el puerto de Mazatlán, las que tendrán un costo de \$948,297 de los cuales ya se han invertido alrededor de \$200,000. Estas obras progresan a pesar de las dificultades con que se tropieza en la actualidad para adquirir materiales de construcción.³⁸⁶

Se reconstruyó el Panteón Angela Peralta, con un costo de \$6,250. Para la pavimentación ya se tiene la maquinaria que se necesita y se ha arreglado el financiamiento respectivo de acuerdo con la Ley de Cooperación. Quedó totalmente terminado el edificio que se destina a residencia oficial del Gobierno del Estado, habiendo importado la obra la suma de \$70,917 incluyendo muebles.³⁸⁷

Se anuncia en informe de 1942 que en breve se procederá a la construcción del nuevo Rastro de Mazatlán; ya se terminó el proyecto de un Palacio Municipal para ese lugar y se hacen las gestiones para construir un mercado en dicho Puerto.³⁸⁸ Por último se informa que ya se tienen listos los proyectos para la construcción de un nuevo Hospital Civil en Mazatlán para lo cual el Gobierno aportará la cantidad de \$150,000 debiendo dar una cantidad igual las Secretarías de la Asistencia y de Hacienda.³⁸⁹

Bajo el mandato del coronel Rodolfo T. Loaiza y mediante decreto se autorizó al Gobierno para concertar un empréstito con el Banco Mercantil y Capitalizador, S.A., de Mazatlán, u otra institución de crédito, hasta por la cantidad de \$291,678 e intereses a tipo convenio, para cubrir los gastos que originen las obras de utilidad pública consistentes en la construcción que está efectuándose en Mazatlán, de un edificio destinado a Oficinas del Gobierno del Estado y Municipal.³⁹⁰

³⁸⁵ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1942, p. 5.

³⁸⁶ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1942, p. 12.

³⁸⁷ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1942, p. 13.

³⁸⁸ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1942, p. 16.

³⁸⁹ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1942, p. 32.

³⁹⁰ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1943, p. 5.

En vista del retraso con que se recibió dicha cantidad y por no considerarse necesaria su aplicación total, por acuerdo del mismo presidente de la República, la Secretaría de la Asistencia Pública, ordenó se utilizara únicamente \$50,000 que se aplicaran en la construcción del Hospital de Mazatlán.³⁹¹

Igualmente, con toda actividad han continuado las obras de pavimentación y embanquetado del puerto, las que han quedado bajo el control y dirección de la Junta Administradora y Directora de las Obras de Saneamiento y Pavimentación de Mazatlán. Costo total de la obra: \$1,350,000. Se informa también la terminación de una barda destinada a la defensa de vehículos que transiten por el Paseo Centenario, habiendo costado al Gobierno del Estado esta obra la suma de \$4,500. La Junta Administradora y Directora de las Obras de Drenaje de Mazatlán, se hizo cargo de la continuación de los trabajos de compostura del drenaje en aquel puerto. Hasta la fecha se ha invertido la suma de \$300,000 en dichas obras, las que tienen un costo total de \$900,000 esperando que sean terminadas en un plazo de doce meses.³⁹²

En el año de 1943, el gobernador constitucional informa que ha cooperado con la suma de \$36,000 para la construcción del Estadio de Mazatlán, obra que será terminada ese mismo año.³⁹³

Respecto a planificación y urbanización, se terminaron los planos reguladores de Mazatlán y Culiacán, con estos planos se corregirá el trazo de las calles, siguiéndose la distribución demográfica y la zonificación que se ha hecho en la ciudad. Se continúa la campaña para la destrucción o acondicionamiento de las construcciones ruinosas y de mala presentación en Mazatlán. Hasta la fecha los propietarios de esta clase de fincas han invertido aproximadamente la cantidad de \$150,000. Quedaron instalados Consejos Municipales de Urbanización en Mazatlán. El valor de las construcciones hechas con capital privado en Mazatlán es de \$2.000,000. En vista

³⁹¹ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1943, p. 13.

³⁹² Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1943, p. 18.

³⁹³ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1943, p. 20.

del aumento que ha tenido el valor de la propiedad en general en el Estado, el gobierno acordó aumentar en un 50% el precio de los lotes de los fundos legales.³⁹⁴

Se expidieron en definitiva los permisos de ruta para los servicios públicos de auto-transportes de pasajeros y carga en los caminos del Estado, a las sociedades cooperativas siguientes: Mazatlán-Río-Presidio-Concordia y Anexas, S.C.L.; Sociedad Cooperativa de Auto Transportes Camioneros Unidos Mazatlán; al C. Antonio Guajardo y Rafael Lizárraga, ambos para las rutas Mazatlán-Cosalá.³⁹⁵

Para la administración del Lic. Teodoro Cruz como Gobernador Substituto del Estado de Sinaloa, se lanzó el decreto número 478 publicado en el Periódico Oficial de mayo 2 de 1944, autorizando al Ejecutivo para vender dos fincas urbanas, ubicadas en Mazatlán, y su precio invertirlo en la construcción de edificios para escuelas.³⁹⁶

Se han llevado a cabo las obras de ampliación del Palacio Municipal, a fin de considerarlo como Palacio del Gobierno y del Ayuntamiento. La obra se encuentra muy adelantada y se estima que en breve estará totalmente concluida. Su costo asciende a la cantidad de \$315,775. Se encuentra en construcción el edificio escolar Profesor J. Felipe Valle en el Barrio del Telegrafista. Esta obra fue iniciada en abril del año en curso, con un presupuesto de \$138,999, habiéndose invertido hasta el momento la suma de \$101,670. Se han llevado a cabo trabajos de pavimentación 161,575 metros cuadrados, con un valor de \$831,639. Se han construido 17,891 metros lineales de drenaje en los diversos colectores, en su mayor parte con tubos de 25, 30 y 8 centímetros de diámetro. En cuanto a trabajos de embanquetado, se hicieron 11,000 metros lineales de guarniciones de concreto y 18,000 metros cuadrados de banquetas con un costo total de \$186,520.³⁹⁷

El Banco Mercantil y Capitalizador, S.A. de Mazatlán por decreto número 533 del 3 de marzo de 1939, el Congreso del Estado autorizó al Ejecutivo para contratar con el citado Banco, un empréstito por \$125,000 e intereses por \$74,664 para la

³⁹⁴ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1943, p. 22.

³⁹⁵ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1943, p. 33.

³⁹⁶ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1944, p. 6.

³⁹⁷ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1944, p. 25.

construcción de edificios escolares en Mazatlán, por cuyo importe el Ejecutivo extendió a favor de la citada Institución, 111 pagarés por \$1,800 cada uno, comprendiendo intereses, de los que fueron cubiertos 65 hasta el 22 de junio de 1940, con vencimiento el último, al 10 de agosto de 1944. Avisando el consejo municipal de urbanización de Mazatlán, se concedieron licencias para la construcción y reparación de 95 fincas, con valor aproximado de \$1,000,000.³⁹⁸

El valor de la propiedad urbana y rústica del Estado, según la última catastración en el año de 1944 es como sigue:³⁹⁹

	Urbana	Rústica	Total
Mazatlán	18'888,366.00	3'428,065.00	22'316,431.00
Culiacán	13'477,054.00	11'383,709.00	24'860,763.00
Ahome	5'574,139.00	6'433,516.00	12'007,655.00

Siendo Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Sinaloa, el c. Pablo E. Macías Valenzuela anuncia en su informe de gobierno que la pavimentación de Mazatlán se inició de acuerdo con el Decreto que autorizó al Gobierno del Estado para contratar dicha pavimentación con un costo de \$1,325,000. Con apoyo en este decreto del 27 de abril de 1942, se hizo la contratación con la Compañía de Construcciones y Fomento Urbano, S.A. importando el contrato \$1,358,552. De acuerdo con decreto número 280 del 22 de mayo de 1942 complementario del anterior, se estableció que el costo de la pavimentación sería pagado íntegramente por los propietarios de fincas beneficiadas. Hecha la derrama en forma prevista en este último Decreto, se iniciaron los cobros por concepto de cooperación tanto sobre los predios urbanos ubicados en calles en que ya se había iniciado la construcción de la pavimentación, como sobre aquellos situados en calles en que sólo estaban proyectadas las obras. Simultáneamente a la construcción de los pavimentos se hacían las del drenaje y banquetas contratadas con la misma Compañía; pero de

³⁹⁸ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1944, p. 47.

³⁹⁹ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1944, p. 50.

estas obras los propietarios de fincas no deberían pagar absolutamente nada, debiendo ser por cuenta del Gobierno del Estado y del Municipio.⁴⁰⁰

En el puerto se ha iniciado la pavimentación de la calle Aquiles Serdán en los tramos comprendidos entre el Mercado Madero y Pino Suárez y la calle Zaragoza, con un costo de \$40,000. Tomando en consideración la importancia que tiene, se acordó cooperar con la cantidad de \$5,000 para la construcción del Parque Infantil que llevará a cabo en el citado puerto de Mazatlán, el Club de Leones de aquel lugar.⁴⁰¹

El Comité de Recuperación lleva a cabo la terminación de una sección de casas para Obreros, las que ya están próximas a su terminación. Tomando en cuenta el gran beneficio que recibirá la población Mazatleca con la terminación del Hospital Civil, el Comité donó la suma de \$93,996. Así mismo cooperó con la suma de \$10,000 para la adquisición de una Ambulancia destinada al Cuerpo de Bomberos de Mazatlán.⁴⁰²

En términos generales, el valor de la propiedad rústica y urbana, en el año de 1946 fue de \$109'976,198 y en 1947 alcanzó la suma de \$128'253,226, lo que significa un aumento, para el año próximo pasado, de \$18'277,028, en el que los primeros lugares corresponden a los siguientes Municipios:⁴⁰³

De Ahome	\$1'003,700
En Mazatlán	\$2'187,216
y al de Culiacán	\$13'666,263

Debido a la importancia de los recursos que la ciudad de Mazatlán recibe del gobierno estatal para llevar a cabo obras públicas en beneficio de los porteños, se

⁴⁰⁰ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1945, p. 4.

⁴⁰¹ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1945, p. 13.

⁴⁰² Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1945, p. 63.

⁴⁰³ Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, 1948, p. 64.

observa como estos se concentran en los centros urbanos que aportan más recursos por medio del pago de impuestos al contar con una mayor derrama económica.

Para el caso particular de Mazatlán, como señalan Roman y Aguilar se da finalmente la reconversión del tejido productivo al instalarse a fines de los años 40 empresas dedicadas a la explotación de la pesca y comienzan a darse inversiones para el aprovechamiento del turismo que muestra un gran crecimiento en décadas posteriores.

Se crean formalmente algunas de las colonias que se estuvieron constituyendo en años pasados por medio de invasiones y en condiciones lamentables, seguramente esta situación propicia que el gobierno del estado buscará invertir recursos para el mejoramiento de estas viviendas en este periodo, por medio de créditos y de infraestructura para tener un mayor acceso a los servicios públicos con los que la ciudad ya contaba, sin embargo, algunos de estos asentamientos no gozaban de estos beneficios.

Se sigue invirtiendo en pavimentación de las calles, escuelas, hospitales y edificios gubernamentales además de contar con los Consejos Municipales de Urbanización con el propósito de tener una mejor planeación y distribución del espacio mazatleco, aunque muchos de los problemas continúan al destinar una mayor cantidad de recursos en zonas productivas o colonias para estratos sociales más elevados y una mayor influencia para el diseño de las políticas de urbanización.

CONCLUSIONES

Al revisar la bibliografía especializada que aborda tanto los temas del crecimiento de la ciudad de Mazatlán y las características de su economía a través de los años, además de los periódicos, informes de gobierno y actas de cabildo del municipio es posible observar que pueden cumplirse algunos preceptos establecidos por teóricos de la sociología urbana propuesta por Henri Lefebvre en cuanto a la correspondencia del crecimiento económico y el desarrollo urbano que en la mayoría de los casos tiene tintes políticos guiados por la mano de empresarios que conforman elites para afianzar su poder en el puerto y la región con las ventajas y beneficios que trae consigo.

Los periodos revisados en este estudio comprenden desde la conformación de la aduana marítima en los primeros años del siglo XIX y la consolidación urbana de Mazatlán a finales de ese mismo siglo. Al llegar la revolución mexicana en el siglo XX muchas obras públicas tuvieron que detenerse debido al conflicto y la reasignación de recursos que fue necesario por fines bélicos además de la fuga de capitales por parte de empresarios que temieron verse involucrados en la lucha armada y lo que conlleva.

Al darse por terminada la revolución se vienen procesos en el ámbito nacional y local que modifican las relaciones políticas y económicas en distintas regiones del país, en el caso de Sinaloa surge el municipio con su autonomía administrativa y de recursos, en la ciudad de Mazatlán se busca mejorar la infraestructura con la que ya se contaba en el primer cuadro conformado en el casco antiguo del puerto, obras de pavimentación, se construyen edificios, puentes, escuelas y hospitales e inicia el periodo posrevolucionario como el asentamiento humano más importante del estado.

La legislación local contempla responsabilidades de los municipios en cuanto a planeación urbana y la prestación de servicios públicos dentro de su territorio, en ese sentido puede observarse como en cabildo se busca regular el comportamiento de los pobladores y el crecimiento de la mancha urbana, aunque en muchas ocasiones sin tener éxito.

Llegada la década de los 30 comienzan a planearse obras de mayor envergadura como el caso del aeropuerto con el que contaría la ciudad además de algunas colonias, pero además comienza un proceso de urbanización plagado de invasiones debido a la falta de recursos económicos de los invasores y al acaparamiento del espacio por parte de los propietarios de fincas hasta ese momento.

La reconversión del tejido productivo va mostrando como las actividades que se desempeñan por los mazatlecos para subsistir cambian con el paso de los años, pasando de ser una economía que depende en gran medida de la minería-industria y comercio a una donde la pesca y el turismo juegan un papel preponderante a fines de los años 40.

Estos cambios que suelen ser más llevaderos para los estratos sociales más elevados resultan en un problema mayúsculo para los más desfavorecidos, en muchos casos significa adaptarse a vivir en la precariedad y las condiciones que sean fijadas por los patrones, los dueños de las casas de renta y el entorno económico de cada región. Siendo una expresión muy particular de esta adaptación el Sindicato de Inquilinos que logran articular los porteños que están obligados a aceptar estos tratos que suelen ser injustos, por lo que un momento histórico a hacer notar es la reivindicación de las autoridades federales ante las demandas de ellos.

Sin embargo este movimiento pierde fuerza y no es capaz de modificar la lógica que prevalece a la expansión de la ciudad, debido a que la precariedad se instala en gran medida en estas colonias populares que nacen gracias a las invasiones en marismas y zonas irregulares a pesar de las condiciones insalubres en las que habitaban los mazatlecos de los jacales y casuchas que viven en la periferia, fuera del espacio que obtiene mayores beneficios en dinero público y por consiguiente en valor del suelo para sus propiedades.

Tal como lo señala David Harvey, la lucha por el derecho a la ciudad se enfrenta a los poderes del capital que se nutre despiadadamente de las rentas derivadas de la vida en común que otros han producido. El problema real, para él reside en el carácter privado de los derechos de propiedad y el poder que estos confieren al apropiarse no solo del trabajo, sino también del producto colectivo de otros. Entonces

el problema no es el bien común en sí, sino las relaciones entre quienes lo producen y quienes se apropian de él para su beneficio ya que gran parte de la corrupción en la política urbana tiene que ver con la asignación de recursos en inversiones públicas para producir algo que parece un bien común pero que engorda las ganancias en bienes privados de unos cuantos privilegiados como puede observarse en el caso de la ciudad de Mazatlán en el periodo de 1920 a 1950.⁴⁰⁴

⁴⁰⁴ David Harvey, *Ciudades...*, *Óp. Cit.*, p. 123.

REFERENCIAS

a. Fuentes:

Archivo Municipal de Mazatlán:

- Actas de sesiones de cabildo, 1920-1940.
- Ramo Finanzas.
- Ramo Gobernación.

Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa:

- Ramo Finanzas.
- Ramo Gobernación.

Archivo General de la Nación:

- Ramo Finanzas.
- Ramo Gobernación.

b. Hemerografía:

- El Correo de la Tarde.
- Periódico Oficial del Estado de Sinaloa.
- El Día.

c. Fuentes electrónicas:

- Imágenes 1-5 tomada de video publicado el 17 de febrero de 2017 en el Facebook personal de Fernando Higuera con el título de ACUARELAS MUSICALES, Versión Online: https://www.facebook.com/joseroberto.leyvaromero/posts/1622327804505280?notif_t=like¬if_id=1503608066097699, consultado el 24 de agosto del mismo año.
- Hemeroteca Nacional Digital.
- <http://www.hndm.unam.mx/>

d. Bibliografía:

Acosta Rendón, Jorge Javier, *La vivienda y el entorno: reflejos de la división social del espacio urbano en Puerto Vallarta, Jalisco, México*, Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2014.

Aguilar Aguilar, Gustavo, "La compañía de ahorros, construcciones y prestamos de Sinaloa, S.A. 1903-1906: construcción de casas habitación para las clases medias",

Clío, No. 7, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1992, pp. 15-19.

-----“Crecimiento económico e intermediación financiera en Sinaloa: 1914-1926” *Clío*, Nueva Época, vol. 6, No. 22, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1998, pp. 43-60.

-----Banca y desarrollo regional en Sinaloa 1910-1994, Universidad Autónoma de Sinaloa, DIFOCUR, 2001.

-----“De banca privada a banda de desarrollo: el caso del Banco Provincial de Sinaloa, S.A. 1940-1960” *Clío*, Nueva Época, vol. 3, No. 31, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 2004, pp. 7-24.

-----“Las actividades empresariales de la familia Rico en Mazatlán: siglos XIX y XX” *Clío*, Nueva Época, vol. 4, No., 32, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 2004, pp.7-24.

-----Familias empresariales en Sinaloa (siglos XIX y XX), Universidad Autónoma de Sinaloa, Asociación de Historia Económica del Norte de México, 2013.

----- y García Murillo, María de los Ángeles C. “*Financiamiento y desarrollo agrícola en el norte de Sinaloa: 1930-1970*” Ponencia a presentarse en el XXVI Encuentro de Historia Económica del Norte de México, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 29 y 30 de octubre de 2015.

Aguilar Alvarado, Modesto, “La política agrícola y agraria en Sinaloa de 1920 a 1940” *Clío*, vol. 4, No. 18/19, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 1996/1997, pp. 131-148.

----- “La política agraria de los gobiernos nacionales y de Sinaloa de 1920 a 1940” *Clío*, Vol. 6, No. 22, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998, pp.61-79.

----- “El escenario económico en Sinaloa de 1920 a 1940” *Clío*, vol. 6, No. 25, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 1999, pp. 53-66.

Alvarado Fuentes, Leticia, *Acción social y determinación espacial en el relleno de terrenos en Mazatlán, Sinaloa*, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000, [Tesis de Maestría en Ciencias Sociales inédita].

Avaro, Dante y Moreira, Carlos, *Tres escritos sobre Marx*, Editorial El Grillo Sí!. Provincia de Buenos Aires, Argentina, 2009.

Ayala Espino, José, *Estado y desarrollo: La formación de la economía mixta mexicana (1920-1982)*, Fondo de Cultura Económica, 1988.

Beraud Lozano, José Luis, “Orígenes del monopolio de terrenos urbanos en la ciudad de Mazatlán en el siglo XIX” *Clío*, No. 9, México, Escuela de Ciencias Sociales-Universidad Autónoma de Sinaloa, 1993, pp. 3-12.

-----*Los movimientos sociales en la conformación territorial*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1995.

-----*Actores históricos de la urbanización mazatleca*, México, Dirección de Investigación y Fomento Cultural Regional, 1996.

-----*Condiciones de vida y medio ambiente en las principales ciudades sinaloenses*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2001.

-----*Riesgos y oportunidades de Mazatlán*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2006.

-----*Ciudades sostenibles para el siglo XXI, El caso Mazatlán*. México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2009.

Bourdieu, Pierre, “El espacio social y la génesis de las clases”. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, núm. III, volumen 7, 1989, p. 27-55.

-----*La miseria del mundo*, Madrid, Ediciones Akal, 1999.

-----*Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 2005.

Braudel, Fernand, *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, Tomo 1, Segunda reimpresión por el Fondo de Cultura Económica, 1987.

----- *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, Tomo 2, Segunda reimpresión por el Fondo de Cultura Económica, 1987.

----- *Las ambiciones de la historia*, Barcelona, Editorial Crítica, 2002.

----- *La dinámica del capitalismo*, México, Tercera reimpresión por el Fondo de Cultura Económica, 2002.

Cárdenas, Enrique, *La industrialización mexicana durante la gran depresión*, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, 1987.

Carrillo Rojas, Arturo e Ibarra Escobar, Guillermo (Coord.), *Historia de Mazatlán*, México, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998.

Carrillo Rojas, Arturo, "Situación de la economía sinaloense durante la revolución," *Imaginales Revista de Investigación Social*, No. 9, enero-junio de 2010, Universidad de Sonora, México, 2011.

Cassirer, E., *Antropología filosófica: Introducción a una filosofía de la cultura*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1967.

Castells, Manuel, "La sociología urbana en la sociedad de redes: de regreso al futuro" Conferencia en la Community and Urban Sociology Section de la American Sociological Association, en el acto en que Manuel Castells recibió el premio de la Section "LyndPrize", por los méritos de su carrera, San Francisco, agosto 22, 1998.

Chávez Rodríguez, Jesús Rafael, *Del campo a la ciudad en Sinaloa: Historia económica y social de Guamúchil durante el siglo XX*, Culiacán, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2015, [Tesis de Doctorado en Historia inédita].

Cueva, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, Siglo XXI, 2001.

Cole Isunza, O., *Las viejas calles de Mazatlán*, Mazatlán, Visión Imprenta, 2004.

De Certeau, Michel, "Andar en la ciudad" *Bifurcaciones*, No. 7, Revista de estudios culturales urbanos, Chile, 2008, pp. 1-17.

Delgadillo Macías, Javier (Coord.), *Desastres naturales aspectos sociales para su prevención y tratamiento en México*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1996.

Espinoza García, Yasser Orlando, *La competitividad de Mazatlán como destino turístico frente al mercado norteamericano, 1945-1987*, México, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010, [Tesis de Maestría en Historia inédita].

Ezra Park, Robert, *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1999.

Favela García, Pedro Pablo, "Antecedentes normativos de planeación urbanística en Sinaloa" en *Desarrollo Urbano en Sinaloa 1987-1992*, Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno de Sinaloa.

Figueroa, José Ma. y López Alanís, Gilberto (Coord.), *Mazatlán Tomo I, Encuentros con la Historia*, Culiacán, Gobierno del Estado de Sinaloa, Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa, Revista cultural PRESAGIO, Academia Cultural "Roberto Hernández Rodríguez" A. C., 2003.

Frías Sarmiento, Eduardo, "Empresas y alumbrado eléctrico en Mazatlán: 1896-1904" en *Historia de Mazatlán*, coordinado por Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra Escobar, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998.

Frías Sarmiento, Eduardo y Chávez Ojeda, Ofelia Janeth (Coord.), *Historia en las regiones de México: economía, cultura y sociedad*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Juan Pablos Editor, 2015.

Frías Sarmiento, Eduardo y Román Alarcón, Rigoberto Arturo, *La reforma agraria en el noroeste de México: Un panorama general de su aplicación en el estado de Sinaloa 1916-1940*, XV Congreso de Historia Agraria, Lisboa, Portugal, *Old and the new worlds: the global challenges of rural history*, 2016.

Garza, Gustavo y Schteingart, Martha (Coord.), *Los grandes problemas de México. Vol. 2, Desarrollo urbano y regional*, México D. F., El Colegio de México, 2010.

Gottdiener, M., "A Marx for our time: Henri Lefebvre and the production of space." *Sociological Theory*, 11(1), 1993, p. 129-134.

Hamilton, Nora, "Estado y burguesía en México. 1920-1940", *Era, Cuadernos Políticos*, No. 36, México, 1983, p. 58.

Harvey, David, *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid, Siglo veintiuno, 1977.

----- *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, 2004.

----- *Space as a keyword*, Paper for Marx and Philosophy Conference, Institute of Education, London, 2004.

----- *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal, 2007.

----- *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Madrid, Akal, 2012.

----- *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Madrid, Akal, 2013.

----- *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*, Quito, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, 2014.

Hernández Norzagaray, Ernesto (Coord.), *La revolución mexicana en Mazatlán*, México, Instituto Sinaloense de Cultura, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010.

Hobsbawm, Eric, *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, 1998.

Ibarra Escobar, Guillermo, *Tres siglos de economía. De la minería a los servicios*, Culiacán, Dirección de Fomento a la Cultura Regional, 1993.

Ibarra Escobar, Guillermo, *Culiacán, ciudad del miedo: Urbanización, economía, violencia*, México, Jorale Editores, 2015.

Ibarra Escobar, Wilfrido, “La conformación del espacio social regional mazatleco” en *Historia de Mazatlán*, coordinado por Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra Escobar, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *División territorial del estado de Sinaloa de 1810 a 1995*, Aguascalientes, 1997.

Kaye, Harvey, *Los historiadores marxistas británicos: Un análisis introductorio*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1989.

Lefebvre, Henri, “La producción del espacio” *Papers revista de sociología*, No. 3, Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 1974, pp. 219-229.

-----*The production of space*, Massachussetts: Blackwell, 1974.

----- El derecho a la ciudad, Barcelona, Península, 1975.

-----*De lo rural a lo urbano*, Barcelona, Península, 1978.

-----*La revolución urbana*, España, Alianza, 1983.

León Loya, Juan José, “La toma de decisiones en la vocación del uso del suelo urbano en Mazatlán”, en *Desarrollo urbano en Sinaloa 1987-1992*, México, Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno de Sinaloa, 1992.

López López, María de Jesús, *Terrenos, fincas y propietarios en Mazatlán, 1877-1911*, Culiacán, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2007.

Lerma Garay, Antonio, "El vuelo del Curtiss sobre Mazatlán", en *La revolución mexicana en Mazatlán*, México, Instituto Sinaloense de Cultura, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010.

Martínez Barreda, Alonso, "La revolución mexicana en Sinaloa y su impacto en Mazatlán" en *Historia de Mazatlán*, coordinado por Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra Escobar, H. Ayuntamiento de Mazatlán y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998.

Martínez del Villar, Marcial, "El suelo y la vivienda; un desafío para la planeación urbana en Mazatlán", en *Desarrollo urbano en Sinaloa 1987-1992*, México, Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno de Sinaloa, 1992.

Martínez Peña, Luis Antonio, "Los guardianes de la perla, Historia del Presidio de San Juan Bautista de Mazatlán desde su fundación en 1576 a 1828", *Clío*, Vol. 4, Núm. 18/19, México, 1996/1997, pp. 99-129.

Mendieta Vega, Roberto Antonio, *El puerto de Babel: extranjeros y hegemonía cultural en el Mazatlán decimonónico*, Culiacán, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010, [Tesis de Maestría en Historia inédita].

Mendoza Solís, Yeri Paulina, *Reseña de "Espacios de esperanza" de David Harvey*, *LiminaR*, Estudios Sociales y Humanísticos, vol. V, No. 2, julio-diciembre, Centro de Estudios Superiores de México y Centro América, San Cristóbal de las Casas, México, 2007, pp.193-199.

Nakayama, Antonio, *Sinaloa: Un bosquejo de su historia*, México, IICH, Colección Rescate No. 18, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1983.

Navidad Salazar, Teodosio, *Compendio toponímico, histórico y geográfico de Sinaloa*, México, Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa, 2006.

Novack, George, *Para comprender la historia: Ensayos Marxistas*, México, Distribuciones Fontamara, 1998.

Olea, Héctor R., *Sinaloa a través de sus constituciones*, México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1985.

Olmedo, Raúl, *El antimétodo: Introducción a la filosofía marxista*, México D. F., Editorial Joaquín Mortiz, 1980.

Ortega Noriega, Sergio, *Breve historia de Sinaloa*, Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1999.

Paquot, Thierry, "Releer El derecho a la ciudad de Henri Lefebvre" *Urban*, No. 502, Artículos y notas de investigación, Madrid, 2011, pp. 81-87.

Quintana Adriano, Elvia Arcelia, *El comercio exterior en México: marco jurídico, estructura y política*, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, Porrúa, México, 1989.

Ramírez López, Jesús Antonio, *El agua en Mazatlán: Una visión transdisciplinaria*, Gobierno del Estado de Sinaloa, Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Estudios Tecnológicos del Mar de la Dirección General de Ciencia y Tecnología del Mar, 2006

Ramírez, Benito, *Economía y sociedad en Sinaloa, 1591-1900*, Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1993.

Ramírez Saíz, Juan Manuel, "Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización" *Nueva Antropología*, Vol. VI, No. 24, México, 1984.

Román Alarcón, Rigoberto Arturo, "Comerciantes extranjeros de Mazatlán y sus relaciones en otras actividades (1880-1910)", *Clío*, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, Vol. I, Núm. 5, 1992.

-----, "La región y su análisis: teorías para su estudio" *Clío*, Nueva Época, Vol. 1, No. 28, México, 2002, pp. 145-170.

-----, "Características generales de la economía sinaloense, 1910-1950", *Clío*, Nueva Época, vol. 2, No. 29, México, 2003, pp. 49-63.

-----, "El transporte marítimo en Mazatlán, siglo XIX" *Clío*, Nueva Época, vol. 3, No. 31, México, 2004, pp. 39-53.

-----, "Auge y decadencia de la minería en Sinaloa 1910-1950", Culiacán, Facultad de Historia, *Clío*, No. 32, vol. 4, México, 2004, pp. 47-72.

-----, "El despegue pesquero de Mazatlán a mediados del siglo veinte" *Clío*, Nueva Época, vol. 5, No. 34, México, 2005, pp. 81-99.

-----, *La economía del sur de Sinaloa*, México, Instituto Municipal de Cultura, Turismo y Arte de Mazatlán, DIFOCUR, 2006.

-----, *Mazatlán en el siglo XIX*, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, Juan Pablos editor, 2009.

----- y Aguilar Aguilar, Gustavo, "La reconversión del tejido productivo en Mazatlán: De la minería y el comercio a la pesca y el turismo 1910-1970", *Meyibó-Nueva Época*, núm. 2, 2010, p. 57-93.

-----, "Beneficios y perjuicios del agua entubada en un espacio urbano del Noroeste de México, 1890-1908" en Jesús R. Navarro-García, Simone Teixeira y Alejandro Tortolero Villaseñor, coordinadores, *Gestao hidráulica na América Latina e Espanha*, Brasil, ATMA-Seminario Permanente Agua, Territorio y Medio Ambiente. CSIC, Universida de Estadual do Norte Fluminense Darcy Ribeiro, 2013.

-----, *La pesquería de camarón en el puerto de Mazatlán 1936-1982*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Asociación de Historia Económica del Norte de México, 2013.

-----, *La minería en Sinaloa: Producción, empresas y cooperativas, siglos XIX y XX*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2017.

-----, "La población en Sinaloa durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX" en *Historia temática de Sinaloa. Región, población y salud*, Culiacán, Tomo 1, Instituto Sinaloense de la Cultura, 2015.

Rubalcava, Rosa M. Y Schteingart, Martha, *Ciudades divididas: Desigualdad y segregación social en México*, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, 2012.

Sánchez Granados, Vicente y Monterrosas Sigueiras José Luis, *Proyecto ejecutivo de la terminal de contenedores en el puerto de Mazatlán Sinaloa*, México D. F., Facultad de Ingeniería- División de Ingeniería Civil Topográfica y Geodésica, Universidad Autónoma de México, 2003, [Tesis de Ingeniería Civil inédita].

Sánchez Parra, Sergio Arturo, “Estudiantes radicales y choferes de transporte urbano en Sinaloa, México. El caso del movimiento camionero de octubre de 1972” *HiSTOReLo Revista de Historia Regional y Local*, vol. 5, No. 10, julio-diciembre, Universidad Nacional de Colombia, 2013, pp. 129-162.

Serrano Álvarez, Pablo, “Interpretaciones de la Historiografía regional y local mexicana, 1968-1999. Los retos teóricos, metodológicos, y líneas de investigación”, *El espacio en la cultura latinoamericana e interpretaciones de la historia regional. Memorias de la XIII Reunión del Proyecto. 50° Congreso de Americanistas*. Varsovia: Universidad de Varsovia-Centro de Estudios Latinoamericanos, 2001.

Simmel, Georg, “Las grandes ciudades y la vida del espíritu” *Cuadernos Políticos*, No. 45, ed. Era, enero-marzo, México D.F., 1986, pp. 5-10.

Soja, Edward W., *Thirspace: Journeys to Los Angeles and other Real-and-Imagined Places*, Oxford, Blackwell Publishing, 1996.

Soja, Edward W., *Postmetrópolis, Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños, 2008.

Stone, Lawrence, “Prosopografía. Revista de Sociología e Política” *Universidade Federal do Paraná*, vol. 19, No. 39, Curitiba, Brazil, 2011, pp.115-137.

Tascón Bedoya, Jhon A., Gil Pérez, Anderson P. Y Bedoya Arias, Alejandro, “Crisis urbana: el desborde de lo popular en Pereira 1950-1970” *Colectivo de Investigación en Historia Urbana y Regional*, Instituto Municipal de Cultura y Fomento al Turismo, Colombia, 2014.

Tello, Carlos, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

Thompson, Edward Palmer, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Madrid, Capitán Swing Libros, 1980.

Torres Sánchez, Rafael, *Revolución y vida cotidiana: Guadalajara 1914-1934*, México, Galileo Ediciones, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2001.

Unikel, Luis, Crescencio Ruiz Chiapetto y Gustavo Garza Villareal, *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*, Colegio de México, 1976.

Vázquez, Héctor, *El nuevo municipio mexicano*, México, Secretaría de Educación Pública, 1986.

Vega Ayala Enrique, *¡Ay mi Mazatlán! Historias de ayer y hoy*, Culiacán, México, Difocur, 1992.

-----, "Un norte" en Arturo Carrillo Rojas y Guillermo Ibarra, coordinadores, *Historia de Mazatlán*, Culiacán, Facultad de Historia-Universidad Autónoma de Sinaloa, H. Ayuntamiento de Mazatlán, 1998.

-----, *El día que tembló en Mazatlán*, México, Cronopia Editorial, 2002.

-----, *El nacimiento de nuestra colonia Juárez*, *El Sol de Mazatlán*, 17 de abril de 2007, pp. 12-13.

-----, *Los panteones perdidos de Mazatlán*, México, Periódico Noroeste, 2 de noviembre de 2011, Versión en línea: www.noroeste.com.mx/pub/388306.

-----, *Mujeres magníficas: Una comerciante visionaria de La Noria*, México, Noroeste, 2012,

Villareal Dau, Leila, *Arquitectura en Mazatlán: Apropiación de su historia y su contexto*, México D. F., Facultad de Arquitectura-Universidad Autónoma de México, 2009, [Tesis de Doctorado en Arquitectura inédita].

Villareal René, Del proyecto de crecimiento y sustitución de importaciones al de desarrollo y sustitución de exportaciones, *Comercio Exterior*, núm. 25, vol. 3, 1975, p. 315-323.

Weber Max, *La ciudad*, Madrid, La Piqueta, 1987.

Anexo 1. Descripción de casas comerciales.

Los edificios de las casas comerciales son también obras arquitectónicas que materializan hasta hoy el pasado de una sociedad mazatleca dirigida por una élite empresarial extranjera. Estas casas eran a la vez local de comercio, almacén de mercaderías y casa habitación para los dueños del negocio o para los administradores y empleados. Aunque estos edificios eran en un primer momento de una sola planta, la tendencia era que, con el paso de los años, si el negocio prosperaba se construía la planta alta la cual se utilizaba como vivienda⁴⁰⁵. Ejemplo de lo anterior son la casa Redo, la casa Haas, la casa Melchers, entre otras.

El edificio de lo que fue la casa Melchers se localiza en la esquina de la calle Constitución, antes calle del Recreo, y la calle Venus. Perteneció a la connotada familia de empresarios alemanes que durante sus años de residencia en el puerto (1846-1930) crearon sociedades mercantiles, mineras, industriales y de transporte.⁴⁰⁶ Una sección el edificio posee una planta alta la cual se dividió en dos viviendas con entradas independientes donde habitaban el socio y gerente del establecimiento y la otra se usaba para que vivieran los jóvenes alemanes traídos a trabajar para la compañía.⁴⁰⁷ La altura de la primera planta es de 6.5 metros y posee amplios ventanales. En la imagen 19 observamos la fachada de la antigua Casa Melchers con un letrero instalado por el gobierno municipal en el cual se informa a visitantes y residentes que en esa construcción en 1846 fue fundada la Casa Melchers y se muestran también el balcón de la planta alta, el interior del edificio. Este edificio se encuentra en total abandono, sin embargo, su estado actual no minimiza su valor histórico y simbólico como vestigio de la presencia europea en el puerto de Mazatlán.⁴⁰⁸

⁴⁰⁵ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p.

⁴⁰⁶ Rigoberto Arturo Román Alarcón, *Mazatlán...*, Óp. Cit., p. 69.

⁴⁰⁷ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p. 121.

⁴⁰⁸ Adriana Moreno Martínez, *Producción...*, Óp. Cit., p. 110.

Imagen 19. Apariencia actual del edificio que fue sede de la casa Melchers de 1846 a 1930.⁴⁰⁹



Otro edificio que fue residencia una familia extranjera en Mazatlán, fue la Casa Redo localizada en la calle Sixto Osuna, antes calle del Oro. El edificio ha desempeñado distintas funciones, se construyó originalmente para ser sede de la oficina de aduanas, durante la intervención francesa (1864-1866) sirvió como cuartel y más tarde como hogar de la familia Redo.⁴¹⁰ El edificio lo adquirió el político y empresario de origen español Joaquín Redo y Balmaceda, propietario de empresas como La Torre de Babel, La Fundición de Sinaloa, el ingenio azucarero La Aurora y la fábrica de hilados y tejidos El Coloso, las dos últimas localizadas en Culiacán.⁴¹¹ El inmueble cuenta con un patio central y un traspatio con habitaciones adyacentes, es

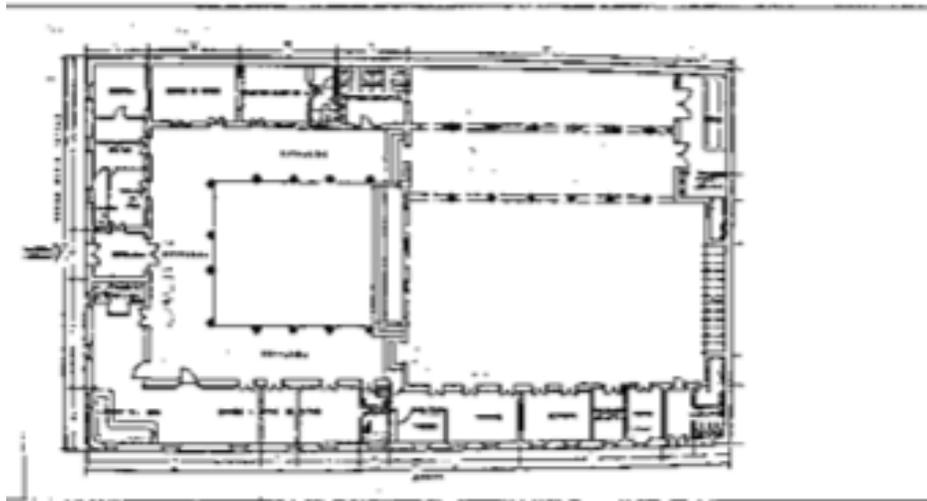
⁴⁰⁹ *Ibíd.*

⁴¹⁰ Edward Burian, *The Architecture and Cities of Northern Mexico from Independence to the Present*, Texas, U. S. A., University of Texas, 2015, p. 114.

⁴¹¹ Alonso Martínez Barreda, "Los Redo: una familia empresarial posrevolucionaria", Culiacán, Facultad de Historia, *Clío*, núm. 12, vol. 2, 1994, p. 106.

rectangular, de una planta y un techo de cinco metros de altura. Aunque la fachada del edificio es austera, en el tiempo que la familia Redo lo habitó, tuvo la fama de ser el más opulentamente amueblado con enseres estilo Victoriano, candiles franceses con adornos de plata y oro, jarrones traídos desde Japón y Austria, cuadros de paisajes y retratos de pintores famosos, un jardín de influencia morisca y entre los salones y habitaciones, una biblioteca.⁴¹² Respecto a las características del edificio, en el plano de la antigua Casa Redo (Imagen 20) se observa un diseño que seguía la tendencia de aquella época de incluir patios centrales para favorecer la ventilación y la iluminación en las habitaciones y salones.

Imagen 20. Plano de la antigua Casa Redo.⁴¹³



Otro negocio propiedad de extranjeros fue la Mercería Alemana fundada en 1848 por César Bertheau y Teodoro Heyman que se convirtió en la segunda casa comercial más importante de Mazatlán después de la Casa Melchers. La sociedad Heyman Sucs. adquirió en la década de 1870 un inmueble ubicado en la esquina de Mariano Escobedo y Belisario Domínguez propiedad del español Ricardo García Granados, reconstruyéndolo con el aspecto que tiene actualmente. Al igual que el edificio de la Casa Melchers en la planta alta residían administradores y dependientes del negocio y en la planta baja se construyeron grandes ventanales para exhibir al público la

⁴¹² Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p.

⁴¹³ Leila Villareal Dau, *Arquitectura... Óp. Cit.* p.

mercancía en venta como productos de ferretería, juguetes, mercería, loza, herramientas para la agricultura y la minería, además de alhajas, pinturas y muebles fino.⁴¹⁴

Imagen 21. Edificio de la antigua Casa Redo.⁴¹⁵



Al igual que la Mercería Alemana, el edificio hoy conocido como Portales Canobbio fue propiedad de un extranjero: El comerciante filipino Benito Machado, quien inauguró en ese edificio un próspero negocio. El inmueble era de una sola planta y era conocido como Portal de la Lonja. En 1852 fue adquirido por Tomasa Osuna, comerciante de un pueblo cercano a Mazatlán llamado La Noria quien construyó la fachada actual portales. La propietaria inició un proyecto de remodelación del inmueble para lo que solicitó un permiso al ayuntamiento en 1864, el cual le fue negado pues algunos miembros del cabildo se había propuesto alienar las calles de

⁴¹⁴ Brígida Von Metz, Verena Radkau, Beatriz Scharrer, Guillermo Turner, Los pioneros del imperialismo alemán en México, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1982, p.

⁴¹⁵ Google Maps: <https://goo.gl/ppx0ep>

Mazatlán, y este edificio era un “estorbo” pues “impedía la continuación en línea recta de la calle Tacuba” (actual calle Heriberto Frías). Para lograr un trazado urbano cuadrangular la parte del inmueble donde se encontraban los portales debía ser derribado. Pero el edificio ya era popular entre la población porteña y había adquirido un valor emblemático pues había ahí un mercado donde se ofrecían productos diversos.⁴¹⁶

Imagen 22. La mercería alemana.⁴¹⁷



Se inició así una lucha entre Tomasa Osuna y el ayuntamiento. Cuando se supo en el pueblo que la autoridad municipal pretendía derrumbar los arcos hubo expresiones de protesta y de apoyo ante tal determinación. A la propietaria se le expropió “por utilidad pública” la parte que sería parte de la calle ya alineada con el fin de obligarla a enderezar el inmueble. Tomasa Osuna y el arquitecto Juan Mondini, encargado del proyecto, desacataron la orden y empezaron la remodelación del entonces llamado Portal de la Lonja por lo que Mondini fue encarcelado.⁴¹⁸

Años más tarde, Lucía Osuna, hermana de Tomasa Osuna, heredó el edificio a su hija Ramona Tamés quien se casó con el farmacéutico italiano Luis Canobbio. Él

⁴¹⁶ Adriana Moreno Martínez, Producción..., *Óp Cit.*, p. 113.

⁴¹⁷ Periódico El Debate, Versión en línea: <https://www.debate.com.mx/mazatlan/Un-elegante-coloso-en-espera-20160904->

⁴¹⁸ Enrique Vega Ayala, Mujeres Magníficas: una comerciante visionaria de La Noria, Periódico Noroeste, 14 mayo de 2012.

fundó en 1886 la Droguería Italiana y es por quien a este inmueble se le conoce como los Portales Canobbio.⁴¹⁹

Los vestigios de la presencia europea en Mazatlán también los encontramos en los espacios públicos. Los espacios públicos del viejo Mazatlán como mercados, teatros y plazuelas son evidencia de la influencia de esta élite europea en la materialidad de la ciudad. En las 5 plazuelas localizadas en el casco antiguo de este puerto, los comerciantes extranjeros desempeñaron un papel fundamental en su construcción u ornamentación. La plazuela República por ejemplo “dio la bienvenida” al siglo XX con un nuevo quiosco estilo alemán donado por la Casa Melchers en 1896 con motivo del 50 aniversario de su inauguración en el puerto. A un costado de las escaleras del quiosco se encuentra la placa conmemorativa con la leyenda: “Construido en conmemoración del 50º aniversario de la fundación de la Casa Melchers. Enero 1º 1846-1896” (Imagen 23).

Aunque en el centro histórico de Mazatlán encontramos edificios emblemáticos e históricos de la presencia de extranjeros, hay muchas otras construcciones que, sin tener una historia registrada, crean una atractiva atmósfera del siglo XIX. Así, las calles, arquitectura y en general los espacios públicos, culturales y religiosos del casco antiguo de Mazatlán hablan de un pasado dirigido por una élite extranjera. Al igual que esta élite extranjera, el sector popular también dejó huella en el centro histórico de Mazatlán al edificar sus viviendas con rasgos distintivos. Los miembros de este sector propietarios de solares construyeron casas pequeñas de uno o dos cuartos, patio trasero y una fachada que generalmente no excedía los 4 metros de ancho. Este tipo de residencia “tradicional de la familia humilde” era conocido como casa de puerta y ventana.⁴²⁰

⁴¹⁹ Bob Brooke, *The everything family guide to Mexico: from pesos to parasailing, all you need for the whole family to fiesta!*, Massachusetts, Adam Media, 2006, p.

⁴²⁰ *Ibíd.*

Imagen 23. Placa Conmemorativa del 50 aniversario de la Casa Melchers.⁴²¹



⁴²¹ Adriana Moreno Martínez, Producción..., *Óp Cit.*, p. 115.

Anexo 2. Crecimiento de la población en Mazatlán.

Cuadro 4. Evolución del número de habitantes en la ciudad de Mazatlán de 1895-2017⁴²²

Año del censo	Tota, de Habitantes	Hombres	Mujeres
1895	15 602	-	-
1900	17,852	7,936	9,916
1910	21,219	9,679	11,540
1921	25,254	11,206	14,048
1930	29,380	13,068	16,312
1940	32,117	14,353	17,764
1950	41,754	19,203	22,551
1960	75,751	37,646	38,105
1970	119,553	-	-
1980	199,830	-	-
1990	262,705	128,262	134,443
1995	302,808	148,058	154,750
2000	327,989	159,941	168,048
2005	352,471	171,536	180,935
2010	381,583	186,621	194,962
2016	420, 834	-	-
2017	424,522	-	-

⁴²² Consejo Estatal de Población de Sinaloa, 2004.

Anexo 3. Lista de calles que solicitan sean pavimentadas en 1922.⁴²³

Calle "Olas Altas", desde el crucero con la "Guelatao" hasta los cruceros con la "Colonia Covarrubías" y calle "La Cruz".
Calle "Claussen", desde el crucero con la "Olas Altas" hasta el crucero con la "Guelatado".
Calle "Venus" desde el crucero con la "Guelatao" hasta el crucero con la de "Oro".
Calle "B, Domínguez", desde el crucero con la calle "Campaña" hasta el crucero con la "Constitución".
Calle "Tacuba", desde el crucero con la "21 de marzo" hasta el crucero con la "Constitución".
Calle "Carnaval" desde el crucero con la "Guelatao" hasta el crucero con la "Constitución".
Calle "5 de mayo", desde el crucero con la "Zaragoza" hasta el crucero con la "Guelatao".
Calle "Constitución" desde el crucero con la "Olas Altas" hasta el crucero con la "Casa Mata".
Calle "Guelatao" desde el crucero con el Paseo "Claussen" hasta el crucero con la "Casa Mata".
Calle "Melchor Ocampo", desde "5 de mayo" hasta "Benito Juárez".
Calle "Sacrificio" desde "Constitución" hasta la de "Oro".
Alrededor de los parques "Zaragoza", "Fco. I. Madero" y "República" y Mercado "Pino Suárez".

⁴²³ AHMM, Libros de Actas de Cabildo, 1921-1922-1923, p. 183.